

ANIBAL SELEME

EL ROVERISMO QUE VIVI

VERSION ELECTRONICA 2012



AVISO DEL AUTOR AL LECTOR

Esta es una versión para ser distribuida electrónicamente, con idénticos resguardos y prevenciones que marca la Ley vigente en la República Argentina y países del mundo signatarios de los Convenios sobre Derecho de Autor. (*)

La he realizado y la doy a publicidad en 2012, a quince años exactos de la primera versión impresa, editada en *Biglia Impresores*, el 23 de abril de 1997. En ambos casos, en coincidencia con el *Día de San Jorge*, Patrono Mundial de los Scouts y de muchos países e instituciones del mundo. Baden Powell (B.P.) recomendaba en este día releer el *Escultismo para muchachos* y tener un recuerdo afectuoso para todos los *Hermanos Scout* del mundo.

Por ser una edición electrónica, se incluyen la solapa de la versión original y la contratapa al principio de la obra, así como las fotografías que se incluían en los finales de cada capítulo, tienen ahora una referencia escrita y se han añadido nuevas ilustraciones. Asimismo, el índice ha sido colocado al principio, con hipervínculos hacia cada texto mencionado. No se ha revisado ni añadido nada al texto. En algunos casos, se encontrarán pie de páginas (a diferencia de la versión impresa) que – dado el tiempo transcurrido y el desconocimiento que se puede llegar a tener de algunas siglas y datos que en su momento eran de conocimiento corriente – se ha creído oportuno incluir.

Para ampliar mucho de lo aquí expuesto y para añadir las vivencias posteriores a las de la edición de este libro, escribí "*El Tigre en la Jungla*" cuya publicación está pendiente. Espero que pronto vea la luz. Gracias por interesarte en esta obra. Agradeceré cualquier comentario – de la índole que sea – que se me envíe a mi correo electrónico:

seleme@telecentro.com.ar

Así como invito a visitar mi página web "*El Aprendiz de Alquimista*":

www.alchemium.com.ar

Algunos acontecimientos referidos en este libro, están próximos a cumplir cincuenta años... espero que nos encontremos en sus respectivos festejos...

M.S. Aníbal Seleme (*Tigre Colorado*)

Buenos Aires, 23 de abril (*Día de San Jorge*) de 2012.

(*) Aquellos *webmasters* y bibliotecarios que quieran difundirla, por favor contactarse previamente conmigo.



Aníbal Seleme, *Tigre Colorado*, fue acampador desde su infancia; Scout en su adolescencia y Maestro Scout en su temprana juventud. Co-fundador del Grupo *San Jorge* y Jefe sucesivamente de la Tropa Scout, de la Tropa Raider y del Clan Rover del mismo Grupo. Comisionado del Distrito Centro de la Región Córdoba, Auxiliar Regional de la Rama Rover en distintas oportunidades, miembro del Equipo Nacional Raider, Comisionado Nacional Rover en tres trienios consecutivos, miembro de la Corte Nacional de Honor, Adiestrador Nacional de las Ramas Rover y Raider. Insignia de Madera de *cuatro tacos* por ser *Formador de Formadores*. Asambleísta Nacional en numerosas oportunidades. Conductor de un programa radial (*Siempre Listos*) por varios años. Director de la Revista *Jamboree* y difusor del Scoutismo a través de conferencias, artículos periodísticos, etc. De profesión Biólogo, posee además los títulos de Profesor en Biología y de Técnico Docente Superior en Organización, Planeamiento y Administración de la Educación. Se ha desempeñado en Cátedras de su especialidad en el nivel Medio y Universitario y su dedicación a la docencia acumula ya tres décadas. Actualmente es Regente de Estudios del Liceo Militar *General Paz* de Córdoba, Docente en la Universidad Nacional de Córdoba y Coordinador de la Carrera de *Ingeniería en Recursos Naturales* en la Universidad Nacional de La Rioja. En este libro, refleja sus vivencias en la Rama Rover, a la cual le ha dedicado casi tres décadas de su vida en los distintos puestos de trabajo que asumió o a los que fue convocado. Como el mismo lo dice: "Quiera Dios... que este puñado de recuerdos y vivencias, ayuden a otros a transitar mejor la *ruta* de sus propias vidas. Y que la sumatoria de esas *rutas*, logre constituir una nueva *Ruta Nacional*, imprescindible para dar cumplimiento cabal a los objetivos de nuestro amado Scoutismo".

SOLAPA DEL LIBRO
(VERSION IMPRESA 1997)



Nota (2012): A la fecha de esta edición electrónica, mi situación académica y laboral ha cambiado. He realizado otro tipo de capacitaciones y he ocupado otros cargos. Yo también he cambiado (véase el resultado más abajo...) Hace nueve años resido en la Ciudad de Buenos Aires y actualmente estoy jubilado en la actividad docente que se describe en la solapa que está al costado.

Pero sigo actuando en varias instituciones. En cuanto al Scoutismo, sólo reconozco mi pertenencia a la Gran Fraternidad Mundial de los Scouts y (a partir de 2008) he tomado la decisión de no afiliarme a ninguna asociación nacional, mientras no se hayan hecho todos los esfuerzos posibles para lograr la unidad del Scoutismo en Argentina, motivo de nuestra lucha por tanto tiempo.

No obstante, participo de actividades y colaboro con todos aquellos que me invitan a hacerlo, sin distinción de Asociaciones.



El autor en la actualidad



INSIGNIA DE LA GFM SCOUT

VERSION ELECTRONICA 2012

En este libro, Aníbal Seleme refleja sus vivencias en la Rama Rover, a la cual le ha dedicado casi tres décadas de su vida en los distintos puestos de trabajo que asumió o a los que fue convocado.

Como el mismo lo dice: "Quiera Dios...que este puñado de recuerdos y vivencias, ayuden a otros a transitar mejor la *ruta* de sus propias vidas. Y que la sumatoria de esas *rutas*, logre constituir una nueva *Ruta Nacional*, imprescindible para dar cumplimiento cabal a los objetivos de nuestro amado Scoutismo".



INSIGNIA DE LA GRAN FRATERNIDAD MUNDIAL SCOUT



INSIGNIAS ROVER TRADICIONALES

Pie de imprenta de la edición impresa en 1997

EL ROVERISMO QUE VIVI.

Por **Aníbal SELEME**

Contacto con el autor: seleme@telecentro.com.ar

Detalles de la 1ª edición:

I.S.B.N. 950-43-8056-5

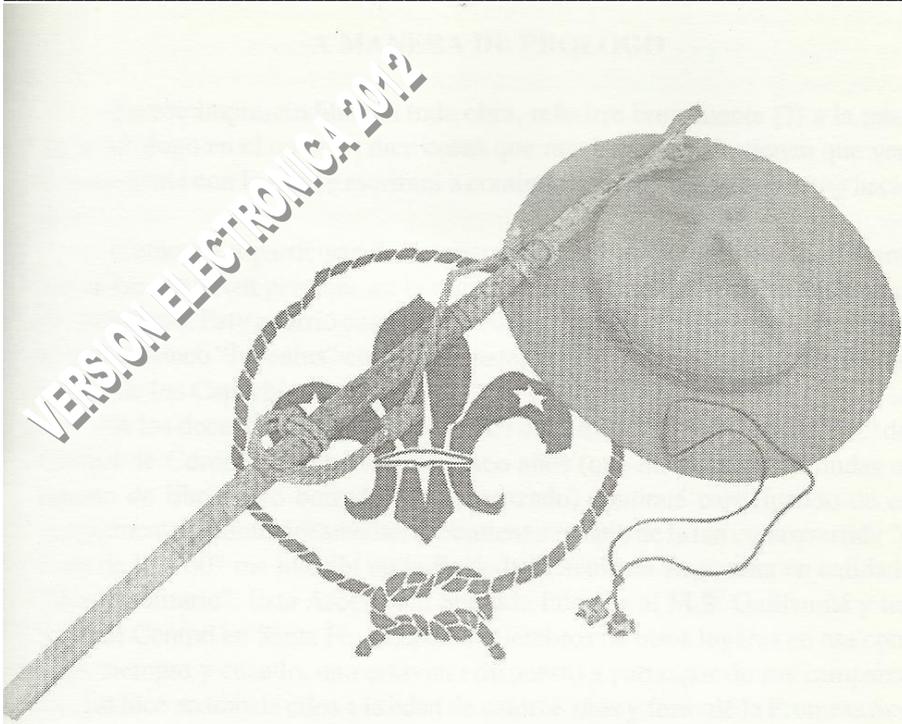
© by Aníbal Seleme 1997

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Libro de edición argentina.

Ilustraciones y Tapa: Enrique Biglia.

Foto de Tapa: Darío Castillo



DEDICATORIA

A mi familia: Betty (*Cóndor fiel*), Ximena (*Mapache jugueterón*), Federico (*Hormiga tenaz*), Angeles (*Aguila obstinada*) y Ana Guillermina (*Garza emprendedora*), de quien tanto los quiere y tanto valora que me hayan tolerado y acompañado a vivir la vida como un Gran Juego y servir (muy imperfectamente) a los demás.

Aníbal (*papi*)

A la *Ruta* de la Argentina, por todos los hermosos momentos compartidos

Tigre colorado

INDICE

<u>A MANERA DE PRÓLOGO</u>	11
<u>CAPÍTULO I: EL ROVERISMO QUE VIVI</u>	15
• Algunos recuerdos importantes	
• El <i>Montero Rover</i> y B.P.	
• El “ <i>Capítulo VII</i> ”	
• Una carta, un reencuentro y un nuevo Comisionado Nacional Rover	
• Los <i>ENRU'S</i>	
• El nuevo <i>Capítulo VII</i>	
<u>CAPÍTULO II: COMO COMENZAR UN CLAN</u>	31
• El porqué de este título	
• El <i>Asado General Constituyente</i>	
• Intermezzo	
• La redacción de la <i>Carta de Clan</i>	
• La mística del Clan	
• Los campamentos y las salidas	
• Las ceremonias.	
<u>CAPÍTULO III: ORGANIZACION DE LA RUTA</u>	41
• La Organización Rover en <i>Roverismo hacia el éxito</i>	
• <i>Rovers</i> de Gilcraft	
• Las “ <i>Metodologías de la Ruta</i> ”	
• Los Cursos para Dirigentes	
• Los Rovers de Partida	
• Chicos y chicas	
• Los Congresos Rover	
<u>CAPÍTULO IV: LOS ROVER MOOTS</u>	53
• Encuentro de Rutas.	
• El Rover Moot Nacional “0” (1962)	
• Primer Rover Moot Nacional (1978)	
• Segundo Rover Moot Nacional (1979)	
• Tercer Rover Moot Nacional (1980)	
• Cuarto Rover Moot Nacional (1981)	
• Quinto Rover Moot Nacional (1982)	
• Sexto Rover Moot Nacional (1983)	
• Séptimo Rover Moot Nacional (1984)	
• Octavo Rover Moot Nacional (1985)	
• Noveno Rover Moot Nacional (1986)	

• Décimo Rover Moot Nacional (1987)	
• Undécimo Rover Moot Nacional (1988)	
• Duodécimo Rover Moot Nacional (1989)	
• Decimotercer Rover Moot Nacional (1990)	
• Decimocuarto Rover Moot Nacional (1992)	
• Un intermedio prolongado	
• Decimoquinto Rover Moot Nacional y Primero de la Unidad (1996)	
• Los <i>otros</i> Moots y los <i>otros</i> de los Moots	
• Síntesis final de este Capítulo	
<u>CAPÍTULO V: LA HERMANDAD ROVER</u>	71
• “Como hacerse de amigos”	
• El <i>espíritu del Clan</i> (y de los Clanes amigos)	
• Como nos conocimos los Dirigentes y que pasó después	
• Cómo se conocieron los Rovers	
• Servicios Distritales, Regionales y Nacionales	
<u>CAPÍTULO VI: ALGO MÁS SOBRE MISTICA</u>	79
• Porqué vuelvo aquí a la mística	
• Algunos apuntes sobre los elementos místicos del Roverismo	
• Nota final al capítulo sobre mística	
<u>CAPÍTULO VII: EL “ROVERISMO HACIA EL ÉXITO” Y EL CONCEPTO DE LA VIDA SEGÚN BADEN POWELL (B.P.)</u>	87
• Breve comentario sobre la obra y el autor	
• El esquema de la obra	
• El concepto de la vida en B.P.	
<u>CAPÍTULO VIII: EPÍLOGO</u>	95
• <i>¡Siempre Listo!</i>	
• El <i>Roverismo que viví</i>	
<u>AGRADECIMIENTOS</u>	99
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	100
APÉNDICES	
I- <u><i>Un Montero Rover</i></u>	101
II- <u><i>Copia de la Carta de Clan “San Jorge”</i></u>	105
III- <u><i>Notas de pie de página al libro “Rovers” de Gilcraft</i></u>	111
IV- <u><i>Tres Piezas de museo:</i></u>	
a. <u><i>Creación de la Orden de San Pablo</i></u>	119
b. <u><i>Entrega en custodia de la Banderas de los Moots</i></u>	
120	
c. <u><i>Medalla Testimonio de gratitud Rover</i></u>	122

BONUS (sólo edición electrónica) 123

I – *Últimos mensajes* de B.P. 123

- A los [Rovers](#)
- A los [Dirigentes](#)

124

II – Ilustraciones y fotografías publicadas en la edición en papel de 1997 e inéditas, todas con sus referencias, se han añadido en las páginas en blanco de la presente edición electrónica y en la página 124



Fotografía original de Darío Castillo, editada luego por Enrique Biglia para componer la tapa del libro edición 1997. En la misma, están la Bandera Scout Internacional de la WOSM y los elementos del Uniforme Scout del autor: sombrero *de cuatro pozos*, *bastón Rover* y la *Insignia de Madera de Cuatro Tacos*.

VERSION ELECTRONICA 2012



Fotografía que figura en la edición 1997 (pág. 33) El Clan “San Jorge” en la década del ’70. Parados: Ricardo Blengini, Julio Badra, Enrique Biglia, Jorge Gait, A. Castellanos. Sentados: Aníbal Seleme (Jefe de Clan) y Osvaldo Blengini (Ayudante)

A MANERA DE PROLOGO

Parece imprescindible en toda obra, referirse brevemente (?) a la misma en un prólogo en el que uno dice cosas que muchas veces no tienen que ver ni remotamente con lo que se escribirá a continuación. Esto es lo que estoy haciendo.

Comencé a participar de campamentos, en un movimiento que formalmente no era Scout pero que en la organización de sus actividades tenía mucho de scoutismo. Esto ocurrió cuando tenía unos siete años y la agrupación se denominaba Ateneo “Juventus” cuya alma mater era el Padre Carmelo de Perito, de la Orden de los Capuchinos.

A los doce años, entré como Cadete del Liceo Militar “General Paz” de la Ciudad de Córdoba y durante esos cinco años (que merecerían sin dudas otro intento de libro cuyo borrador he comenzado) continué participando de esos campamentos. Simultáneamente, al comienzo mismo de la tan controvertida “década de los ’60” me inscribí en la Sociedad Escultista Argentina en calidad de “Scout Solitario”. Esta Asociación Scout la lideraba el M.S. Guillaumé y tenía su Sede Central en Santa Fe. Aceptaba miembros de otros lugares en esa condición, siempre y cuando, uno estuviera dispuesto a participar de sus campamentos. Lo hice en uno de ellos a la edad de catorce años y formulé la Promesa Scout en el mismo.

A mi egreso del Liceo, el P. Malatios Hallak, Párroco de “San Jorge” la Iglesia Católica Melkita de Córdoba, me llamó por intermedio de un gran amigo habida cuenta dos cosas (o tres): el hecho de mi “experiencia” en campamentos, mi condición de “hijo de árabes” y la tercera (que puse en condicional) el hecho de que había cumplido mi servicio militar (hoy por hoy requisito ignorado por nuestros jóvenes). Es que el querido P. Malatios, tenía intenciones de fundar un Grupo Scout en la Parroquia y el entonces *Distrito Córdoba*, le había solicitado candidatos que reunieran la primera y la última condición (la del medio era de cosecha propia del Padre), para realizar un Curso de Dirigentes que tendría lugar en la propia Parroquia durante el verano del ’63/64. Ahí conocí a un puñado de Dirigentes Scout que con el tiempo se transformaron, junto con otros que conocí más tarde, en mis hermanos más queridos: Ricardo Altamira, Mario Sezin, Juan Caselia y Rafael Bressan. Al final del Curso, nos “examinó” otro querido hermano hoy lamentablemente desaparecido físicamente: Adalberto López. Digo “nos” porque este Curso lo realicé junto a Miguel Yunes con quien compartí la primera parte de ese año fundacional y que más tarde se fue a trabajar en otro Grupo.¹

Mientras se realizaba el Curso, teníamos largas reuniones con el P. Malatios: la decisión acerca del nombre del futuro Grupo, nos tomó unos diez segun-

¹ A la fecha de esta edición electrónica, también “partieron al Campamento Eterno” los MM.SS. Altamira y Caselia.

dos: se denominaría “San Jorge”; en parte por el amor que tenemos los orientales cristianos y sus descendientes por el Santo Mártir del Siglo IV y en parte también porque por feliz coincidencia, el Santo de a caballo es el Patrono Mundial de los Scouts. Mucho más tiempo nos tomó decidimos por el color del pañuelo que distinguiría al Grupo (eligiendo el rojo de la capa del Santo y un vivo gris por el color de su armadura). Otra cosa fueron las reuniones en la que compusimos algunas canciones Scout (para la Tropa Scout y para la Manada de Lobatos): decididamente allí nos esmeramos y nos tomamos nuestro tiempo.

En la Semana Santa del año ´64, formulé la Promesa de Dirigente de U.S.C.A.² Anteriormente y por casualidad el día de mi cumpleaños, habían comenzado las reuniones de la Tropa (a cargo mío) y de la Manada (a cargo de Haydée Gáname). Aunque un tiempo antes, nos habíamos reunido con algunos muchachos interesados en formar parte del Grupo y que potencialmente serían Guías de Patrulla.

Sería imposible – máxime en un prólogo – relatar los detalles de la historia del Grupo “San Jorge” (creo que eso merecería también otro libro que no he empezado) pero quería contar el origen de este Grupo y de mi propia historia Scout, ya que el Clan Rover que prácticamente signó mi actuación posterior en esta Rama, tuvo su origen en algunos integrantes de esa Tropa Scout que veía la luz en los primeros meses de 1964. Con esos Scouts (Osvaldo, Quique, Julio, Pali, Cabda y otros) primero fui Dirigente Raider por el ´68 y luego Dirigente Rover en el ´70. Crecí con ellos en todo sentido. Con ellos y con quienes vinieron después (Ricardo, Cachi, Rafa y tantos otros). Con ellos, emprendimos la aventura de difundir el Roverismo, como estaba expresado en nuestra Carta de Clan³. Y fueron algunos de ellos mi principal sostén material y espiritual, cuando tuve que asumir responsabilidades mayores en la Rama ya que constituyeron mi equipo de trabajo. Sobre esto tendré la oportunidad de volver más adelante.

En definitiva, me propuse historiar los veinticinco años más próximos de la Rama Rover (actualmente Sección Rover) del Scoutismo más próximo a mí: esto es, el de U.S.C.A. hasta el momento de la unidad del Movimiento Scout de Argentina⁴. Por varias razones: la primera es que creo que esta historia, puede servir al nuevo Roverismo que va a surgir luego de la definitiva unidad del Scoutismo en nuestro país. La segunda, es que pienso que es un deber de conciencia exponer los puntos de vista que nos llevaron primero a unos pocos y luego (gra-

² Unión Scouts Católicos Argentinos.

³ Esta *Carta de Clan*, está transcripta como *Apéndice II* de este libro, con permiso especial del *Clan San Jorge*.

⁴ Hecho que se produjo el 1° de diciembre de 1996, cuatro meses antes de la edición de este libro. En ese momento, se fusionaron la Unión Scouts Católicos Argentinos y la Asociación de Scouts Argentinos, formando la nueva institución denominada: *Scouts de Argentina*. Desde esa fecha, muchos acontecimientos han tenido lugar, por lo que espero que pronto vea la luz, el libro mencionado en mi nota inicial: *El Tigre en la Jungla*, donde analizo los mismos, actualizo la información contenida en el presente y apporto reflexiones para el debate.

cias a Dios) a muchos, a fortalecer y engrandecer la Ruta. La tercera está basada en el convencimiento de que las nuevas generaciones de Rovers, tienen el derecho de saber cuáles fueron los orígenes de sus actuales actividades. Y esto es quizás lo más importante: este derecho que les asiste, nos impone el deber de dar nuestra versión de esa historia.

Varios Dirigentes – hermanos entrañables – me sugirieron emprender esta tarea, en el transcurso del Rover Moot Nacional de la Unidad, realizado en el Cañón del Atuel (en las proximidades de San Rafael, Mendoza) en octubre del presente año. Otros, lo hicieron cuando en noviembre pasado, se cumplieron veinticinco años de la fundación oficial del Clan “San Jorge”.

Para unos y otros, aquí está la respuesta a esas fraternales sugerencias. Espero no defraudarlos. Van en las páginas que siguen, muchos recuerdos queridos. Van también el cúmulo de experiencias que acumulamos no sólo en la práctica cotidiana del Clan, sino también aquellas que atesoramos como propias a partir de las ajenas. Muchas noches de charlas, muchos diálogos fecundos en los Cursos para Dirigentes, muchas consultas, opiniones y aún pasajeros enfrentamientos, son la médula de los capítulos de este libro que pretende ser sólo un aporte para las nuevas generaciones de Rovers y Dirigentes.

Como una carta a varios amigos, como un afectuoso homenaje a quienes tanto trabajaron por la Ruta argentina, como el deber ineludible de dar testimonio de aquello por lo que se luchó y se trabajó incansablemente, van estas páginas escritas con corazón Rover.

Siempre Listo para Servir!

Aníbal Seleme
Tigre Colorado

Córdoba, 23 de abril (*) de 1997.

(*) Día de San Jorge, Patrono Mundial de los Scouts y Patrono del Clan que más se menciona en este libro.





Una celebración tradicional del Grupo “San Jorge” (al que más tarde se sumó la Compañía de Guías “Santa Bárbara”). Un Scout de Uniforme y encima del mismo una coraza, casco y capa, montado en un caballo, “ataca” con una lanza a un dragón fabricado especialmente para la ocasión y lleno de fuegos artificiales. Las características variaban de año a año. La presente foto, corresponde al *Día de San Jorge* de 1986.

CAPITULO I

EL ROVERISMO QUE VIVÍ

Algunos recuerdos importantes

Recuerdo que cuando realizamos el Curso en San Jorge, me quedaron muy grabadas algunas palabras que escuché en el mismo. Por ese entonces, se hablaba de tres Ramas: Lobatos, Scouts y Rovers. De las primeras dos, había suficiente experiencia y conocimientos; se contaba con literatura (aunque escasa por esos años) y – sobre todo – se trabajaba activamente en los Grupos con ellas.

Al llegar a la Rama Rover, la información parecía más escasa. No se contaba con mucha bibliografía y no había mucha experiencia de trabajo. Particularmente interesado en comenzar a trabajar en la fundación del Grupo, veía como muy lejana la posibilidad de dedicarme a esta Rama de la cual muchos Dirigentes decían: “es muy difícil para trabajar”. Otros – más pesimistas – añadían dos argumentos: el más suave: “los muchachos de esa edad, son necesarios como Ayudantes de Rama”; el más grave: “el Roverismo es imposible” y aún: “el Roverismo no existe”. Yo mismo por esa época, tenía edad Rover y mi curiosidad era personal. Llegaban las Revistas “Huella” y su información sólo me acicateaba a leer más. Una feliz coincidencia puso en mis manos “Roverismo hacia el éxito” y ahí comenzó a bullir en mi espíritu la idea de que algún día pondríamos en marcha esta aventura. Gracias a Dios así fue.

Al aparecer para la edad intermedia de 14 a 17 años la opción del Raiderismo, supe que era un camino más a emprender con meta final en el Roverismo. Y así comenzamos con la Tropa Raider en el Grupo. También esta Rama tenía reputación de difícil y sus Dirigentes de “demasiado innovadores”. La propia in-experiencia de los mismos, acerca de algo que se estaba gestando, unida al hecho de tener que generar permanentemente actividades y aún lenguaje propio, tenían como consecuencia cierta que en muchas Tropas Raiders “se perdiera el tiempo” (debe tenerse en cuenta asimismo la edad Raider cargada de “diletantismo”). Por lo que en los propios Consejos de Grupo, (si no eran presididos por el Jefe de Tropa Raider) los Dirigentes Raiders recibían permanentes reproches acerca de las actividades de la Rama.

Creo que eran síntomas de crecimiento. Estábamos presenciando – sin saberlo a ciencia cierta – una de las mayores transformaciones que haya sufrido la humanidad en toda su historia: la que se produjo en las décadas de los '60 y los '70. Si salimos con bien y fortalecidos de esas duras épocas de cambios en todo sentido, fue indudablemente: por la asistencia del Gran Jefe y porque teníamos entre manos una herramienta educativa formidable con la cual entusiasmar a los

niños, adolescentes y jóvenes para que se formaran como buenos hijos de Dios y buenos ciudadanos. Para que aprendieran a vivir en la Naturaleza y fundamentalmente, para que aprendieran a servir al prójimo con alegría.

El “Montero Rover” y B.P.

Cada Movimiento, Institución, Agrupación, Sociedad humana, es un poco – o “un mucho” – el reflejo de quien o quienes le dieron vida y aliento. De sus fundadores. Nadie como el fundador de alguna comunidad, sabrá cuál era el destino que imaginaba para ella. Cuáles eran los procedimientos a seguir en cada caso. Cuál – en definitiva – el espíritu que la anima.

Por eso es imprescindible referirse a Robert Stephenson Smith Baden Powell of Gilwell, al cual los Scouts le llamamos simplemente B.P.

Y esta referencia está muy lejana de un “culto a la personalidad” fuera de lugar y más lejana aún a una trasnochada anglofilia que no tengo. Creo tener bastante en claro el riesgo que significa hablar de un hombre alabando su obra, sin caer en la ingenuidad (o en la perversión) de ocultar sus errores o ignorar sus inevitables falencias humanas. También creo tener el equilibrio, para referirme al contexto de la nacionalidad de B.P., su carrera militar en lejanas tierras del Imperio sirviendo a causas políticas que de ninguna manera comparto y formando parte del mismo Ejército Real que varias veces asoló nuestras playas: alguna con éxito, otras derrotado. Espero no confundirme ni confundir a nadie: B.P. es – además de todo eso – y aún a riesgo de parecer muy du ro: *a pesar* de todo eso, un hombre en su tiempo y en sus circunstancias. Un hombre que supo dar a su vida un sentido mayor, brindando a la niñez y a la juventud del mundo un método educativo formidable.

Los hombres – más allá de los localismos y de las nacionalidades – pertenecemos a la humanidad. Si bien nuestro deber primario comienza en el hogar y se extiende al terruño y a la Patria, nuestro deber máximo es *ser humanos* (aunque suene a juego de palabras). Y en este *deber de humanidad*, la acción de algunos hombres ha marcado hitos en la historia. Tal es el caso de B.P.: su dedicación al Scoutismo en las últimas etapas de su vida, su intuición como pedagogo sin haber realizado estudios de esta ciencia, su respeto por los que antaño fueran sus eventuales enemigos sobre todo por aquellos que “jugaban limpio”, su admiración por los “Scouts naturales” de todo el mundo (entre los que incluía a los *baqueanos* argentinos) y sobre todo, su concepción de la vida plasmada en todos sus libros pero principalmente en el “Roverismo hacia el éxito”. Todo ello, implica un permanente reconocimiento a su labor. Un permanente referenciamiento hacia su ideal en cualquier tarea Scout. Y si bien es cierto su especial interés en que el Movimiento se adaptara a las diferentes particularidades y costumbres de los dife-

rentes lugares del mundo y no menos cierto su permanente adaptación a los cambios hasta el momento de su muerte, lo que nos hace suponer que aceptaría fácilmente las innovaciones que permanentemente se han realizado a sus ideas originales, no podemos confundirnos al punto tal de hacer un Scoutismo “*sin B.P.*”. O sólo quedarnos en el homenaje y reconocimiento social que poco o nada le hubieran interesado.

Por estas razones, no puedo menos que definir al Roverismo a partir de B.P. Y tampoco dejar de expresar que desde el día que la leí, su descripción del [Montero Rover](#) fue para mí, la descripción de cualquier Rover. Por las dudas que no tenga a mano un ejemplar de “Roverismo hacia el éxito”, la he añadido como [Apéndice I](#) al presente y recomiendo repararla antes de continuar.

Es que en el concepto baden-powelliano de la vida, priman los elementos prácticos y las actitudes concretas. En la descripción de ese muchacho, no sobran muchas palabras y sin embargo hay *todo un programa de vida*. O por lo menos todo un programa de formación para un joven en edad Rover. En estos momentos en que las confusiones son más abundantes que las certezas, donde las teorías van en desmedro de los resultados, donde casi nadie atina a acertar en la búsqueda de caminos a recorrer por las nuevas generaciones, la simpleza de las preguntas de B.P. y sus respuestas, son conmovedoramente geniales.

“*El ocio es la madre de todos los vicios*” se dijo desde siempre. Y el programa de formación de B.P. aleja bruscamente a toda posibilidad de ocio. Es válido lo que añadimos como nota al pie del documento de B.P., en el sentido de que posiblemente algunas de las preguntas y respuestas del Jefe, hayan servido sólo para un contexto espacio-temporal distinto al nuestro. Probablemente algunas pocas habría que modificarlas. Pero con seguridad digo que *casi* no modificaría ninguna de sus propuestas; más bien, les añadiría otras adecuadas a nuestros tiempos y a nuestra realidad.⁵

Pero esto no es todo: la concepción misma de la vida que sostiene B.P. en “Roverismo hacia el éxito”, es un mensaje perenne para todo tipo de sociedad y para todo tipo de realidad. Aún con algunos de sus ejemplos un tanto desactualizados, hay tanta verdad en sus apreciaciones, que difícilmente uno se puede sustraer a hacerlos válidos con un simple esfuerzo intelectual. Me ha parecido útil añadir un Apéndice (el III) con un breve comentario sobre “Roverismo hacia el éxito” y sobre el concepto que sobre la vida tenía Baden Powell⁶, para no sobrecargar esta parte con un excesivo número de citas.

Volviendo al *Montero Rover*: decía que esa descripción sintetizaba – para mí y probablemente para todo el Clan – el ideal de Rover. Y porque nuestro ideal

⁵ Eso justamente es lo que se ha intentado hacer en el final de la transcripción del texto *El Montero Rover*.

⁶ En esta edición electrónica el Apéndice III del libro impreso se ha transformado en [Capítulo VII](#)

estaba muy lejano de cualquier solución “de compromiso” con otro tipo de demandas, sostuvimos contra viento y marea, que los Clanes y el Roverismo estaban concebidos para muchachos y no para chicas de la misma edad. En el momento en que fundamos el Clan “San Jorge”, esto (y otras cosas más) estaban en plena discusión. Ver **Chicos y chicas** en el Capítulo III de este libro y también el punto **El “Capítulo VII”** que es el próximo de este mismo Capítulo.

Sigo pensando que el Scoutismo tiene una oferta *singular*: esto es, única y propia. Probablemente no esté destinado a las masas. Y no de ninguna manera utilizo el término “masas” en el sentido peyorativo que usualmente se le otorga. Lo que quiero decir, es que la Metodología Scout, por ser – como debe serlo – una forma de la denominada educación “personalizada” no permite al educador trabajar con un número indefinido – ni siquiera grande – de educandos. Tampoco le permite improvisar libremente acerca del método, ya que de esa manera lo desnaturalizaría. Sí permite, la creatividad y la adaptación a distintas idiosincrasias y a distintos contextos socio-culturales, pero *siempre dentro del método mismo*. Muchas veces, esta posibilidad de adaptación y de creatividad, se ha confundido con un cierto libertinaje. Y esto sólo ha contribuido a que observemos, en la realidad, un Scoutismo *empobrecido en su oferta*. Un Scoutismo poco atrayente, por su magra imagen. Y esto que observamos en la forma, lamentablemente e invariablemente también se da en el fondo. En la esencia.

Debemos convencernos que sólo un Scoutismo fiel a sus esencias, con un ideal de hombre y de sociedad que esté *más allá de las modas* pero que a la vez no se aparte de la realidad circundante será un Scoutismo exitoso. Entendiendo por exitoso, al hecho de lograr albergar en su seno, *el fermento y la sal* de la sociedad.

El “Capítulo VII”

En el antiguo P.O.R (Principios, Organización y Reglamentos) de la U.S.C.A., estaban contenidos, justamente como su nombre lo indicaba, todo tipo de normas que rigen la vida de una Asociación Scout en forma compendiada. Entre estas normas, figuraban los Reglamentos de cada Rama (al principio las tres Ramas “baden-powellianas”: Lobatos, Scouts y Rovers y más tarde, se incorporó la Rama Raider). Luego de la incorporación de esta última Rama, el Capítulo que contenía las normativas de la Rama Rover, figuraba en el orden numérico en el séptimo lugar.

La Asamblea Nacional, tenía – estatutariamente – la facultad de cambiar, reformar, añadir o quitar en todo o en partes, cualquier artículo y aún Capítulos enteros al P.O.R. Es lógico pensar que en esa época de grandes transformaciones (me refiero a la década de los sesenta y los setenta) cundió en todos los ámbitos de

la sociedad el espíritu “reformista” que llevaba a innovar permanentemente las instituciones. Este espíritu rápidamente cundió en nuestra Asociación y se reflejó –a veces en forma dramática, otras de manera hasta casi cómica – en las discusiones que se llevaban a cabo en las Asambleas.

El “espíritu de la reforma” – como le he dado en llamar – llevaba a que los “miembros de derecho” de la Asamblea Nacional, presentáramos en cada una de ellas innovaciones, cambios, reformas de todo tipo. Ya que los miembros de derecho estábamos inmersos en nuestros propios procesos de cambio y que – por otra parte – de una Asamblea a la otra permanecíamos constantes unos pocos y el resto cambiaba, era posible (y así sucedió en varias oportunidades) que se perdía la “memoria”. ¿Quiénes eran los miembros de derecho de la Asamblea? Los miembros del Consejo Nacional (tanto los Consejeros electos por la Asamblea como los designados por el Jefe Scout Nacional tales como los Comisionados Nacionales de Rama) los Comisionados de Región, los Comisionados de Distrito y un Delegado por cada Distrito. También eran miembros de derecho los Capellanes de cada instancia, desde el Capellán Nacional, Capellanes Regionales y Distritales.

No puedo sustraerme de hacer algunas digresiones antes de centrarme en el tema del Capítulo VII, para que se comprenda mejor porqué sucedieron algunas de las cosas que ocurrieron. Quizás una de las anécdotas más graciosas que recuerde, fue el famoso tema de las *estrellas de antigüedad* que se usaban en el Uniforme Scout, indicando mediante un código (las plateadas equivalían a un año y las doradas a cinco; estas últimas obviamente reemplazaban en su oportunidad a cinco de las primeras) la antigüedad del que las llevaba sobre el bolsillo de la camisa. No quiero historiar exhaustivamente el asunto, porque no viene al caso; pero sepa el lector, que durante varios años y aunque parezca mentira, alternativamente se eliminaba su uso y al año siguiente se lo reimplantaba. Pero esto no es nada: la vehemencia de quienes exponían argumentos a favor o en contra, lo prolongado de estas deliberaciones, la cantidad de *cuartos intermedios* y *mociones de orden* invertidas en este asunto, son dignas de figurar en la crónica pormenorizada de lo que no se debe hacer en un cuerpo colegiado.⁷ Paralelamente, el cansancio de las largas horas de Asamblea (a veces las deliberaciones se prolongaban hasta bien entrada la madrugada) el inevitable sueño que embargaba a los Comisionados, Capellanes y Delegados que provenían de los lugares más distantes al sitio donde se realizaba ese año la Asamblea y – finalmente – la imposibilidad de tratar todos los asuntos contenidos en el Orden del Día, nos llevó más de una vez a tratar *a libro cerrado* algún tema mucho más importante.

⁷ Estos defectos que estoy describiendo han continuado así hasta nuestros días en las nuevas Asociaciones que surgieron después de la fusión de USCA y ASA : Scouts de Argentina y en otras que no adhirieron a la fusión o que se apartaron luego de haber estado transitoriamente dentro de la misma.

En este contexto y habida cuenta de las profundas transformaciones socio-económicas, políticas y educativas que se estaban gestando en ese momento, el antiguo Capítulo que contenía la normativa de la Rama Rover, fue reformado avanzando en algunas direcciones que – a nuestro juicio – vulneraban seriamente el *espíritu de la Rama*. Quiero dejar perfectamente sentado aquí, que de ninguna manera estoy juzgando estos hechos. Simplemente los estoy relatando. Y no juzgo estos hechos en primer lugar, por haber sido protagonista de ellos. En segundo lugar, porque la perspectiva que nos han dado los años, inevitablemente nos hacen reflexionar que en ese momento se estaban escribiendo – aún dentro de nuestro Movimiento – páginas de la historia que nos tenían por actores y espectadores a la vez. Muchos de estos hechos tuvieron finales de consecuencias verdaderamente lamentables máxime teniendo en cuenta que en casi todos los casos se trataba de la puesta en práctica de un idealismo y una voluntad de transformación que estaban inspirados – al menos en el caso del Scoutismo – en nobles ideales de servicio hasta las últimas consecuencias.

¿Fuimos entonces un *contrapeso* de estos cambios acelerados? ¿Realmente volvíamos a las fuentes para fortalecer la Rama? No puedo juzgarlo. Pero sí puedo decir, que estábamos inspirados por una no menos sanísima intención de ver crecer al Roverismo conforme a los ideales que describía en la Sección anterior.

¿Que cosas advertíamos como *graves errores*? En primer lugar, el creciente apartamiento de la Metodología Rover y su reemplazo por técnicas de debates (muy en boga por esa época) acerca de temas sumamente importantes: religiosos, políticos, sociales, etc. pero que acercaban a los Clanes (algunos insistían en reemplazar este término por el de Comunidades) a una metodología más cercana a la de los numerosísimos *grupos juveniles* que había en todas las Parroquias. Estos grupos, incluso habían adoptado (tal como lo hizo también la Acción Católica y otros Movimientos) las técnicas de acampe. Entonces ¿qué nos diferenciaba? ¿El uso de un Uniforme que – dicho sea de paso – también permanentemente era cuestionado?

En segundo lugar, la inclusión de las chicas en edad Rover dentro de los Clanes. Se formaron varios Clanes mixtos. Si bien este tema lo trataré más *in extenso* en la Sección **Chicos y Chicas** quiero decir por primera vez aquí que **no veíamos totalmente respetados** los intereses de las chicas en este sistema. Y que en este sentido, pensábamos que esto estaba garantizado absolutamente, por el método que el Movimiento de Guías Argentinas y el Guidismo Internacional tenía previsto para esta edad femenina. Sé que muchas chicas Rovers de esa época disfrutaron mucho de su estadía en los Clanes. Pero también quiero ser claro: no creo que hayan hecho verdaderamente Roverismo en ellos. Volveré sobre este tema – como ya dije – más adelante.

En tercer lugar, en una actitud a nuestro juicio de exagerado espíritu de *participación en la toma de decisiones*, la reglamentación llegó a sostener que *cualquier miembro del Clan* podía ser elegido como Jefe del mismo. Esto vulneraba la esencia misma de un Movimiento que se reputa a sí mismo como educativo y que sostiene tener una metodología y una pedagogía propias. Para que haya educación tiene que haber educadores y educandos (aún cuando en algunas ocasiones el educando pueda ser su propio educador; situación no trasladable a un grupo de educandos tal como un Clan Rover). Los adultos comprometidos con el Movimiento como educadores, como Maestros Scout, como Scouters, quedaban en una situación sumamente confusa precisamente en la Rama que más necesita de la tutela serena, comprensiva pero firme de alguien que conduzca el proceso hasta alcanzar los objetivos más altos del Scoutismo: los ideales de la Partida Rover.

En cuarto lugar, se había llegado a una total indefinición de las *edades Rover*. En efecto: si bien se ponía como edad de ingreso a la Rama los diecisiete años, no se fijaba taxativamente la edad de egreso (o Partida) de la misma. Convivían en algunos Clanes, muchachos (en otros también chicas) de diecisiete o dieciocho años, con adultos de veinticinco, treinta y aún mas años. Por esa época, se denominaba *Rover en Servicio* a aquellos que habían superado las etapas metodológicas y que permanecían en el Clan. Si bien todo esto estaba inspirado en un espíritu comunitario muy loable, en el cual todos participaban de proyectos comunes, no menos cierto es que se planteaban innumerables problemas sobre todo de convivencia y no menos numerosos conflictos de intereses, absolutamente lógicos por otra parte.

Estas sucesivas reformas sumadas a los inevitables *localismos* (a veces hasta de Grupos) que hemos aceptado como *modus operandi* en el Scoutismo argentino, pusieron verdaderamente en peligro de disolución a la Rama mayor. El argumento de la *inexistencia* estaba siendo reemplazado ahora por el de una *existencia precaria*. Baste señalar que – debido a la posibilidad de que cualquier miembro del Clan pudiera ser elegido como Jefe – Adiestramiento Nacional (la organización que dicta los Cursos para Dirigentes)⁸ había decidido **no dictar mas Cursos para Dirigentes Rover**.

En este marco – que pinto a brochazos gruesos por el temor que tengo de herir la susceptibilidad de algún querido Hermano Scout, cosa que aborrecería totalmente – comenzó a surgir la posibilidad de **volver a reformar el Capítulo VII**, devolviéndole las tradiciones y procedimientos perdidos en las anteriores reformas. Y aquí volvimos a enfrentarnos involuntaria y lealmente, porteños y cordobeses. Es que en Buenos Aires y su conurbano habían calado más hondo el espíritu de estas modificaciones y novedades. Y era en Córdoba, donde a través de

⁸ Esto era en USCA. Tal organización ha sido reemplazada en la actualidad en las diversas Asociaciones.

la decisión del Clan “San Jorge”, rápidamente secundado por otros Grupos y Dirigentes entre los cuales es imposible dejar de mencionar al Grupo 53, “Pedro Ignacio de Castro Barros”, al Grupo 193, “Tambor de Tacuarí” y al 166, “Tte Benjamín Matienzo” no sólo había cundido la idea de *difundir el Roverismo* tal como rezaba la Carta del Clan San Jorge, sino que además se había tomado la clara opción de que ese Roverismo a difundir, era el más cercano a las tradiciones baden-powellianas y a las de la U.S.C.A. antes de todas las reformas.

De modo que en distintas Asambleas ya sea en carácter de Comisionados o Delegados, *los cordobeses* presentábamos proyectos de reformas (o de contra-reformas?) al P.O.R. sin resultado práctico. Habían varias razones: en la primera, tengo que ser franco, se veía claramente el desinterés (lo digo con dolor) de muchos Comisionados “que no tenían el problema Rover” simplemente porque no tenían Rovers en sus jurisdicciones. Las otras razones tienen mucho que ver con las diferencias de metodologías para defender nuestras propias posturas, que empleábamos *porteños* y *cordobeses*. En primer lugar y – como es obvio – la diferencia numérica entre nuestras representaciones. En segundo lugar la importancia que llegó a tener una innovación en materia de discusiones: las *Pre-asambleas*. Uno o dos días antes de la *verdadera Asamblea* (que por otra parte, no duraba mucho más de dos o tres días) se realizaba una *Pre-asamblea*, en la cual se discutían los *temas técnicos* (pedagógicos, metodológicos, etc.) con la participación de *expertos* en los mismos. Mucho dependía de cómo se llevaran a cabo estas discusiones, el resultado final en el momento en que se llegaba a la Asamblea y ésta tomaba decisiones. Una verdadera ingenuidad por parte de ambos *bandos* nos llevaba a *desangrar argumentos* en las *Pre-asambleas*. Digo esto, independientemente de los resultados finales, que invariablemente mantuvieron por unos cinco o seis años las reformas mencionadas. ¿Por qué le llamo ingenuidad? Porque perdíamos de vista que nuestra hermandad, nuestra vocación de servicio, nuestra entrega a los ideales del Scoutismo, eran similares y estaban inspiradas en nobles intenciones. Hubo – y nunca dejaré de lamentarlo – hasta *enfrentamientos personales* que hasta pudieron tener giros trágicos. Pero todo fue hecho con la *más absoluta lealtad*. Deseábamos lo mejor para el Movimiento y para nuestros Rovers, y – torpemente quizás – buscábamos *sólo el camino que nos era más familiar*. Algo así como el cuento del borracho que buscaba un objeto perdido por él en la calle bajo la luz de un farol y al ser interrogado acerca de dónde había extraviado tal cosa, contestó que cincuenta metros más adelante pero que lo buscaba ahí porque había más luz. Buscábamos el bien *para todos*, en el terreno mas conocido *por nosotros* es decir, *por pocos*.

Pero insisto: se enfrentaban *dos metodologías distintas*. Participé en distintas condiciones (Comisionado de Distrito, Delegado, Consejero Nacional, miembro de la Corte Nacional de Honor y hasta de invitado especial) en *casi to-*

das las Asambleas Nacionales entre 1969 y la fecha y creo que eso es lo que rescató: dos metodologías distintas. Espero sinceramente que en la nueva Asociación *Scouts de Argentina* se logre superar este verdadero escollo.⁹

Volviendo al tema del “Capítulo VII”: la Asamblea de Mar del Plata fue una de las más abundantes en discusiones. Por supuesto, culminó en un nuevo fracaso del intento de volver al Roverismo tradicional, si bien el querido Humberto Chiodi (en ese entonces Comisionado Nacional) había instrumentado en la Pre-asamblea, un mecanismo de discusión para el tema Roverismo, que enriqueció mucho las posturas de todos. Paralelamente, se elegía Jefe Scout Nacional y Consejo Nacional para un nuevo trienio. Recuerdo que – quizás también ingenuamente – me había postulado para tal cargo ¹⁰ y que las deliberaciones de esa Asamblea, alcanzaron muchos momentos álgidos, cortados como era de rigor por *mociones de orden* y *cuartos intermedios* a granel. Presidía la Asamblea el Jefe Scout Nacional M.S. Manuel Díaz y actuaba como Secretario su Comisionado de Administración el M.S. Emilio Navarro, quien finalmente resultó electo mayoritariamente para integrar la terna que se elevaba por entonces al Episcopado Nacional (quien finalmente lo ratificó). Rememoro todos estos detalles, porque debe constar en el Acta de esa Asamblea, la cantidad de veces que tuve que silenciar mis opiniones tanto cuando se trataba el tema Rover (con el resultado ya apuntado) como cuando se realizó la elección del Jefe Scout Nacional, en la cual “mis votos” los transferimos al M.S. Juan Manuel García Iglesias pero que aún así no alcanzaron para superar los que apoyaron a Emilio, quien presentaba la “novedad” de un Sub-Jefe Scout Nacional que “se encargaría de los temas técnicos”.

Volvimos de la Asamblea en un larguísimo viaje en colectivo, con un sabor muy amargo: una vez más se postergaba la ilusión de volver al Roverismo en el cual creíamos (y que a pesar de los reglamentos, practicábamos) y una vez más se iba insinuando el inminente divorcio que luego se consolidaría en los nuevos Estatutos y en el nuevo P.O.R., entre lo “técnico” y lo “administrativo” (que luego lisa y llanamente pasó a ser el “gobierno” de la Institución).

Una carta, un reencuentro y un nuevo Comisionado Nacional Rover.

Una noche vuelvo a casa y Betty me entrega la correspondencia del día, entre la que estaba una carta que abrí sin mirar el remitente. Mientras la leía, un sinnúmero de recuerdos, imágenes, pensamientos, me acudían a la cabeza. No quiero citarla textualmente, pero en ella el Jefe Scout Nacional M.S. Emilio Navarro, me pedía que considerara la posibilidad de asumir el cargo de Comisionado

⁹ Lamentablemente y después de quince años de escrito lo que antecede, no sólo que persisten estos errores, sino que aún más: se han agravado, como se podrá ver en el libro que he mencionado como aún no publicado.

¹⁰ En esa publicación, se podrán analizar otros errores cometidos por el autor.

Nacional Rover. Si aceptaba, me pedía que viajara con Betty a Buenos Aires, para mantener una reunión con el Consejo.

Lo conversé con Betty, con el Clan, con mis hermanos de siempre de la Región Córdoba, y era opinión de todos que tenía que ser consecuente con aquello por lo que tanto tiempo había defendido: la expansión del Roverismo con una vuelta a sus esencias. Pero lo más difícil fue conversar conmigo. Había tanta historia chica, tanta desilusión, tantos enfrentamientos estériles, que temía que me pesaran mucho más de lo aconsejable en el momento de asumir tamaña responsabilidad. Creo que pesó mucho en el balance, el absoluto convencimiento acerca del “Siempre Listo para Servir” que alguna vez prometí solemnemente y que adopté naturalmente como estilo de vida no sólo en el Scoutismo sino en toda circunstancia.

Así fue como llegamos con Betty a un hotel de la calle Sarmiento (por frente al cual paso casi siempre cuando estoy en Buenos Aires) y atendí un llamado de conserjería a la hora convenida. Bajamos y en la puerta del hotel estaba el M.S. Jorge Carpintero (Sub-Jefe Scout Nacional) cuyo cargo – no su persona – había cuestionado yo tan vehementemente en la Asamblea. Su mirada lo decía todo y entendí el mensaje. Lo estreché en un abrazo y advertí que se bajaban del auto Emilio Navarro y el lamentablemente fallecido M.S. Jorge Cunto. Conversamos muy brevemente allí y Emilio nos dijo que nos estaban esperando en su casa para la reunión.

Fue allí donde acordamos que haríamos todo lo posible para lograr que se aprobara en la próxima Asamblea un “nuevo Capítulo VII” fijándose como pautas mínimas de trabajo, retomar el trabajo con Clanes solamente masculinos, con Dirigentes adiestrados, con edad de Partida acotada en los veintiún años y que impulsaríamos el crecimiento cuanti-cualitativo de la Rama incluyendo la oficialización definitiva de los Rover Moots¹¹. También intentamos -infructuosamente- interesar al P. Aztigueta -a quien visitamos en su Parroquia- que fuera el Capellán de la Rama, quedando tal necesidad postergada.

La cordialidad de Angélica, Emilio y sus “chicos”, la mesa compartida con los que se sumaron más tarde y la esperanza de poder hacer “todo lo posible” aún con las dificultades que implicaba el hecho de ser el primer Comisionado Nacional no residente en Buenos Aires, lograron que esa reunión fuera un reencuentro.

Y entonces empezó la historia de ser Comisionado Nacional Rover durante tres trienios consecutivos: el del M.S. Emilio Navarro, el del M.S. Luis Conde y el del M.S. Juan Manuel García Iglesias, elegidos Jefes Scout Nacionales con pos-

¹¹ Para ese momento, ya se había realizado el Rover Moot de San Esteban, sólo con autorización y apoyo de la Región Córdoba. Ver el Capítulo de los [Rover Moots](#).

terioridad, quienes tuvieron la confianza de solicitarme en cada caso que continuara en el cargo con que por primera vez me honrara Emilio.

Quizás sean intrascendentes muchas de las anécdotas que estoy relatando. No obstante, lo hago, en el convencimiento que pueden ayudar a entender muchas de las cosas que pasan en nuestro amado Scoutismo y de las actitudes que tenemos los hombres que engrosamos sus filas. A lo mejor los más jóvenes, nuestros sucesores en esta pasión, puedan evitar y evitarse muchos de los sinsabores que a veces nos depara esta actividad hecha con tanto amor y dedicación, si entienden – como lo pensaba B.P.- que nuestra vida es un Gran Juego y un Servicio a los demás. Si nuestra vida es eso. ¿Qué menos puede ser el Movimiento? ¿Cómo podemos servir sin alegría? ¿Cómo no “*enrollarse las mangas de la camisa*” y ponerse a la tarea por más difícil que parezca?

En estas pinceladas de algunos acontecimientos, lejos está de mi pensamiento *hablar de mí* sino – para que tenga el sentido que mencionaba anteriormente – quiero hablar *de lo que me sucedió*. Pero no sólo personalmente, sino en el contexto de un grupo humano convencido de sus ideales y que no claudicó a pesar de las innumerables dificultades. Ese mismo grupo humano, hoy contempla retrospectivamente todo lo que estoy relatando, asumiendo los nuevos desafíos de la realidad actual y – sin renunciar a ninguna de sus convicciones – sigue afirmando la inquebrantable voluntad de estar “Siempre Listo para Servir”.

Los ENRU's

Al mencionar los grupos humanos, en primer lugar – sin dudas – están los ENRU's. Más adelante mencionaré a otros grupos humanos en el Capítulo V, acerca de la Hermandad Rover. Pero esta es una mención muy especial a los tres grupos humanos que me honré en presidir, mientras fui Comisionado Nacional Rover.

En nuestra jerga Scout, plagada de abreviaturas, se designa (o se designaba por ese entonces) como ENRU al Equipo Nacional de la Ruta de USCA. Un conjunto de Dirigentes de la Rama convocados por el Comisionado Nacional de la misma y designados por el Jefe Scout Nacional como Auxiliares en la misma. Muchas veces se ha minimizado la importancia que han tenido, tienen y tendrán estos equipos. Constituyen una verdadera *plana mayor* de una Rama (ahora de una Sección). Son el sostén espiritual y material de la actividad del Comisionado Nacional y – en muchos casos – los que conducen programas o actividades a realizar

a nivel nacional, que por la índole de los mismos les son más afines a sus capacidades y posibilidades.¹²

Anteriormente hice referencia acerca de que durante un trienio, había participado de un Equipo Nacional Raider (ENRaU) cuando se desempeñó como Comisionado Nacional Raider José Accaputo. José tuvo la feliz idea de “nacionalizar” el Equipo integrando a miembros de distintas Regiones y así se hizo.

Cuando debí – a mi vez – integrar el primer ENRU, tenía la misma idea pero no tenía las mismas posibilidades. En tanto y en cuanto no estuvieran dadas las condiciones reglamentarias y de difusión que eran necesarias para cumplir con los objetivos que habíamos acordado en el Consejo Nacional, tuve que recurrir a la buena voluntad, disposición al servicio y entusiasmo fruto de las propias competencias, de los “más cercanos” y que a la vez no estuvieran comprometidos con otros cargos de responsabilidad. Por eso “mi” primer ENRU, lo constituyeron los MMSS Ricardo Blengini (Hippie), Jorge Gait (Cachi) y Arnaldo Fochi (Negro). Con ellos comenzó la tarea que se prolongaría por varios años.

En el segundo trienio, como se verá más adelante, se habían dado muchas de las condiciones que mencionaba en el párrafo anterior y – lo que es mucho más importante – comenzaba a consolidarse una hermandad entre los Dirigentes Rover que aún hoy perdura (y que creo firmemente hay que evitar *a toda costa* perder por ningún motivo). Y comenzó la “nacionalización” del Equipo: en este ENRU continuaron Ricardo Blengini y Arnaldo Fochi y se incorporaron tres miembros de distintas Regiones: de la Región Buenos Aires, Daniel Chanes¹³, de la Región Lomas de Zamora José Luis Giménez y de la Región Rosario Rolando Spanevello. Además se daba un fenómeno curioso: a medida que se sucedían los Rover Moots, los “responsables locales” del mismo, pasaban a formar parte – en alguna medida – del ENRU. Paralelamente a los Rover Moots, se estaban realizando los Congresos Rover y en ellos, discusiones incluidas, cada Dirigente Rover era considerado co-partícipe de las decisiones.

Una digresión: quiero dejar expresamente dicho que los ENRU´s se ganaban la confianza y el cariño de todos. Además éramos respetados por nuestras condiciones intelectuales y técnicas en un grado altamente emocionante. Si Ud. no cree esto que le estoy diciendo, quiero recordarle que en una de las tantas canciones que aportaron a la alegría Rover los miembros de la “motora” (esto es los Rovers de la Región Lomas de Zamora) y que llevaba por título “*Que se vengan los Rovers*” (con música de la conocida canción “*Que se vengan los chicos*”) se expresaba con toda admiración: “*El ENRU es un Equipo muy importante...pero*

¹² En muchas Asociaciones actuales, estas figuras se han anulado y han sido reemplazadas por estructuras más generales. Tengo la impresión de que se ha perdido efectividad con estos cambios y deberían ser revisadas las estructuras educativas y de secciones a la luz de las experiencias habidas hasta el momento.

¹³ Partió al Gran Campamento en 2008.

de la cabeza son ignorantes...”. Baste esta impresionante muestra de reconocimiento a nuestra labor para certificar lo que queda dicho.

El tercer ENRU, volvió a contar con la inestimable colaboración de Ricardo Blengini, José Luis Giménez y Arnaldo Fochi y se añadió un Dirigente Rover de la Región Bahía Blanca: Ricardo Bianciotto. Pero lo que se palpaba en la realidad, era que todos los “viejos” Dirigentes de la Rama – de una u otra manera: en apoyo o en disidencia – eran *miembros del ENRU*. Así lo vivíamos y continuamente esta situación daba sus frutos.

El “nuevo” Capítulo VII

Apenas estuvo conformado el primer ENRU, nos abocamos a la tarea de redactar el “Capítulo VII” que nos permitiera cumplir con los objetivos acordados. Para ello, básicamente nos basamos en la antigua redacción del Capítulo sobre Rovers del viejo P.O.R. (antes de sus sucesivas e innumerables reformas).

Las sesiones del Consejo Nacional que se llevaban a cabo en la Casa Scout de la calle Rivera Indarte 472, en el viejo barrio de Flores de Buenos Aires, estaban precedidas por una reunión de lo que se había denominado CONAFOR (Comisión Nacional de Formación) presidida por el Sub-Jefe Scout Nacional que en ese momento era Jorge Carpintero. A esa Comisión pertenecíamos además del Sub-Jefe, los Comisionados Nacionales de Rama y el de Adiestramiento (Formación de Adultos).

Fue en el seno de la CONAFOR donde se acordó presentar a la Asamblea Nacional el “nuevo” Capítulo VII. En esencia, era el “viejo” Capítulo VII. Sin dudas que esta vuelta a las discusiones sobre la Rama en el seno de la Asamblea Nacional, tenía aparejados varios riesgos: en primer lugar, lo extendidos que estaban (en algunos sectores y Grupos) algunos conceptos y procedimientos basados en las sucesivas reformas. En segundo lugar (y esto corría por cuenta mía) estimaba que no se debía interpretar que veníamos a destruir lo construido (aún cuando disintiéramos en la forma) *sobre todo a nivel humano*. Concretamente, había que concluir las etapas de progresión, proyectos y toda otra actividad que se hubiera emprendido en los Clanes bajo la manera que estaban trabajando. No menos importante, era que había que comenzar a *ordenar* el tema de las edades, el Adiestramiento de Dirigentes, la modalidad mixta, etc. Pero todo esto requería de la Asamblea la aprobación de nuestro proyecto. La decisión de CONAFOR, fue ratificada luego por el Consejo Nacional.

La Asamblea de marras, se llevó a cabo en la Parroquia Sagrado Corazón de Barracas, en 1980. Allí, entre otros temas del Orden del día, figuraba el tratamiento del Capítulo VII. Las discusiones, otra vez, fueron encendidas. Los argumentos eran los mismos que veníamos escuchando una y otra vez. Pero había una

nota distinta: el Consejo Nacional respaldaba esta vez el proyecto. Las principales Regiones con más y con menos, tuvieron muy en cuenta esta circunstancia. Finalmente llegó la hora de las mociones y de las votaciones. Y surgió una de las tantas salidas curiosas que se dieron a lo largo de todas las Asambleas que tenga memoria: se mocionó que nuestro proyecto se aprobara *ad experimentum*. ¡La Asamblea nos pedía que experimentáramos lo que estaba *recontra-experimentado*!

Pero esta solución parecía ser la única que estaba dispuesta a tomar la Asamblea. Y aceptamos el desafío. Bajo esta figura, *lo que se estaba experimentando* era el Roverismo *tradicional*. Y muy difusamente, las formas anteriores quedaban vigentes hasta su extinción. Era – evidentemente – un gran desafío. Pero así se planteó y ese fue el marco normativo con que comenzamos a trabajar como Equipo Nacional.

Aún así, la alegría de quienes tanto habían trabajado por este momento, la sinceridad de quienes nos abrazaban una vez conocido el resultado de la votación, tanto de quienes estaban de acuerdo como de quienes lo hacían con reservas y aún de quienes no estaban de acuerdo con la *reforma* pero lealmente la aceptaban, debo confesar que nublaron una y otra vez nuestros ojos.

Esta historia continuaría. Más tarde y ya reformados los Estatutos de USCA, se decidió *unificar el estilo* de los Reglamentos de Rama y editarlos por separado del P.O.R. Este trabajo, requería previamente del trabajo con los Dirigentes Rover, reunidos en Congreso Rover.

El Congreso que realizó por primera vez esta tarea, fue el del memorable Rover Moot de 1982 (nos referiremos a él y a los otros en el [Capítulo IV](#)). Era por ese entonces Jefe Scout Nacional el M.S. Luis Conde. Con su presencia y hasta bien entrada la madrugada, discutimos sincera y lealmente todos nuestros puntos de vista. Los *miembros de derecho* del Congreso éramos un puñadito. Ni el Maestro Conde lo era. Y todos esos miembros *oyentes* tuvieron la lealtad, el amor y el espíritu Scout de sobra para asistir a todo el debate. Para animarnos y aún aconsejarnos en los *cuartos intermedios* (muy pocos) y en fin, para celebrar alborozados *todos juntos* el resultado final de nuestro trabajo. ¡Teníamos al fin una normativa consensuada y cierta! Bajo las nuevas reglas de juego, prescriptas en el nuevo Estatuto sancionado en 1980, los Reglamentos de Rama eran *reglamentaciones internas necesarias para el cumplimiento del objeto social y disposiciones del orden técnico-scout*. Y era atribución del Consejo Nacional *dictar, modificar o derogar* las mismas.

Por lo que – en su primera versión – fue aprobado en ese mismo 1982 por el Consejo Nacional. Le introdujimos algunas mejoras en el Congreso Rover de 1983 y luego, realizamos un hermoso trabajo de equipo entre todos los Comisionados Nacionales de Rama y el valioso aporte del recordado Padre Vicente De Luca, en su Colegio de Barrancas de Belgrano, tendiente a verdaderamente *unifi-*

car el estilo de estos Reglamentos de Rama. La versión definitiva de los mismos, fue aprobada por el Consejo Nacional en 1984.



El Jefe Scout Nacional M.S. Emilio Navarro con el autor Comisionado Nacional Rover. También están el M.S. Arnaldo Fochi del Equipo Nacional Rover y el M.S Roberto Nessi, Comisionado Nacional Scout, realizado en Jáuregui (Bs. As.) en mayo de 1981.



El autor inaugurando el Rover Moot de San Lorenzo (Sta. Fe) en julio de 1982, frente al Monumento levantado en el denominado *Campo de la Gloria*, donde fue librada la batalla homónima en 1813. A la noche de esa jornada inaugural, se llevaría a cabo el Congreso Rover que aprobaría la primera versión del *Capítulo VII* que contendría los nuevos lineamientos de trabajo para la Rama Rover. Esta reunión se realizó en el *histórico Convento* de San Carlos Borromeo, contiguo al Campo de la Gloria, que da a las barrancas del Paraná.

CAPITULO II

COMO COMENZAR UN CLAN

El porqué de este Título

Cuando hojeamos los libros Scout, normalmente nos fijamos si “nos dan alguna receta”; si nos plantean la manera en que podemos poner en práctica lo que nos preocupa. Tengo eso en mente al plantear como título de este Capítulo “Como comenzar un Clan”. Podría haberlo denominado “Como comenzó nuestro Clan” pero no seguiría la lógica de los libros Scout que normalmente encontramos en las Proveedurías Scout. También podría haberle denominado “Como comenzar un Clan y no perecer en el intento” pero este título se acercaría más a los de los Capítulos de los libros de autoayuda o de “self-made-man” que pueblan las mesas de ofertas de las librerías de las grandes ciudades. El título que mejor le vendría al presente, sería: “Como comenzar un Clan, desde la óptica del hermano que les habla y en circunstancias socio-económicas particulares” pero éste se parecería más al de una obra de Mastropiero interpretada por Les Luthiers¹⁴. Por todo lo expuesto, he preferido dejar simplemente el que más se asemeja al de un libro Scout. Y aquí van las razones.

Ya he manifestado en el prólogo, que fui en primera instancia Jefe de Tropa Scout. Ese puñado de chicos que me confiaron Dios, el destino y sus padres, fueron mi primera experiencia de liderazgo en el Scoutismo. Tuve mucha fortuna: en el primer campamento del Grupo, me acompañó el querido Murciélagu Viejo (Ricardo Altamira). Ese año inaugural, mucho había sido el trabajo que hubo que realizar. Las reuniones con el Consejo de Guías eran todo lo frecuentes que las posibilidades de un Dirigente bisoño (y soltero) lo permitieron. Visitaba las casas de los Scout y aún hoy, recuerdo emocionado lo bienvenido que era en ellas. El trabajo mancomunado con el P. Malatios, el apoyo de otros Movimientos Parroquiales y fundamentalmente del resto de los Grupos que conformábamos el – en ese entonces – Distrito Córdoba de U.S.C.A., hicieron pasar volando y muy por lo alto las inevitables dificultades que se presentaron. Pero fundamentalmente (y sin que yo lo supiera por entonces) iba cimentando la posibilidad cierta de un diálogo muy fecundo con “los más grandes” de la Tropa.

Esos Scouts mas grandes me “obligaron” unos años mas tarde a comenzar con el incipiente Raiderismo que por esa época comenzaba a aplicarse en U.S.C.A., una Rama de la cual participé bastante activamente no sólo como Jefe

¹⁴ Mastropiero es un supuesto autor de la obra del famoso conjunto de excelentes músicos y humoristas denominados *Les Luthiers*.

de Tropa sino también en cargos de Auxiliar Distrital, Regional y aún formando parte del Equipo Nacional de la misma cuando fue Comisionado Nacional José Accaputo. Esta actitud – apoyada sin retaceos por los Raiders – con respecto al Raiderismo, prefiguraba lo que más tarde sucedería con la que tomaría el Clan “San Jorge” y yo mismo hacia el Roverismo.

Lo real y tal como tenía que suceder, es que esos mismos que en su momento pasaron a Raiders, llegaron a la edad de pasar a la Rama Rover. Y una vez más, debí asumir (o quise asumir) la Jefatura del nuevo Clan. Como quedó expresado en el Capítulo anterior, muchas eran las dudas que nos asaltaban a todos los que intentábamos emprender el camino de la Rama Mayor del Scoutismo. En primer lugar, los aspectos metodológicos a tener en cuenta para darle a las actividades algunas garantías de éxito. En segundo lugar, la creciente politización (de la cual ninguno y menos yo éramos ajenos) que venía produciéndose en nuestro país con motivo de la paulatina pérdida de credibilidad y la creciente ola de violencia que azotaba a la sociedad toda. Por esa época, muchos veían “con simpatía” cualquier movimiento juvenil. En muchos casos, los nobles ideales de la juventud, eran reorientados hacia uno u otro sentido. Los discursos oficiales, se estrellaban frente a los discursos institucionales con sus cargas ideológicas, pedagógicas y aún teológicas. Verdaderamente para cualquier institución era extremadamente difícil formar políticamente sin tomar partido. No hablo a nivel individual, ya que era sumamente lógico – y así sucedía – que cada uno tomara sendas partidarias y realizara su opción personal. Hablo a nivel institucional, en un Movimiento que – como el Scoutismo y máxime el Scoutismo católico – admitía en su seno una pluralidad de individuos cada uno con sus opciones individuales. Estas circunstancias, lo digo con el dolor de argentino y Scout y con la perspectiva balsámica que impone el transcurrir del tiempo, nos costó perder valiosísimas vidas y luego no saber aprovechar la lección. Como le pasó al país todo: no sólo como resultado de los avatares de esta época sino también de la que luego del breve lapso constitucional '73/'76, vivimos los argentinos.

La opción que tomamos como Clan, fue “volver a las fuentes”. Con todo esmero y seriedad repasamos prolijamente las Metodologías Rover que habían sido adoptadas en U.S.C.A. y que por esa época formaban parte del P.O.R. (Principios, Organización y Reglamentos) de la Asociación. Casi con unción, hicimos propias las palabras de “Roverismo hacia el Éxito” de B. P. tratando con absoluta lealtad, de ver qué nos decían a ese grupo de muchachos argentinos de la década del '70. Y esta opción fue la que nos llevó a emprender un camino áspero y difícil. Intentar equilibrar una balanza que – en ese momento – nos era absolutamente desfavorable.

El Asado General Constituyente

Habiendo comenzado ya con las actividades del Clan, pero con el espíritu de tener que darle alguna “formalidad” a esa iniciación, se decidió realizar un asado (bien *a la argentina*) que tendría lugar en el patio de la casona que por esa época lindaba con la Parroquia y en la cual a veces realizábamos actividades del Grupo pero que fundamentalmente estaba a cargo del Centro Juvenil Parroquial.

Este asado se llevó a cabo el 12 de noviembre de 1971. Medio en broma, medio en serio, le denominamos *Asado General Constituyente*. Los que estuvimos allí: Osvaldo, Julio, Quique, Pali, Luis¹⁵ y el que escribe, nos prometimos reconstituir definitivamente el Clan “San Jorge”, participar de él activamente cada uno en el rol que le cupiera desempeñar, redactar una Carta de Clan a la mayor brevedad posible y -a pesar de las dificultades que sabíamos nos impondría la decisión- a difundir el Roverismo que habíamos aceptado como mejor opción en todos los ámbitos que nos fuera posible.

Dije en el párrafo anterior *reconstituir definitivamente el Clan*, ya que anteriormente habíamos formado un Clan de corta duración que fue integrado por algunos de los presentes y otros que no continuaron: Jorge Antún y Gustavo Nazar.¹⁶

Por lo que sucedió en los siguientes veinticinco años, no vacilo en afirmar que no teníamos ni la más remota idea acerca de la profundidad y dificultades que nos impondrían nuestras mutuas promesas de esa noche. Creo que tampoco nos dábamos cuenta que vendrían tiempos difíciles, en los cuales habría que imponerse renuncias y sacrificios. Que sobrevendrían contratiempos que excederían normalmente las fuerzas de un puñado de muchachos entusiastas, comenzando por el que – excesivamente – era el Jefe de Clan.

Pero entre los brindis, difícilmente advertíamos todo esto. Quique dibujó con su habilidad artística en varios platos de cartón sobrantes, las letras que eran necesarias para reflejar la naturaleza del acontecimiento y todos los presentes firmamos esos platos casi casi como un acta fundacional. Aún hoy se conservan algunos de ellos.

Más allá de lo anecdótico, subyace en este gesto colectivo (que anualmente se repitió a lo largo de los años festejando la fecha) un valor que rescato más allá de la forma: la voluntad de fundar el Clan y de hacerlo de una manera particular. Nada puede tener trascendencia como intención de grupo, sin esa voluntad expresa. Lo subrayo, porque advierto las diferencias con respecto a la creación de las otras Ramas y aún del Grupo mismo. Aquí era una sumatoria de decisiones la que garantizaba la continuidad del esfuerzo. Y por largo tiempo, así fue.

¹⁵ Osvaldo Blengini, Julio Badra, Enrique Biglia, Pablo Medina y Luis Claudeville además del autor.

¹⁶ Fruto de un lamentable accidente, Gustavo partió al Gran Campamento a los veinte años.

Por estas razones recordé como hito fundamental, esta reunión en una noche calurosa de aquel año 1971.

Intermezzo

Nos casamos con Betty, Akela del Grupo 146 “San Pío X” de Bahía Blanca, en julio de 1969. Nos habíamos conocido en el Encuentro Nacional de Dirigentes que tuvo lugar en Embalse de Río III (Cba.) en 1965. Nuestra casa de Obispo Salguero 475 (la misma en que nací, perdí a mi padre y dejó mi madre para ir a vivir a Barrio General Artigas) fue – mientras vivimos en ella – el “paso obligado” de los amigos, los compañeros de Facultad y – obviamente – de los Scout.

Allí se realizaban las primeras reuniones de lo que luego sería el Equipo Regional de Adiestramiento de U.S.C.A, de las que participábamos los entonces Adiestradores de Córdoba, los MMSS, Sezin, Caselia, Bressan, López, Cerván, Luna, Betty y yo.

Allí concurrían las integrantes de la Patrulla de Akelas “Las Ardillas”, una versión cordobesa de la Patrulla “Las Gacelas” de Bahía Blanca cuya Guía de Patrulla (en ambos casos) fue Betty. Allí – obviamente – cuando aún vivía con mi madre, luego cuando vivía solo y más tarde recién casado, desfilaron sucesivamente los Guías de Patrulla, los Raiders y más tarde los Rovers de San Jorge.

Decidimos construir una casa al lado de donde vivía mi madre (la “Buba” Adela para mis hijos y para muchos de los integrantes del Grupo, donde colaboraba como catequista). Mientras se construyera, vivíamos en un amplio salón dividido “como para esperar”, primero con Ximena y con Fede y más tarde con la reciente presencia de Angeles. En realidad nunca se terminó dicha construcción. Salimos sorteados en un plan de viviendas en el Barrio Brigadier San Martín, construida por el Banco Hipotecario Nacional y sólo esperamos en la casa de la Buba, que nos entregaran nuestra nueva casa.

Esto se produjo meses antes que naciera Guillermina. Y hasta hoy vivimos aquí: donde a pesar de que sonaba como que “estábamos más cerca” de la mayoría de los Dirigentes Scout con los cuales compartíamos actividades, no se produjeron con la misma frecuencia las reuniones que sí se producían en Obispo Salguero y en Artigas.¹⁷

La redacción de la Carta de Clan

Fue justamente en Artigas y en la casa de la Buba, donde redactamos la Carta de Clan. Decidimos realizar una jornada completa de convivencia para tal

¹⁷ Como he dicho anteriormente, desde hace nueve años resido en Buenos Aires, en el Barrio de Boedo.

fin. Contábamos con borradores de muchas decisiones que ya habíamos tomado (incluyendo las del Asado General Constituyente) y también con las que habíamos atesorado en las reuniones del Clan.

El hecho es que finalmente nos reunimos para redactar la Carta, en setiembre del '73. Como se afirma en su Introducción: “Esta Carta es el conjunto de normas que rige la vida de los Rovers y ha sido el fruto de los análisis y proyectos realizados por el Clan desde 1969 y definitivamente redactada y sancionada por los Compañeros del Clan San Jorge el día dos de setiembre de 1973”. En realidad y como está escrito, habíamos esperado que terminaran su Noviciado, su Investidura y realizaran su Enrolamiento como Rovers Compañeros, los primeros Rovers. Por eso, estábamos reunidos con Osvaldo, Julio, Quique y Pali.

Comenzamos haciendo una reseña histórica de la vida del Grupo y del Clan. Allí se recuerdan los hechos que ya mencioné en el prólogo y que más tarde transcribiré como [Apéndice II](#). Luego, se fijó el Reglamento de la Carta en el cual se establecen los procedimientos para la aceptación de la misma por los Rovers del futuro y para la eventual reforma tanto de la Carta como del propio Reglamento.

Luego le siguen los Títulos: “De la formación espiritual”, “De la formación de la personalidad” y “De las otras metas del Clan” (Realización de la vocación, Sentido cívico, Compromiso de servicio).

Si bien las Cartas de Clan, según la tradición de la Rama, están reservadas a los integrantes del mismo, varias veces he recurrido a ella en los Cursos para Dirigentes Rovers mostrando parcial o totalmente su contenido; no para que sirva de modelo de nada, sino solamente para que aquellos que no han vivido esta experiencia de redacción de una Carta puedan inspirarse seguramente para hacerlo mucho mejor que nosotros. Sólo por esto la incluyo al final, con especial permiso del Consejo de Clan actual.

Destaco sobre todo, que en el punto “Compromiso de Servicio”, están establecidas muchas de las pautas que rigieron nuestro accionar como Clan y como individuos en los años siguientes a su redacción: servir al Grupo y al Movimiento como Dirigentes, fundar nuevos Grupos Scout, formar un Círculo de Ex-Scout, proveer a las necesidades materiales del Grupo mediante una Cooperativa de Transporte y una Editorial (“que pueda ampliar su campo de acción a nivel empresarial”), expandir la Rama Rover, adquirir las condiciones necesarias para funcionar como Grupo Escuela (una aspiración que por ese entonces teníamos en Adiostamiento), formar Grupos de Extensión (para discapacitados), formar un Centro Profesional. Algunas de estas metas, las cumplimos como Clan, otras como individuos, unas pocas están aún aguardando su concreción. Sinceramente espero que se logren pero también sinceramente digo que las que se lograron dieron sus frutos “al ciento por uno”.

La mística del Clan

El Scoutismo tiene una mística propia sobre la que hablaremos más extensamente en el Capítulo VI de este libro. Esa mística le da un profundo sentido a cada una de las actividades de sus Ramas. La mística de un Clan, enriquece y da vida a su accionar. Muy brevemente aquí, mencionaré algunos elementos místicos que hicieron que el Clan se uniera y se consolidara. Es más: ellos posibilitaron sobrellevar con alegría las dificultades que luego vinieron.

Desde un principio, las actividades del Clan estuvieron razonablemente cargadas de mística. Rápidamente asumimos algunas de las tradiciones más caras del Roverismo, como el uso del “sombrero de cuatro pedradas”, el bastón con la horquilla en su extremo superior, la Insignia del Rombo con las letras R.S., las ceremonias tradicionales (a las que tuvimos que reelaborar por haberse perdido algunos de sus elementos) tales como la Investidura, el Enrolamiento y la Partida.

El Kraal que en el lenguaje zulú significa: “lugar de reunión de los más viejos”, fue rápidamente acondicionado y posteriormente varias veces reformado, sirviendo verdaderamente de *laboratorio de ideas* y de *base de lanzamiento* de todo tipo de *acciones*.

En algún momento, algunos pusieron énfasis en el excesivo “baden-powellismo” que asumíamos en nuestra concepción Rover. Ya quedó dicho en el Capítulo I, cuáles eran los conceptos sobre los que basábamos y aún hoy pensamos al Roverismo. También se expresó cuál es el valor que tuvo y que tiene Baden Powel en nuestra percepción del Scoutismo. La verdad es que un inmenso retrato de B.P. presidía el Kraal confeccionado por el Equipo “San Francisco de Asís” (*Ca chi y el Hippie*).¹⁸

No puedo dejar de mencionar algunas tradiciones que – sin ninguna intención de confundir con la auténtica mística del Scoutismo – marcaban y aún hoy marcan la vida del Clan San Jorge.

La primera, es el permanente recuerdo por “los que se fueron”. Por diversas circunstancias, en el Clan hubo Partidas verdaderas y “partidas apresuradas”. Llamo de esta manera a los tempranos abandonos de dos Javier y de Ricardo ¹⁹. A ellos les sucedieron otros, incluyendo a mi hijo Fede. Pero estas ausencias siempre son recordadas con un particular sentimiento.

La segunda, es la recordación ya mencionada del aniversario del Asado General Constituyente. Con dos añadidos infaltables: el brindis seguido de “Salose” (en vez de *salud*) y el canto de la Canción a la Bandera que solía cantar Mur-

¹⁸ Jorge Gait y Ricardo Blengini.

¹⁹ Javier Doblack, Javier Caro y Ricardo Martino. Más adelante, Federico Seleme.

ciélago Viejo y que comienza con esa estrofa: “*Cual retazo esplendoroso de los cielos, donde brilla sin ponerse nunca el sol, es la enseña de mi Patria, la Bandera bicolor*”... y que finaliza luego de otras estrofas con un casi juramento: “*No ambiciono de la suerte otra fortuna, no podría reclamar más honor, que morir por mi Bandera, la Bandera bicolor*”...²⁰

La tercera, es la “actuación” infaltable del Coro más desafinado pero más orgulloso de su incapacidad que haya conocido. Está constituido por los “viejos” del Clan (pocos jóvenes se animan a integrarse aunque estos últimos deben enterarse que cuando este Coro se formó, sus actuales integrantes tenían la misma edad que hoy tienen ellos). Entre su repertorio figuran clásicos tales como: “*Dos palomitas*”, “*Pala-pala pulpero*”, “*El sol español*” y su pieza más exquisita: “*El malambo Scout*”.

Así como expresé cuando me refería a la Carta del Clan, quise reflejar en esta parte estas tradiciones y místicas del Clan, para que muchos de los que leen esto, no crean que si tienen alguna o varias de ellas u otras similares en la forma o en el fondo, deben tenerlas en menos. Muy por el contrario: creo que son estos elementos los que sostienen a través del tiempo a un grupo humano que no convive todos los días, que cuenta con miembros de muy diferentes actividades y ocupaciones – si bien unidos por un mismo ideal – y que en definitiva, sobrevive en el tiempo a fuerza de hermandad forjada en innumerables acciones conjuntas.²¹

Los campamentos y las salidas

Obviamente, en cualquier sección o agrupamiento Scout, un capítulo aparte lo merecen los campamentos y las salidas al campo de cualquier índole. En verdad, la mayor parte de ellas, las hacíamos en función de las otras Ramas, con las cuales cada uno tenía mayores o menores responsabilidades pero que en definitiva, marcaban las reales posibilidades de utilización de los tiempos libres. La culminación de todo, era el Campamento del Grupo: una tradición que seguimos durante bastantes años y que recomiendo como muy práctica, si bien es cierto que tiene numerosas dificultades (sobre todo de convivencia).

En estos Campamentos, nos ingeniábamos para tener el espacio y el tiempo necesarios para desarrollar actividades propias de un Clan. Eran como la continuación de los tiempos pasados, en los que habíamos pertenecido a la Manada, a la Tropa Scout o a la Raider. Y disfrutábamos de esos momentos como para “car-

²⁰ Aunque parezca mentira, hace poco tiempo que tomé conocimiento cabal que es una marcha dedicada a una de las Banderas de Uruguay. Sin embargo, la similitud de los simbolismos de ambos pabellones, se prestaba y se presta a que pueda ser cantada sin advertir cabalmente a cuál de los dos lábaros se refiere.

²¹ Especialmente las de servicio.

gar las pilas” para cuando pasara la magia de la “Ciudad Feliz” (tal como solíamos denominar al Campamento en otras épocas).

Pero también en algunos momentos, nos dábamos el espacio y el tiempo para realizar salidas propias del Clan. Sobre todo, cuando se trataba de realizar las Partidas. Generalmente se escogía un sitio apartado, que nos permitiera realizar la Ceremonia sólo acompañados de escasos invitados.

El resto de las actividades – para nosotros y durante mucho tiempo – fue muy “externa”: la dedicación que pusimos a la Rama tanto en el orden Distrital, Regional, Nacional cuando tuvimos que hacerlo; el acompañamiento que todo el Clan hacía de estas responsabilidades, incluyendo la de los Rover Moots, fueron suficientes para tener cubierto de sobra el calendario anual.

Como en todo el Scoutismo, creo que la clave del éxito de la vida al aire libre era y es: vivir auténticamente en comunión con la Naturaleza, disfrutar cada instante, bastarse a sí mismo y subvenir a las necesidades personales y de conjunto con ingenio y buen gusto y –fundamentalmente – “hacerse como niños” en cada ocasión que se puede. Jugar, poniendo todo de sí en el juego, sea en un descampado o en el agua.

Vivimos campamentos en las sierras a las orillas de arroyos o de ríos, en el mar, en la montaña, antes y después de habernos constituido como Clan. Pero todo formaba un paquete de vivencias imborrables que aún hoy perduran.

Las ceremonias

Otro aspecto muy importante en la vida de un Clan, son las Ceremonias que marcan hitos importantes de la vida personal y comunitaria. Tanto cuando comenzamos y más tarde, cuando redactamos en el nuevo “Capítulo VII”, más tarde llevado a los Reglamentos de Rama y aún mas tarde a una publicación sobre Ceremonial, adoptamos el estilo sencillo que debe caracterizar las ceremonias Scout, pero a la vez incluyendo todos los elementos que le dan a éstas el valor pedagógico y místico que imprescindiblemente deben tener.

Así, adoptamos las formas más simples y más tarde las que tuvieran más consenso a nivel nacional, para la Investidura Rover, el Enrolamiento y la Partida.

Pero no puedo menos que dejar expresada mi opinión que – salvo mejor opinión de los responsables de Clanes y Comunidades – sólo la Investidura Rover es una ceremonia *con público*. Por su naturaleza, es fácilmente comprendida por quienes no participan activamente de la vida del Clan, del Scoutismo o directamente no pertenecen a éste.

El Enrolamiento, estimo que debe realizarse en forma absolutamente privada, entre el Novicio que se enrola y el Consejo de Clan. A lo sumo, pueden

invitarse algunos Rovers de Partida, que estén vinculados estrechamente por alguna causa con el enrolado.

Y la Ceremonia de Partida, tan rica en contenidos y vivencias y a pesar que pareciera una *picardía* que otras personas (Scout o no) *se la pierdan*, estimo que debe realizarse: **en el campo, sólo con el Clan, de noche y necesariamente incluir por lo menos algunas horas de reflexión en soledad (lo ideal es un día) por parte del que realiza la Partida.** Si se desea invitar a alguien debería estar (como dirían los juristas) *calificados por el vínculo*: algún o algunos miembros de algún Clan muy afín al propio, alguna autoridad Scout, quizás los padres del que realiza la Partida, su novia (ahora también incluiríamos a novios para el caso de las chicas) y no mucho más. Lo digo sinceramente: es una ceremonia *demasiado importante* y debe constituirse en un recuerdo imborrable para el que la realiza. Atenta contra esto último, la inevitable desconcentración que provoca el bullicio, el exceso de público, aplausos y gritos extemporáneos y la necesidad de un regreso al lugar de la ceremonia en forma apresurada, para continuar con el resto de las actividades previstas, que necesariamente deberán tener en cuenta al público (porque si no: ¿para qué invitarlo?).

Estos fueron algunos lineamientos que establecimos tempranamente con respecto a las ceremonias y que nos dieron muy buenos resultados.





Ceremonia del Clan en 1974. Adelante: Jorge Gait y Ricardo Blengini. Atrás, Luis Claudeville, Pablo Medina, A. Castellanos (+), Enrique Biglia y Julio Badra.



Otra foto del Clan en la década del '70: Ricardo Blengini, Julio Badra, Aníbal Seleme, Enrique Biglia, Osvaldo Blengini, Jorge Gait y A. Castellanos(+).

CAPITULO III

ORGANIZACIÓN DE LA RUTA

La organización Rover en *Roverismo hacia el Éxito*

En el libro *Roverismo hacia el Éxito* hay un Capítulo especial, denominado *Roverismo* en el que B.P. plantea una organización posible para la Rama. En primer lugar, habla de los *Objetivos del Movimiento Rover*. A continuación en un punto denominado *Métodos* realiza la descripción del *Montero Rover* (ya comentada). Luego, en *La Meta de la Hermandad Rover*, plantea por primera vez, el tema de la edad Rover definiendo que son *jóvenes de más de diecisiete años*. Allí mismo, plantea las *cuatro metas principales del adiestramiento Scout: Carácter e Inteligencia, Habilidad manual y Destreza, Salud y Fuerza y Servicio al prójimo y Ciudadanía*.

En *La Organización Rover*, describe lo que – a su juicio – son los valores de las *reglas y los reglamentos*. A propósito, la sección siguiente, se denomina *Reglas para los Rover Scouts*. Allí plantea que *Los Rovers están organizados en “Clanes” dirigidos por un Jefe de Clan*. Asimismo, fija que la investidura Rover, *incluye el hacer la Promesa Scout*. Luego se extiende en un análisis de la Ley Scout, apropiado para los Rovers. Al respecto dice: *La palabra Rover significa hombre verdadero y buen ciudadano. La ley para los Rovers es la misma que la de los Scouts en sus palabras como en sus principios, pero tiene que ser considerada desde un nuevo punto de vista, es decir, desde el punto de vista de un hombre*.

También menciona la posible división de los Clanes en Equipos, que el Clan forma parte del Grupo Scout junto con las otras Secciones (en ese momento, Manada de Lobatos y Tropa Scout). Luego, describe el Uniforme.

En el Capítulo *Especialidades*, se mencionan las de: *Técnica Scout, Expediciones, Proyectos, Servicio, Instructor* y la *Condecoración de Baden Powell*. También se describe el *Local Rover* y se habla de *Actividades, Equipos de recreo, Escalada y Servicio al prójimo*.

En conjunto, nos brinda una descripción y una normativa de la organización del Roverismo. Al releer ese Capítulo, nos damos cuenta hasta qué punto nos hemos ido alejando del *espíritu fundacional* de la Rama. Algunas veces, con la legítima aspiración de adoptar a nuestra realidad y aún a nuestra idiosincrasia aspectos que así lo requerían. Otras, para mejorar o precisar aspectos importantes, tal como el de la edad de finalización de la etapa, la ceremonia de Partida, u otros aspectos. Pero otras también, preciso es decirlo, sólo por el afán de innovar. Sea

por nuestra incapacidad de llevar a cabo la tarea tal como es, sea por el prejuicio que *esto no es lo que le gusta a los muchachos*, sin ni siquiera consultarles.

Pero también es imprescindible decir, que en un Movimiento como el Scout, con sus propios procedimientos, metodología, mística, tampoco puede ponerse continuamente en consulta y menos aún en tela de juicio tales elementos. Sólo una reflexión madura y seria, puede llevar a re-formular o a modificar sustancialmente el método. De lo contrario, corremos el riesgo de desnaturalizarlo para contentar a quienes (jóvenes o adultos) en realidad no desean participar de la actividad Scout, sino de otra cosa – parecida o no – que *necesariamente* deberá ser fundada estableciendo sus *propias reglas*.

ROVERS de Gilcraft

Hasta ahora, no hemos mencionado al libro *Rovers* firmado por *Gilcraft*. Como se sabe, *Gilcraft*, es el seudónimo utilizado por un conjunto de *Insignias de Madera*, miembros del Grupo N° 1 de *Gilwell*, quienes han escrito obras referidas a las Ramas en equipo, a pesar de que utilizan la primera persona del singular en el texto.

Este libro, consta de veintiún Capítulos, denominados: *El desarrollo del Roverismo, Las metas del Roverismo, Ideales del Roverismo, Dirección, El Rover, Las metas del Rover, El Clan y el Grupo, Organización en el Clan, La organización en el Distrito, Admisión al Clan, El adiestramiento del escudero Rover, Examen de sí mismo e investidura, El adiestramiento del Rover, Programas en el local, Programas al aire libre, Programas especiales, Rover Scouts y Guías, Rovers y Scouters, Hermandad y servicio, Ciudadanía y Caballerosidad*.

Cualquier persona interesada en el Roverismo, debería leer este libro por su interesante contenido de la misma manera que debería leer *Roverismo hacia el éxito*, antes de leer *Rovers*, de *Gilcraft*. Son obras fundamentales e imprescindibles. Si estamos de acuerdo con lo que ellas dicen *en su conjunto*, entonces sí podemos trabajar en la Rama o Sección. Si no, vale lo que dijimos anteriormente: deberíamos ir pensando en *fundar una asociación nueva* que responda mejor a nuestras expectativas e intereses.

Aún así, también vale lo ya dicho: a veces es imperioso producir algunas adaptaciones y precisiones a lo que nos plantean estas obras fundamentales. Pero *sin desnaturalizar*. Esto es lo que tuvimos que hacer en la Rama Rover de U.S.C.A. Y lo que nos llevó a redactar un pequeño folleto (que nunca se imprimió) que se denominaba: *Notas al pie de página a la obra "Rovers" de Gilcraft*. Pretendíamos con el mismo, informar al lector de este libro – sobre todo a nuestros propios Dirigentes y Rovers – acerca de las leves diferencias con que se encontrarían leyendo el mismo y comparándolo con nuestra propia realidad. Lo hac-

íamos así, ya que los derechos del libro son del Consejo Interamericano de Escultismo y resultaba imposible legalmente introducir dichas notas al pie de página en una edición especial. Porque considero que aún hoy estas notas pueden resultar de alguna utilidad para los integrantes actuales de la Rama (a pesar de que fueron redactadas en 1988) las incluyo como [Apéndice IV](#) al presente libro.

Las “Metodologías de la Ruta”

En el momento de asumir la Comisionatura Nacional de la Rama, era muy escasa la bibliografía disponible sobre la Rama. Unos cuantos ejemplares de los libros fundamentales, las ya comentadas versiones contradictorias de los Reglamentos de Rama y nada más.

Fue por ello que nos impusimos como primera tarea, redactar un compendio metodológico que sirviera para los fines de difusión y extensión de la Rama en el seno de la Institución. Para ello, con el primer ENRU (Hippie, Cachi y Negro)²² y la valiosa colaboración de Quique Biglia y Osvaldo Blengini, nos abocamos a la tarea de hacer la primera versión de la *Metodología de la Ruta*, finalizada en 1980 y editada por U.S.C.A. en 1981, coincidente con el IV° Rover Moot Nacional, llevado a cabo en Jáuregui (Bs. As.).

Conocida como “la de las tapas rosadas”, actualmente se conservan pocos ejemplares, por las razones que luego detallaré. Sus secciones eran: *Qué es el Roverismo?*, *Qué es un Rover?* *Estructura de la Ruta*, *Jefatura del Clan Rover*, *Consejo de Clan*, *Asamblea de la Ruta*, *Carta de Clan*, *Jerarquía del Movimiento*, *Plan de Adelanto (Generalidades, Etapas de la Ruta, Noviciado, Investidura y Joven Ruta de los Escuderos, Método de la Joven Ruta, Características del Rover, El Equipo de Escuderos, El Jefe de Equipo, Enrolamiento, Contenido del Rol, El Rol como programa de Progresión Personal, El Rol como programa de progresión comunitaria, El Rol y el Servicio, La Ruta de los Compañeros, Características del Rover Compañero, La Ruta de los Compañeros es etapa de interiorización, El Equipo de Rovers Compañeros, La Partida), Actividades, Planificación anual, El Servicio Rover, Insignias Rover, Círculos, Tipos de Círculos, Mística y Signos y Bibliografía*. Contenía además – en su interior – con un Apéndice de *Ceremonial: Pase de Raider a Rover, Investidura y Partida*. Por supuesto, estaba precedida de un *Prólogo*

En esa Metodología, se establecían dos tipos de Congresos: el Congreso Rover (que nunca pudimos llevar a cabo en su forma original) y el Congreso Nacional de Dirigentes Rover (que llevábamos a cabo paralelamente a los Rover Moots y le denominábamos simplemente Congreso Rover). Entre sus funciones,

²² Ricardo Blengini, Jorge Gait y Arnaldo Focchi.

estaban las de redactar el Reglamento de la Rama, aprobar la Metodología, etc. Con el tiempo y como ya dijimos, estas funciones se fueron ampliando y tomaron mayor importancia institucional. Entre 1982 y 1984, produjimos en dichos Congresos no sólo el Reglamento de la Rama sino que a la vez fuimos perfeccionando la Metodología Rover. Con su aprobación en este último año, vio la luz en 1985 la más conocida – aunque hoy también escasa – Metodología conocida como “la de las tapas naranja”. Esta nueva edición, también constaba de un *Prólogo*, recogía la versión del prólogo a la anterior edición, una Resolución del Jefe Scout Nacional (García Iglesias) para ser impresa, y constaba de las siguientes secciones: *Ideas fundamentales (Que es un Rover, Que es el Roverismo, Que es la Ruta)*, *Fundamentos*, *Plan de Adelanto (Etapas de la Ruta, Noviciado, Inversión, Joven Ruta de los Escuderos, Enrolamiento, Contenido del Rol, La Ruta de los Compañeros, La Partida, El Compromiso de Servicio) Progresión, Cumpliendo el Plan de Adelanto (Área Vida Scout, Área Deportiva, Área Técnica, Área Aptitud Personal, Insignias Rover, Ordenes) Actividad Rover (Planificación anual, Actividades, Como realizar las actividades, Reuniones semanales, Encuentro semanal de la Rama, Reuniones extraordinarias, Salidas y Campamentos) El Servicio Rover (Tipos de Servicios), Los Rover Moots (Breve historia de los Moots Nacionales, Tradiciones y mística de los Rover Moots), Estructura de la Ruta (Clan Rover, Equipos, Jefatura del Clan Rover, Jerarquía de la Rama) Mística y Signos. Como se ve, fueron reestructurados los Capítulos, se incorporaron algunos nuevos y se suprimieron algunas secciones tales como el *Ceremonial*, ya que U.S.C.A. a través de la CONAFOR, estaba empeñada en editar un manual de Ceremonial. Asimismo – y a pesar que está prometido en el prólogo – no se incluyó la versión definitiva del Reglamento de la Rama, ya que esta tarea – al igual que el Ceremonial – fue realizada en conjunto por todas las Ramas y editada casi simultáneamente con la Metodología en 1985.*

Creo sinceramente que estas Metodologías y principalmente su última versión – corrigiendo y aumentando la primera – fueron y aún son un material muy valioso. No sólo porque resumen aspectos metodológicos y prácticos para el trabajo concreto en los Clanes, sino fundamentalmente porque fueron una tarea enriquecida *por el conjunto* de los Dirigentes de la Rama de todo el país. Esta tarea, que nos insumía largas horas de discusiones y acuerdos en los Congresos Rover, fue invaluable. Todos los que quisieron hacerlo, pudieron aportar su *grano de arena* a la obra común.²³

Las características particulares de la Ruta de U.S.C.A., que reflejaban ambas versiones de las Metodologías, son:

²³ En la actualidad, hay Asociaciones que aún usan la Metodología “tapas naranja”. Otras, la ignoran.

- La inclusión del Noviciado, previo a la Investidura. Luego de ésta, recién la etapa de Escuderos, que es la primera en B.P. y en Gilcraft.
- La inclusión de la Ruta de los Compañeros, previa realización de una Ceremonia que denominamos de Enrolamiento, que incluye la formulación de un Rol Personal de Vida a cumplir antes de la Partida.
- La normatización de la Ceremonia de Partida, por similitud con las Rutas de otros países, con la expresa mención de una *edad límite* que fijamos en los veintiún años.
- La adopción de las antiguas Insignias Rover: *Caminante, Progreso Rover y Sagradas Escrituras*, en vez de las *Especialidades* de B.P. y Gilcraft. Además, la inclusión de las *Órdenes*, como *reconocimiento al progreso alcanzado por los Rovers en una determinada Área de Progresión*.

En síntesis y una vez más, una adaptación respetuosa de la verdadera esencia del Roverismo a realidades que en *nuestro Movimiento* eran ya verdaderas tradiciones. O – como en el caso de la edad límite – se constituían en una imperiosa necesidad práctica.

Los Cursos para Dirigentes

Una vez *solucionado* el tema del impedimento reglamentario para dictar Cursos para Dirigentes de la Rama Rover, comenzamos a dictar los mismos en todo el país. En mi doble condición de Comisionado Nacional y de Adiestrador de la Rama – y un tanto imprudentemente – prometí (no sé en qué ocasión) asistir a todos los Cursos que se dictaran, mientras fuera Comisionado. Pude cumplir esta promesa sólo parcialmente, aunque hice todos los esfuerzos posibles para participar del mayor número de Cursos. Lo cierto es que comenzamos a dictarlos.

También es cierto que – previo a este momento – en los Cursos de Información (actualmente Nivel I)²⁴ se efectuaba un *pantallazo* de la Rama. Y que hasta ese momento, encontramos la solución a través de la implementación de *Jornadas para Dirigentes Rover* simultáneamente con los Rover Moots de San Esteban (1978), Saldán (1979), La Bolsa (1980) y Jáuregui (1981). Como quedó dicho, a partir de San Lorenzo (1982) comenzaron los Congresos Rover, se aprobó el Reglamento de la Rama y quedaba *formalmente autorizado* el Adiestramiento Rover. De estas Jornadas, participaron numerosos Dirigentes Rover que se fueron incorporando al trabajo en la Rama.

Habiendo comenzado oficialmente los Cursos, me ha quedado el gratísimo recuerdo de haber sido Adiestrador de queridísimos Hermanos Scout que han difundido y engrandecido el Roverismo a lo largo y a lo ancho del país. Por la

²⁴ Cada Asociación denomina a este Curso Inicial (para mí importantísimo) de diferentes maneras.

propia metodología de los Cursos, los *Clanes ideales* que se formaban, muchas veces continuaban toda su progresión juntos: Formación I, Formación II (en el campo) y Especialización: hoy denominados respectivamente Niveles II, III y IV²⁵. Recuerdo particularmente al Clan *Juan Pablo I*, cuyos integrantes dejaron una huella imborrable en mi vida Scout, sin olvidar – de ninguna manera – a otros Clanes ideales que se formaron con motivo de otros Cursos. Recuerdo especialmente a éste, ya que los tres Cursos se dictaron en diferentes lugares del país y sus integrantes también pertenecían a diferentes Regiones Scout. Además, porque se mantuvieron unidos en las tres oportunidades.

Se sumaron Adiestradores Rover al esfuerzo. Se reconocieron los Niveles de Adiestramiento alcanzados anteriormente y toda la *maquinaria* se puso en marcha. Estas circunstancias permitieron que el número de los participantes *de derecho* a los Congresos Rover, fuera creciendo cada año. Quiero recordar que para participar de los Congresos hay que ser Maestro Scout o Adiestrador de la Rama. Y la dificultad que existía era que al no haber Cursos, los Jefes de Clan *no eran* Maestros Scout de la Rama.

En los años subsiguientes, la Rama pudo crecer tanto cuantitativa como cualitativamente.

Los Rovers de Partida

Tanto en el primero como en el segundo Rover Moot, los Rovers de Partida de San Jorge primero y luego de los Clanes de Córdoba, colaboraron en su realización. Para el tercer Rover Moot, concebimos la idea de realizar un evento exclusivamente para ellos.

Así nos embarcamos en la concreción del *Primer Encuentro de Rovers de Partida*. Allí estuvieron los que siempre nos habían acompañado: Quique, Osvaldo,

Fue un intento bueno, del cual se produjo una primera *Constitución del Círculo Nacional de Rovers de Partida*.

En el cuarto y quinto Rover Moot, no se pudo concretar una nueva reunión oficial de los Rovers de Partida, realizándose recién el *Segundo Encuentro* en el Moot de Carlos Paz en 1983. Continuó la iniciativa en Paraná (1984) donde se constituyó oficialmente el Círculo Nacional de Rovers de Partida. Varias veces se reconstituyó este Círculo Nacional. Pero otras tantas decayó con el tiempo. El evidentísimo crecimiento del número de ellos, la lejanía geográfica, la circunstancia de que muchos de ellos no pertenecen más al Movimiento Scout y – más tarde

²⁵ Como dije en la anterior aclaración, las Asociaciones denominan a sus Cursos de muy diferentes maneras.

lo inevitable – la disparidad de edades que se iba acentuando con el tiempo, son algunas de las causas que podemos mencionar para explicar estos altibajos.

Pero creo que aún resta por hacer algo en este sentido. Independientemente que en cada Grupo y principalmente en cada Clan, se guarda un entrañable cariño por todos sus *egresados*, la Institución toda, tendría que tener datos más fidedignos acerca de los Rovers de Partida. Esto fue reclamado específicamente en el VIII° Encuentro que se llevó a cabo paralelamente al Moot de Marcos Paz (Bs. As.) en 1989. Allí se sugerían Círculos Distritales y/o Regionales de R.R.P.P., dependientes del Círculo Nacional. Por ese entonces, se editaba el Boletín *Yanakuy* a cargo del Círculo de RR.PP. *Cura Brochero* (Gpo. 53, de Córdoba).

También se tendría que organizar, aún cuando fuera a nivel Regional, alguna actividad específica para ellos. Sin esperar espectacularidades, sin hacer cálculos de ninguna especie, deberíamos *dar un lugar* a aquellos – y ahora también a aquellas – que cumplieron con todas las etapas que metodológicamente les propuso el Movimiento Scout y salieron de sus filas para ser *buenos hijos de Dios* y *mejores ciudadanos*, cumpliendo con sus respectivos Compromisos de Servicio de por vida.

Chicos y chicas

En 1907, con el campamento en la isla de Brownsea realizado por B.P. y veinte muchachos durante diez días se puso a prueba las ideas que bullían en su cabeza con respecto al éxito que había tenido su libro anterior *Aids to scouting*. Puede fijarse esta fecha, como la del nacimiento del Scoutismo. También puede establecerse que en 1908, con la publicación de *Scouting for boys*, este nacimiento se produjo de forma espontánea y fuera de las previsiones del propio B.P.

Como quiera que sea, diez años después se publicaba el “Libro de las muchachas Guías” como resultado de la famosa revista en el Cristal Palace, donde un grupo de chiquilinas, con uniforme Scout, dijeron ser *Girls Scout* por similitud con los numerosos *Boy Scout* formados allí.

Mucho tenía que ver con esta iniciativa, la Sra. Olave Clair Soames, *Lady B.P.* como pasó a llamarse luego de su matrimonio con B.P. en 1912.²⁶

El *guidismo* era y es un *Movimiento Scout femenino*. Sus esencias son las mismas, pero no lo son sus metodologías. Mucho se puede decir de ellas. A favor o en contra. Pero lo que no se puede ignorar es que fueron concebidas para chicas. Si hubo o no actualizaciones, adaptaciones, no podría ser jamás motivo de un párrafo de este libro. En primer lugar, porque respeto muchísimo a este Movi-

²⁶ No fue ni es mi propósito historiar al Guidismo. Pero no puedo dejar pasar esta ocasión, para mencionar también a Agnes Baden Powell, hermana de B.P., quien fue la primera colaboradora y co-redactora de los libros fundacionales de las Girls Scouts.

miento Guía. En segundo lugar, porque en absoluto me considero capacitado para realizar tal análisis. Confío en sus Dirigentes de la misma manera en que he recibido de ellas la más invariable y absoluta confianza en todas las ocasiones que hemos trabajado juntos.

Cuando fue necesario en la Parroquia, mi propia esposa Betty, Akela y por lo tanto Dirigente Scout se puso en contacto con el Movimiento Guía de Córdoba y fundó poco después la Compañía de Guías “Santa Bárbara”. Desde el principio, adoptamos el principio de un mutuo respeto por la tarea de cada Grupo. A la vez, no ignorábamos la necesidad de trabajar en común para muchas de las realizaciones de ambas comunidades. Es que en definitiva, muchos de los miembros de uno y otro Movimiento eran hermanos. No podíamos imponer a los padres una innecesaria duplicación de esfuerzos. Por otra parte, había vínculos familiares entre los propios Dirigentes (como en mi caso y en el de otros con posterioridad).

Metodológicamente se planteó la necesidad de trabajar *en unión* sobre todo con el tiempo cuando comenzaron las Ramas Mayores, ya que en los más pequeños esta tarea no se advertía como necesidad. Inclusive llegamos a formar un organismo al que jocosamente le denominamos *Inter* y que era la reunión de ambos Consejos de Grupo, para tratar temas comunes.

Particularmente, el Clan Rover y el Clan de Guías Mayores, tenían *actividades en común* pero también y en un gran porcentaje, *actividades propias*.

Cuando veíamos la existencia de Clanes mixtos en U.S.C.A., no podíamos entenderlo. Lo considerábamos totalmente opuesto a todo lo que pensábamos acerca del Roverismo como método y a las relaciones institucionales como procedimiento.

Ni siquiera considerábamos la posibilidad de existencia de Clanes Rover femeninos. Para nosotros, el Rover era *el no la*.

¿Como implementar las actividades Rover que nosotros realizábamos, de manera tal que les interesara a las chicas? Por otra parte: si renunciábamos a algunas de ellas para que las nuevas actividades les resultaran atractivas, ¿no era renunciar a nuestro propio concepto de Rover y de Roverismo? Dicho de otra manera: es casi imposible traducir al *lenguaje femenino* el ideal de Rover que plantea *El Montero Rover!*

Debo hacer expresa mención en este momento, que el Scoutismo es una *Escuela de Vida*, por lo tanto, más allá de las actividades que puedan hacerse hay todo un concepto formativo acerca de la vida, que tiende a formar hombres cada vez más hombres y mujeres cada vez más mujeres. Y esto es independiente del hecho que a una chica pueda interesarle el *programa Rover*. Muchas veces repetí en charlas y en discusiones formales, que tenía alumnas universitarias y que no tenía ningún problema en enseñar determinados conocimientos a muchachos y chicas solos o por separado. No era ese el problema. Para utilizar el lenguaje pe-

dagógico: la dificultad no estribaba en los contenidos *conceptuales*. El problema radicaba en los contenidos *procedimentales* y en los *actitudinales*.

Nos dio una luz de esperanza de que este tema se aclarara, cuando – luego de innumerables dificultades y discusiones – se aprobó el Reglamento de la Rama en 1982. En él, quedaba claro que el Roverismo estaba destinado a jóvenes de sexo masculino. Sin embargo, en algunos Grupos había y hay hoy Clanes mixtos.

Mas tarde, sobrevino la decisión de la Oficina Mundial de crear Ramas femeninas, en los Movimientos Scout, originariamente destinados a varones. Esto trajo aparejado conflictos con la Asociación Guía y en el seno mismo de la Institución Scout. Pero en nuestro bendito Scoutismo, cuando comienza a rodar una pequeña bola de nieve, hay que esperar el alud.²⁷

En la Asamblea Nacional de Salsipuedes (Cba.) se aprobó la inclusión de las Ramas femeninas en U.S.C.A. La otra Institución Scout, A.S.A., con quienes acabamos de sellar la unión en la asociación denominada Scouts de Argentina, ya las tenía creadas e incluidas en sus Agrupaciones.

Salvo la Rama de las niñas menores, denominadas *Chispitas*, el resto de las Ramas, adoptaron la terminología usual: Scout, Raiders y Rovers. La única diferencia, es que el conjunto de cada una de ellas, es denominado *Comunidad* en lugar de Tropa (Scout o Raider) o Clan en el caso de los Rovers.

Debo ser sincero: también excepto las *Chispitas*, con una metodología propia, el resto de las Ramas femeninas realizaron una – a mi juicio – muy rápida adaptación de las metodologías de las Ramas masculinas. Particularmente en la Rama Rover, salvo la denominación de las etapas: *Custodias de la Luz* y *Mensajeras de la Luz* (Escuderos y Compañeros en los varones), no se ha realizado – hasta el momento – un trabajo de adaptación profundo de la metodología y las actividades Rover a la psicología e intereses de las chicas.²⁸

Como el nuestro es un Movimiento que se mueve a fuerza de amor, empeño, buena voluntad, comprensión hasta más allá de los límites que normalmente se imponen los grupos humanos, convivimos con estas falencias esperando el *gran momento* en que aparezcan las soluciones. Esto no es bueno. Por respeto a los propios educandos, a sus familias y a nosotros mismos, deberíamos encarar urgentemente esta tarea como prioritaria.

Muchos estarán pensando en sus propias realidades convencidos en que la tarea se está realizando *bien*. No estoy de acuerdo. El hecho que no existan *mayores conflictos* no nos autoriza a decir esto. Porque lo podríamos hacer *mejor*.

De la misma manera digo que tampoco está bien que sigan existiendo Clanes mixtos. La propia Asamblea mencionada, prohibió tal existencia. Posterior-

²⁷ Este tema es analizado con mayor profundidad en los libros que ya he mencionado anteriormente.

²⁸ Las Asociaciones que trabajan con Metodologías aprobadas internacionalmente, han cambiado aún más profundamente toda esta concepción.

res autorizaciones *ad experimentum*, han pasado por alto tal resolución y han encontrado la infaltable *solución de compromiso*, al eterno dilema entre el *ser* y el *deber ser*.

Muchos de estos párrafos pueden resultar duros. Lo sé. Pero es que un compromiso ineludible de conciencia, me llevan a expresar lo que siento, lo que pienso y reiterar aquello que tanto tiempo nos llevó discutir y acordar. Es casi un deber de lealtad, para con aquellos que fueron leales a las decisiones del conjunto.

Y si hoy hemos adoptado la resolución de tener Ramas femeninas y más tarde a consolidar una unión del Movimiento Scout en la Argentina, es la mejor hora de realizar el esfuerzo de estar a la altura de los pasos trascendentes que hemos dado. Y aquí no valen los razonamientos acerca de lo que se hace o se deja de hacer en otros países. Con la madurez que imprescindiblemente debemos tener como educadores, debemos encontrar *nuestros propios caminos*. Que serán las huellas que seguirán nuestros *chicos y chicas*.

Otro pensamiento que en deber de conciencia no puedo omitir, es que el Roverismo que tendremos en los próximos años, no puede ser el resultado de *soluciones de compromiso*. Si la Rama creció como lo hizo en los últimos años, aún luego de tantas vicisitudes como hemos relatado hasta aquí -y muchas que no hemos reflejado- debemos ser absolutamente responsables al no intentar *inventar* un nuevo Roverismo que *venga bien* tanto al tema de las Ramas femeninas como a las ineludibles dificultades que conlleva un proceso de unidad.

La madurez de la Dirección responsable de la nueva Asociación, se verá reflejada en gran medida, en estas decisiones de índole educativa, mucho más que en las de índole organizativo-administrativas, ya que la *esencia* de nuestro Movimiento es la educación y su *objetivo único* es el de posibilitar a las nuevas generaciones vivir el Scoutismo. Quiera Dios que sepamos hacer lo mejor en estas circunstancias.²⁹

Los Congresos Rover

En varios lugares de este libro, he mencionado y mencionaré los Congresos Rover. Aquí, sólo quiero hacer mención a ellos, en tanto *forma de organización*. Muchas veces se declama, pero no muchas se practican aquellas premisas de *participación y consenso* indispensables para cualquier labor educativa. Máxime si esa tarea debe llevarse a cabo en un contexto tan diferente como lo son las particularidades de cada región geográfica de nuestro país, la idiosincrasia de cada comunidad barrial o parroquial, las tradiciones de cada Grupo Scout.

²⁹ Todo lo aquí dicho, tenía valor en el contexto en que fue escrito.

La mecánica de participación de los Congresos, se vio enriquecida sucesivamente a través del conocimiento personal y la mutua confianza que iba creciendo ya desde la concreción de las originarias *Jornadas para Dirigentes Rover* (en la práctica eran Cursos de Formación I o Nivel II – en el lenguaje actual – para algunos, de actualización, para otros de información y formación). La puesta en práctica de la Metodología Rover y de lo normado por los nuevos Estatutos y P.O.R. de la Asociación, dejaban los aspectos metodológicos y reglamentarios, en manos de unas hasta entonces inexistentes *Asambleas Metodológicas de Rama*. Esto llegó en el momento justo: nuestra propia y primera Asamblea, se denominaría Congreso Rover tal y como estaba establecido en nuestra propia Metodología y se llevó a cabo en 1982, coincidentemente con el Moot de San Lorenzo.

La participación *con voz y voto* en esas Asambleas (y por lo tanto en el Congreso) estaba limitada a los Maestros Scout y Adiestradores de la Rama. El resto de los Dirigentes asistía en calidad de *oyentes*. Pero aquí teníamos un contrasentido: años de no poder dar Cursos para Dirigentes Rover, impedidos por el Reglamento anterior de la Rama que fijaba que *cualquier miembro del Clan* podía ser Jefe del mismo, habían *vaciado* de Dirigencia al Roverismo. Salvo algunos contados casos, que fuimos los primeros participantes *de derecho*, había que *remontar la cuesta*. Y eso hicimos.

Poco a poco, se comenzaron a dictar Cursos, reconocer niveles de Adiestramiento, paralelamente a la aprobación de los nuevos Reglamentos que lo posibilitaban. Pero una elemental actitud de respeto hacia nuestros hermanos Dirigentes, nos llevó a que en los Congresos se formaran Comisiones de estudio presididas por un miembro de derecho con varios *oyentes* en la misma. Finalmente y formalmente, el miembro de derecho votaba en el Congreso. Pero expresaba la opinión de muchos que reglamentariamente estaban excluidos del mismo. En el Congreso de San Rafael, tuvimos la dicha de contar con por lo menos un miembro de derecho, de cada una de las Regiones del país.

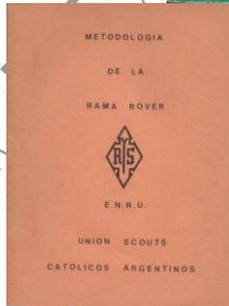
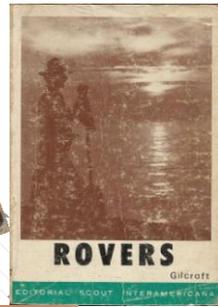
Así se fueron estudiando y aprobando año a año cada una de las iniciativas con respecto a la Metodología, al Ceremonial, a los Reglamentos, a Uniformes, etc. La certeza de haber participado de las discusiones y de que muchas de las iniciativas tenían finalmente cabida en las decisiones del conjunto, formó una sólida conciencia de participación y sentido de pertenencia, que no tardó en dar sus frutos. Fueron casi doce años de trabajo fecundo.

Lamentablemente, los desafortunados acontecimientos de Granadero Baignoria, sumados a la decisión institucional de constituir *INDABAS*³⁰, llevaron a la extinción de los Congresos Rover y a una paulatina retracción en la participación.

³⁰ *Indaba* es una palabra zulú que designa a las reuniones de jefes de tribus. En el Scoutismo se la utiliza para designar a las reuniones de Jefes o Scouters de Ramas o secciones, a fin de resolver problemas metodológicos.

El riesgo que se corre con esto, es que las decisiones las tomen unos pocos y que las mismas no cuenten con el consenso necesario en su aplicación retrotrayéndonos a las épocas en que las Asambleas Nacionales, informadas por un grupo de *técnicos*, aprobaban las metodologías educativas y los procedimientos de las Ramas.

Cualquiera que sea el organismo institucional que en el futuro asuma este rol, debería pensar la forma de retomar este camino de participación que -por sus singulares circunstancias- logró tantos y tan buenos resultados.



La tapa de tres de los textos que se mencionan en este Capítulo: *Roverismo hacia el Éxito* de Baden Powell, *Rovers* de Gilcraft y *Metodología de la Rama Rover* del ENRU y toda la Ruta Nacional de esa época.

CAPITULO IV

LOS ROVER MOOTS

Encuentro de Rutas

Todo es simbólico en el Scoutismo. La Ruta es el *camino hacia el éxito*. Es nuestra propia vida. La parte de esa Ruta que seguimos mientras estamos en el Roverismo, coincide con la de otros Rovers. Y es bueno que cada tanto cada caminante solitario, cada navegante que *rema su propia canoa*, se encuentre con los prójimos más próximos. Para retemplar el espíritu, para convencerse que no está solo. Para disfrutar de unos días de la *Hermandad de aire libre y Servicio*, como denominaba B.P. al Roverismo.

También es útil recordar que *Moot* significa encuentro, reunión. Y que por lo tanto, en un Rover Moot, lo que se encuentran – además de los Rovers – son las Rutas que llevan a diferentes destinos.

Leyendo la literatura Rover y muy al comienzo de la historia del Clan “San Jorge”, la fascinación que nos producía la sola posibilidad de participar en un Rover Moot, nos hacía soñar. Así como la mítica palabra *Jamboree*³¹ sugiere infinitas sensaciones y por ello denominamos así a la Revista que imprimíamos en la Editorial Gilwell como parte del cumplimiento de nuestra Carta de Clan, las palabras *Rover Moot* estaban grabadas a fuego en nuestro espíritu.

Solo aquellos que hemos tenido la dicha de vivir la experiencia de los Moots, podemos entender estas líneas. Mucho se ha hablado de ellos. Hubo quienes lo hicieron *sin haber asistido tan siquiera a uno*. Es muy fácil criticar tal o cual cosa. Lo difícil es *llevar a cabo* esas cosas. Mantener por años el interés de cientos y cientos de jóvenes de todo el país, que se hicieron hombres, que provenían de muy distintas realidades sociales, culturales, económicas y que aún así, la posibilidad de participar de los Moots, mantenía viva la llama de su entusiasmo durante todo un año.

Otros incluso criticaron este hecho. Decían: *los Rovers sólo existen para concurrir al Rover Moot*. Supongamos que esto fuera cierto. ¿Parece poca cosa mantener el interés de un joven de hoy durante todo un año esperando para concurrir dos o tres días a algún confín de nuestra Patria? Creemos sinceramente que no. Pero aún así, el argumento – obviamente – no es correcto. Porque ¿cómo hacer para concurrir a un Rover Moot sin la preparación técnica, de fogón, de equipo y aún el esfuerzo material para ello, sin realizar previamente actividades que logren

³¹ Gran reunión nacional o internacional de Scouts. Los Rover Moots son su equivalente para la Rama Rover.

todo esto? Estas actividades, de por sí, constituirían todo un programa de acción para un Clan durante todo un año.

Seamos sinceros. Los jóvenes no *comen vidrio*. Si les interesaba y les sigue interesando participar de los Rover Moots, es que los veían y los ven buenos para ellos.

Los Moots nacieron en Europa, más precisamente en Londres, en una noche de Pascua de 1926. A éste le siguió el de Birmingham en 1928 en el cual se realizó paralelamente la Conferencia de Jefes Rover. En 1930, tuvo lugar otro en Auchengillan. En 1931, en Kandersteg (Suiza) se llevó a cabo el que es considerado el Primer Rover Moot Mundial. El segundo de estos, fue en Ingaroo (Suecia) en 1935. Sucesivamente, se han realizado Moots Regionales, Nacionales y Mundiales hasta la fecha. En nuestro país, los intentos para realizarlos siguieron distintas suertes, hasta que comenzaron a tener continuidad y a dar frutos. Las secciones que siguen en este capítulo, pretenden reflejar – sin pretender historiar – algunos de los aspectos que he considerado sobresalientes de la secuencia de Moots que dieron al Roverismo un nuevo impulso y posibilitaron – sin ningún lugar a dudas – su crecimiento cuantitativo y cualitativo en los últimos veinte años. No pude sustraerme a la tentación de incluir una sección denominada *Los “otros” Moots*, en la cual he incluido aquellos eventos de los cuales he tenido conocimiento, pidiendo desde ya disculpas por las involuntarias omisiones que puedo cometer en esta tarea. A mis lectores, les pido que me ayuden a completar esta *base de datos*. Simplemente, he querido mostrar la posibilidad infinita de riqueza que tiene el trabajo Scout, cuando es realizado con vocación de servicio.

El Rover Moot Nacional “0” (1962)

Cito textualmente lo que se expresa en la Metodología de la Ruta, con respecto a los Rover Moots Nacionales: *Reconocemos su primer antecedente en el realizado en Jáuregui (Bs. As.) en el año 1962, al que podríamos denominar Rover Moot “0” atendiendo al hecho de que el lapso transcurrido entre él y los siguientes (que tuvieron la continuidad histórica necesaria) fue tan amplio que escapó al conocimiento de varias generaciones de Rovers*. En efecto: en 1962, el Roverismo había alcanzado un importante desarrollo, principalmente en Buenos Aires. Así se decidió realizar un Rover Moot Nacional, que contó con una importante concurrencia. Muchos de los participantes del mismo, fueron más tarde entusiastas concurrentes de los que le siguieron dieciséis años después.

Primer Rover Moot Nacional (1978)

Transcurría el año 1978. La Región Córdoba, cuyo Comisionado era el M.S. Juan Caselia, estaba organizando un *Mundialito* de fútbol en Capilla del Monte (Cba.). Los Grupos Scout, representarían a los países que luego jugarían el Mundial de Fútbol que ese año se realizó en nuestro país. El Comisionado del Distrito 2, era el M.S. Osvaldo Blengini Rover de Partida y en ese entonces Sub-Jefe del Clan “San Jorge”. Por iniciativa y con la organización del Distrito y el auspicio de la Región Córdoba, se constituyó un Comité Ejecutivo con el objetivo de realizar un Rover Moot Nacional en San Esteban (Cba) a pocos kilómetros de Capilla del Monte, del 26 al 28 de mayo. Paralelamente y como ya hemos dicho anteriormente, se celebraría la Primera Jornada de Dirigentes Rover. Por ese entonces, yo era el Auxiliar de la Rama Rover de la Región Córdoba. Obviamente el Clan estaba muy comprometido con el asunto ya que su Jefe y su Sub-Jefe lo estaban. Aún los Rovers de Partida, formaron parte de la organización. Dos notas del Comisionado de Región, fracasaron en su intento de obtener por parte del Consejo Nacional el reconocimiento de este evento. Eran las épocas de mayor conflicto. Cito aquí también la Metodología: *Al producirse el Primer Rover Moot Nacional en Córdoba (San Esteban) en 1978 se retomó la Ruta del Encuentro de los Rovers a pesar de las grandes discusiones y diferencias entre las distintas formas de ver el Roverismo en esa época. Los objetivos de aquel Moot del '78 eran simples pero categóricos: “Posibilitar la reunión de los Rovers del País en un ámbito físico que les permita desarrollar su actividad Rover”. Su espíritu se resumía así: “El Comité Ejecutivo considera logrado este objetivo aún si se reúnen dos Rovers”. El reto lanzado por el Distrito N° 2 de la Región Córdoba, fue aceptado por la Ruta de la USCA y hoy podemos vivir esta realidad de este Evento Nacional que año a año nos hermana.* Durante los tres días hizo un frío terrible. La escarcha matutina doblaba los *sobretechos* de las carpas. Pero el calor humano que poníamos los escasos participantes tanto del Moot como de las Jornadas, lo hizo todo. En realidad, muchas de las *tradiciones* de los Moots, surgieron de éste: la Bandera del Moot, la Insignia sólo para los participantes, llegar en forma insólita, cocinarse sus propios alimentos, el Asado de la Ruta, el arriado de la última Bandera por parte de los futuros Rovers de Partida y alguna otra, fueron concebidas antes, durante y aún después de este Moot, incluyendo la impresión de un Boletín del mismo, al que se denominó y aún se denomina “La canoa”. El carácter de *nacional*, originariamente negado por el Consejo Nacional, le fue reconocido *a posteriori* por el Congreso Rover de 1982. Participaron del mismo 49 personas entre Rovers y Dirigentes. ¡Cómo se iban a imaginar que estaban sembrando en un terreno absolutamente fértil y que muchos años después iban a ser denominados *pioneros*!

Segundo Rover Moot Nacional (1979)

Para el año siguiente, se había producido el generoso ofrecimiento que me hiciera el M.S. Navarro para ocupar el cargo de Comisionado Nacional, el cual había aceptado. Una de las pautas de trabajo era la continuidad de los Rover Moots. Por lo que este Segundo Rover Moot, realizado en Saldán (Cba.) el 13 y 14 de octubre de 1979, fue organizado por la Región Córdoba y auspiciado por el Consejo Nacional. Allí también se efectuó la Segunda Jornada de Dirigentes Rover. La concurrencia iba en aumento: casi sesenta participantes. Aquí se comenzó con los fogones de participación por Distrito (en ese momento; luego sería por Regiones).

Tercer Rover Moot Nacional (1980)

Ya se había conformado el primer ENRU. En rigor, para el anterior estaba en formación. Pero esta vez la organización comenzó a ser responsabilidad del Equipo Nacional, con el auspicio del Consejo Nacional. También aquí, se comenzó con la modalidad de que la Región anfitriona proveyera de la Infraestructura. Para variar, le tocó a la Región Córdoba ser la primera en esta nueva modalidad. Se realizó en La Bolsa (Cba.) del 20 al 22 de junio de 1980. Aquí se llevó a cabo también la Tercera Jornada de Dirigentes Rover y el Primer Encuentro de Rovers de Partida. En este Moot, comenzó a elegirse en el fogón una Canción del Rover Moot. Aquí también comenzó a incrementarse notablemente el número de participantes: 80 y sobre todo la de Regiones, siendo de destacar la irrupción de “la motora” (Región Lomas de Zamora) con José Luis Giménez, y Horacio Canosa, entre otros, como “motores”. Este Moot tuvo por primera vez un Capellán: el P. Guido Guerra.

Cuarto Rover Moot Nacional (1981)

Por primera vez el Moot abandona suelo cordobés. La responsabilidad de la Infraestructura recayó en la Región San Isidro, cuyo Comisionado era el M.S. Juan Bechis y a la cual pertenecían incansables luchadores de la Rama como Carlos Loza Basaldúa, Cacho Pagliuca³² y tantos otros. Se llevó a cabo en Jáuregui (Bs. As.) en el famoso Campo Escuela *Flandria*, el 23 y 24 de mayo de 1981. Con la organización del ENRU y los auspicios del Consejo Nacional, este Moot tuvo algunas particularidades: la llegada más insólita la hicimos Ricardo Blengini Arnaldo Fochi y yo, que a pesar de haber ido en avión (con un retraso de cinco horas en la partida) llegamos a Jáuregui *a pie* (tren y colectivo mediante) como a las dos de la mañana con un cajón con las recientemente editadas Metodologías *de tapas rosada*, que habíamos retirado previamente de la Casa Scout en Flores.

³² Tanto Carlos Loza Basaldúa como Oscar Pagliuca partieron hacia el Gran Campamento recientemente.

También fueron dignas de destacar la terrible lluvia del segundo día, que no impidió la caminata a Luján comandada por el querido Gordo Loza, Ricardo Blengini y Fochi. Por primera vez asistía a un Moot un Jefe Scout Nacional. En este caso, Emilio Navarro. Participaron de este evento 120 personas y se consolidó el intento de congregar a los Rovers de Partida.

Quinto Rover Moot Nacional (1982)

Fueron tantas las particularidades de este Moot, que tendré que ser un poco más extenso. En principio, se había constituido el segundo ENRU: Ricardo Blengini y Fochi continuaban. Se añadieron Daniel Chanes de la Región Buenos Aires; José Luis Giménez de la Región Lomas de Zamora y Rolando Spanavello de la Región Santa Fe Sur. Por lo que pensamos que *la mitad de camino* entre porteños y cordobeses, era *negocio* para todos. Y decidimos realizar este nuevo Moot, en San Lorenzo (Sta. Fe). Sí: allí donde Ud. se está imaginando. En el mismísimo *histórico Convento*. El Gran Juego (primera vez que se realizaba) fue denominado *Patriotas contra Godos* y se llevaría a cabo en el *Campo de la Gloria* el lugar mismo de la Batalla que todos recordamos.³³ En el momento en que decidíamos todo esto, a fines de 1981, eran impensables los acontecimientos que mediarían hasta la concreción del Moot, los días 9 al 11 de julio de 1982. El 2 de abril, fueron recuperadas las Malvinas y comenzó la amenaza del Reino Unido de librar batalla por ellas. Como Oficial de la Reserva, tuve que cumplir tareas en el Cuerpo III de Ejército, sin abandonar mis ocupaciones habituales, hasta el momento de una movilización efectiva que finalmente no se produjo en mi caso. Mientras tanto, debíamos seguir reuniéndonos con el ENRU, ya en Rosario, ya en Buenos Aires preparándonos para tres alternativas posibles: que la guerra continuara, que finalizara con victoria de nuestras Fuerzas, o que finalizara con el Reino Unido reocupando las Islas, cosa que infortunadamente sucedió. Debimos editar un pequeño *Manual de procedimientos* para Rovers y Raiders en caso de catástrofes³⁴. Además, la llegada de Su Santidad Juan Pablo II, nos obligó a organizar rápidamente el Servicio Rover para esa ocasión³⁵. La finalización de la Batalla por Malvinas, nos encontró muy cerca de la concreción del Moot. Pero en todas estas ocasiones, reaccionamos igual: seguir haciendo. Y el Moot se hizo. Intento pasar

³³ Realmente fue increíble que aquello que planificamos y soñamos de una manera, los acontecimientos le dieron otro significado totalmente distinto. El Congreso Rover se llevó a cabo en un salón del Convento. Y el Gran Juego se realizó en el mismo lugar de la Batalla de San Lorenzo. Y todo ello, apenas finalizada la batalla que se había librado en las Islas Malvinas y en la que varios de los participantes del Moot y del Congreso, estuvimos involucrados de una u otra manera.

³⁴ En él se especificaban las acciones que tenían que realizar tanto Raiders como Rovers, en caso de que ocurrieran catástrofes en el continente.

³⁵ Los Scouts y especialmente los Rovers, debimos desempeñar en esa ocasión tareas específicas.

por alto algunas cosas, pero no puedo: el impresionante 9 de julio vivido en estas circunstancias; el Gran Juego (una batalla en broma) en el cual participaron algunos muchachos que acababan de librar una batalla real; lo imponente del lugar casi fortuitamente elegido; la realización del Primer Congreso Rover y todo lo que ello implicaba; la lealtad y la hombría de bien demostrada por todos en este Congreso: particularmente del nuevo Jefe Scout Nacional M.S. Luis Conde quien *participó en un silencio respetuoso pero a la vez activo* hasta el final de las deliberaciones y de Carlos Loza Basaldúa, principal *defensor* del Roverismo anterior al '79 y que finalizadas las deliberaciones con el resultado conocido tuvo un gesto de lealtad que lo honra y que lo convierte en mi hermano de por vida. Aquí comenzaron los fogones *espectaculares*. Y vuelvo a recordar a un ex-combatiente. Simplemente le decíamos *Negro Malvinas* y es uno de los tantos que la generosa tierra correntina mandó a defender la Patria de todos. El es el que peleó en Malvinas con el Pañuelo Scout puesto. El es el que cuando nos embarcamos en un lanchón para cruzar a la isla donde llevaríamos a cabo una actividad de supervivencia, se abrazó a Daniel Chanes y a mí, diciéndonos que le hacía recordar otro desembarco reciente. El fue quien no obtuvo respuesta de ningún inglés cuando – siendo prisionero de guerra – mostraba su Pañuelo Scout creyendo que alguien reconocería su condición de tal. El que concurrió al Moot con pantalón y camisa de combate del Ejército y con el Pañuelo Scout que lo acompañó en esos duros días. En el, mi homenaje a los oficiales, suboficiales, soldados y civiles que – perteneciendo al Scoutismo, un Ejército de paz – supieron estar a la altura de las circunstancias en un momento difícilísimo para la Patria: la instancia extrema de la guerra. Este, por todas estas razones y por otras más, fue un Moot muy especial, del que participaron más de 250 personas.

Sexto Rover Moot Nacional (1983)

La historia de los Moots, como es lógico suponerlo, iba reflejando crudamente la historia de la sociedad. Este sexto Rover Moot, vuelve a suelo cordobés. Organizado por el ENRU, con los auspicios del Consejo Nacional y la Infraestructura de la Región Córdoba, se realiza en Carlos Paz (Cba.) del 18 al 20 de junio de 1983³⁶. Por primera vez, se decide adoptar un Lema para cada Rover Moot. Y en este caso fue: *Reconciliación y Civismo*. En sólo un año, el clima que vivía la sociedad era absolutamente otro. Era imperioso reconciliarse, si bien algunos hasta hoy no lo entienden. Y el deber de la hora, era ejercer los derechos cívicos. Sobre ambos ejes se estructuró el Programa del Moot. Además del Gran Juego, comenzó

³⁶ Las protestas sociales, principalmente las de la CGT antes de la guerra y el final trágico de ésta, obligaron a la dictadura a precipitar una “salida democrática”. Todos estuvimos involucrados en la misma, desde nuestras convicciones. Y había que generar en los Rovers, el deseo de participación activa en este momento histórico.

en este Moot la realización de la de nominada *Justa Rover*. Paralelamente, se llevaron a cabo el Segundo Congreso Rover (hasta la madrugada como Dios manda y a bordo de la caja de un camión que si mal no recuerdo, era de los Clanes de Tigre) y el Segundo Encuentro de Rovers de Partida. La inmediatez del lago, hizo que por primera vez, se *remaran canoas* en un Moot. El fogón y la elección de la canción, ya eran un dolor de cabeza para su organización. Otro tanto comenzaba a suceder con el *Asado de la Ruta*, que mientras estuvo destinado a un número *manejable* de comensales, *cualquiera* lo hacía. Otra cosa, era cuando comenzamos a sumar cientos de participantes. El P. Vicente de Luca, por segunda vez, se constituía en un Capellán permanente en el Moot. Otra *tradición* que comenzaba a complicarse, era la de la elección de la próxima Sede del Moot. Originariamente, era por ofrecimiento de algún representante del lugar y la aceptación – por mayoría – del mismo. En este Moot, debimos contar y recontar varias veces las manos y los bastones levantados de los más de 400 participantes del mismo.

Séptimo Rover Moot Nacional (1984)

La decisión había recaído en Paraná (Entre Ríos). Con la organización del ENRU, el auspicio del Consejo Nacional y la Infraestructura de la Rama Rover del Distrito Paraná, tuvo lugar en el Campo San Martín, del 17 al 19 de agosto de 1984, bajo el Lema: *Rema tu propia canoa*, lo que también se hizo pero (esta vez) en el imponente Paraná. Simultáneamente se realizaron el Tercer Congreso Rover y el Tercer Encuentro de Rovers de Partida. El fogón realizado en un amplio anfiteatro natural de arena a orillas del río, comenzó la era de los *fogones espectaculares*. Habíamos ganado experiencia y sólo se permitía un sólo número por Región. Lo que todavía nos daba muchos dolores de cabeza, era la elección de la Canción del Moot. Comenzamos a exigir: originalidad de la música, adecuación de la letra al Rover Moot, expresa mención del Lema del mismo, posibilidad de ser cantada *por cualquiera* y el requisito de que la cassette con la música y una copia de la letra fueran entregados hasta un determinado horario. En el fogón de este Moot, la Ruta tuvo la amabilidad de obsequiarme un inmenso pergamino firmado por los presentes (casi 450 personas) que aún conservo. La elección de la próxima sede y el asado, seguían siendo problemas a resolver. Aún hoy lo son.

Octavo Rover Moot Nacional (1985)

La elección había recaído en Campo de Mayo (Bs. As.). La Infraestructura, estaba a cargo de la Región San Martín. Mi nuevo período como Comisionado, implicaba una nueva organización del ENRU: José Luis Giménez, Ricardo Blengini y Arnaldo Fochi a los que se sumó un integrante propuesto por la Región

Bahía Blanca: Ricardo Bianciotto. Auspició el evento el Consejo Nacional. Más precisamente, se llevó en las instalaciones de la antigua Escuela de Caballería dentro de Campo de Mayo, bajo una torrencial lluvia que duró casi todo el Moot, los días 12 y 13 de octubre. Inclusive hubo que temer por inundaciones serias. La Bandera hizo su entrada en un tanque cedido al efecto por la Unidad Militar anfitriona. El Programa se vio muy afectado por el clima y pese a la buena voluntad de todos, era indisimulable la sensación de desperdiciar tanto esfuerzo y la posibilidad de concretar las actividades previstas. Como era nuestra costumbre, se realizó simultáneamente el Cuarto Congreso Rover: allí fue presentada la Metodología de *tapas naranja*. Fue particularmente notable la presencia en la apertura de varios Obispos y Oficiales Superiores del Ejército. Aquí comenzó una nueva *tradición*: la consecución en el Correo Argentino, por parte de AFATES (Asociación de Filatelistas de Temática Scout) del primer matasellos conmemorativo de un Moot. Esta iniciativa, afortunadamente para los que tenemos el *vicio* de la Filatelia Scout, ha perdurado. También se celebró en esta ocasión la cuarta versión del Encuentro Nacional de Rovers de Partida. El asado tuvo que ser *al horno*, dada la persistencia de la lluvia en todo el Moot. Participaron casi 500 personas.

Noveno Rover Moot Nacional (1986)

En esta ocasión, la elección había recaído en un Distrito con mucho entusiasmo por la tarea Rover. A través de Miguel Moreno, la Infraestructura estuvo a cargo del Distrito San Rafael, (Mza.) y el lugar elegido, fue el Cañón del Río Atuel, los días 15 al 17 de agosto. La Bandera del Moot, obviamente, llegó en una canoa que raudamente descendió por el río. Este Moot, se caracterizó por el intenso frío que hubo en todo momento, sobre todo en las noches. Pero a la vez, el calor humano fue el de siempre y este calor supo contrarrestar el frío ambiente. Bajo el lema *Paz y Unidad*, se desarrollaron las actividades. Un desafío particular en este Moot, fue el de emprender una larga caminata de montaña en dos versiones: *jóvenes* (mucho más larga) y *veteranos* (mucho más corta). De todas maneras, ese día casi nadie quedó en el campo del Moot y salimos a demostrar que *caminar es juego de fuertes, la marcha nos da salud* como dice la conocidísima canción scout. Simultáneamente al Moot, se desarrolló el Vto. Encuentro de Rovers de Partida y el Vto. Congreso Rover. Este último se llevó a cabo en unas hermosas instalaciones cedidas al efecto y fue muy rico en consolidación de aspectos metodológicos y de ceremonial. Por primera vez, hubo por lo menos un *miembro de derecho* al Congreso de cada una de las Regiones del país. La nota distintiva del Asado de la Ruta, fue la presencia de una bordelesa del generoso vino mendocino. Para muchos fue la primera vez en su vida que veían *espichar* y sacar el vino directamente de un barril lo que obviamente produjo sorpresa. La elección de la

sede siguiente, fue tan discutida, que tuvimos que apelar al recurso de *dividir al electorado* (que en esta oportunidad sumaban 455 participantes) de la siguiente manera: los que optaban por Lomas de Zamora por un lado y del otro los que lo hacían por Tucumán (ganó este último lugar). Al despedirnos, los anfitriones nos regalaron a cada uno, una botella de vino de una conocida bodega, especialmente embotellada y etiquetada con la insignia del Moot.

Décimo Rover Moot Nacional (1987)

Como quedó dicho, este Moot se realizó en Tucumán, contando con el imponente paisaje del Cerro Horco Molle lugar donde realmente se efectuó en el denominado *Parque Biológico Reserva San Javier*, del 15 al 17 de agosto. Una vez más, las inclemencias climáticas nos jugaron una mala pasada. Para el momento de la apertura, una espesísima neblina, impedía ver la imponente formación de más de 600 Rovers y la llegada de la Bandera Nacional y del Moot portada por un jinete del lugar. Era el último Moot que presidiría como Comisionado Nacional Rover. ¡Habían pasado diez años desde el primero! Me había prometido y había prometido a mi familia *descansar* por un tiempo de cargos a nivel nacional (ese *descanso* sólo duró tres años, ya que junto con Mario Sezin y Rafael Bressan fui elegido para integrar la Corte de Honor Nacional en la Asamblea de Salsipuedes). Por otra parte, junto con el Equipo Nacional de la Ruta pensábamos que no era bueno que la Rama sufriera un cierto *personalismo*. Por tercera vez en la historia de los Moots, participaba del mismo un Jefe Scout Nacional, en este caso Juan Manuel García Iglesias quien lamentablemente sufrió un accidente en el Moot que nos preocupó sobremanera. Como rasgo distintivo, el Moot tenía en su programación la participación en la Casa Histórica de Tucumán del espectáculo de luz y sonido. También se habían programado talleres muy interesantes (por primera vez se trató oficialmente el tema del SIDA) y a cargo de prestigiosos profesionales del medio. Uno de ellos luego alcanzó gran renombre a través de su dedicación al tema mencionado. Se realizaron simultáneamente la sexta versión tanto del Congreso Rover como del Encuentro de Rovers de Partida. Y por primera vez, implementamos un sistema de votación con urnas previa *campaña electoral* con afiches mostrando las alternativas posibles. Recibí un hermoso testimonio de mis hermanos Rovers por los tres trienios de trabajo al frente de la Rama. Allí prometí no faltar jamás a un Moot mientras me dieran las fuerzas y Dios lo quisiera. Hasta ahora he recibido la bendición de cumplir con esa promesa.³⁷ El fogón mostró una

³⁷ Lamentablemente, hoy puedo decir que no fue así. En realidad, cuando redacté el libro, ya había incumplido esta promesa una vez, por razones ajenas a mi voluntad. Y a posteriori de la edición de esta obra, decidí sólo concurrir sólo cuando era invitado. Y la verdad, es que he recibido más invitaciones por parte de otras Instituciones que de aquella de la cual formé parte hasta 2008.

vez más, la increíble capacidad de los Rovers para desplegar sus talentos. El reconocimiento oficial, en este caso, estuvo materializado en un Decreto del Sr. Gobernador de Tucumán Fernando Pedro Riera, refrendado por su Ministro de Educación y Justicia y su Secretario de Educación y Cultura, declarando al X° Rover Moot Nacional, de Interés Provincial (Decr. 1859/14 -87 SE). Y fuimos despedidos con un trozo de caña de azúcar y los famosos alfeñiques de miel de caña. El imponente paisaje y el lema tan caro a mis sentimientos *Toda la Naturaleza es un anhelo de servicio*, no bastaron para mitigar los sentimientos encontrados que me embargaban. Debo confesar que cuando me alejaba del lugar del Moot y a pesar de la decisión ya tomada, sentí una inmensa nostalgia y un gran temor de no haber hecho *todo lo posible* en esos diez años.

Undécimo Rover Moot (1988)

El lugar que se había votado en Tucumán era La Falda (Cba.) La Región Córdoba, había basado su campaña en un homenaje a los *diez años de Moots* y en realizar el evento en el célebre *Hotel Edén* donde otrora desfilaron personajes célebres. Todo esto se concretó del 18 al 20 de junio de 1988, bajo el Lema *Aprendamos a Servir, para aprenden a Vivir*, clara alusión a la temática de los talleres sobre actuación en catástrofes, a cargo de los Bomberos Voluntarios denominados *Brigada Naranja*³⁸. Además del Moot, se celebraron el VII Congreso Rover y el VII Encuentro de Rovers de Partida, totalizando unos 700 participantes. Auspiciado por el Consejo Nacional, contó con la infraestructura de la Región Córdoba (inevitablemente estuvimos los *viejos*: Sezin, Caselia, Bressan, Daziano y muchos otros en distintos servicios; en cuanto a mí, creía que me había *salvado* de la organización de los Moots y me tocó el área de Metodología y Programación). La Justa Rover fue una pista denominada *Los trabajos de Hércules* cronometrados para cada Rover. Uno de los más emocionantes momentos, fue el *Operativo "Raíces"* que consistió en una gigantesca posta a lo largo de la Ruta 38 desde el lugar del Moot en La Falda hasta San Esteban (unos 25 Km) trasladando una antorcha que finalmente llegó al lugar donde se erigió un monolito en el cruce con la ruta provincial a Los Cocos Este tiene en su frente la Insignia Rover y en el pie, convenientemente guardado y sellado un mensaje de los Rovers a sus hermanos del año 2003, a veinticinco años del Primer Moot de San Esteban y se erige a la orilla de aquello que simbólicamente nos representa como Rama: una ruta. Con la presencia de autoridades y fuerzas vivas del lugar encabezadas por el Intendente Municipal, Juan Carlos Vicente, quien declaró por Decreto Municipal *Huéspedes de Honor* a los presentes y con emocionantes conceptos rememoró aquel distante

³⁸ Un *cuerpo de élite* en materia de rescates y catástrofes con ámbito de actuación en la Provincia de Córdoba.

Ier. Rover Moot y desafió a la Ruta a que en el año 2003³⁹, nuevamente se realice en San Esteban. Se llevó a cabo una ceremonia y Misa, en la que se recordó ese Primer Moot con la presencia de la Bandera del mismo, en custodia en el Grupo 192, San Jorge, Dto. 2 - Reg. Córdoba de U.S.C.A. (ver [Apéndice V](#)). En esa ocasión, nuevamente mis hermanos tuvieron la gentileza de obsequiarme un inmerecido y hermoso recuerdo y otros tantos al Sr. Vicente y al querido hermano Pastor Montañez, de Capilla del Monte, quien mucho colaboró en aquel Ier. Moot.⁴⁰ Entre los actos con la comunidad de La Falda, se realizó una *Velada* el 18 de junio, en el famoso Anfiteatro sede de tantos festivales de tango y de rock y un *Acto Cívico* el 20 de junio con motivo de la celebración del Día de la Bandera, que finalizó con un impresionante desfile cívico-militar que incluyó a los participantes del Moot y Eventos conexos. Finalizado éste y en las cercanías de la Terminal de La Falda, se levantó un monolito de piedra con un Bastón Rover y una placa, recordando ese XIº Rover Moot. El nuevo Comisionado Nacional era José Luis Giménez: mi viejo compañero de dos ENRU's consecutivos y su Equipo lo integraban queridos hermanos como Tito Cimarosti de Cnl. Suárez, Moreno de San Rafael y Ávila de Córdoba. En el Congreso Rover, por primera vez presidido por José Luis, se avanzó sobre aspectos metodológicos y allí fue donde me encargaron la redacción definitiva de *Notas al pie* para el libro *Rovers* de Gilcraft (ver [Apéndice IV](#) de esta obra). El fogón, llevado a cabo en un pequeño teatro al aire libre, recuerdo del esplendor del viejo *Hotel Eden*, fue realmente espectacular. Los reconocimientos oficiales consistieron en el Decreto 052/88 del Intendente de La Falda, Enrique Perez, declarando al Moot *de interés municipal* y el de San Esteban Juan Carlos Vicente, declarando *Huéspedes de Honor* a los participantes de la ceremonia de inauguración del monolito conmemorativo del Ier. Moot. La elección de la nueva sede del Moot, volvió a realizarse con urnas y campaña, recayendo la elección en Marcos Paz (Bs. As.). El Asado de la Ruta fue el preámbulo de una despedida con alfajores.

Duodécimo Rover Moot Nacional (1989)

Se llevó a cabo en las instalaciones de la Colonia Ricardo Gutiérrez en Marcos Paz (Bs. As.) los días 19 y 20 de agosto, bajo una torrencial lluvia! (pequeña digresión: sabemos de las discusiones entre San Pedro “portero del cielo y del clima” y el Patrono de los Rovers, San Pablo, en sus *épocas apostólicas*; creíamos que estas discusiones no habían dejado consecuencias. Pero hemos comprobado a lo largo de muchos años que salvo honrosísimas excepciones San Pedro

³⁹ Este Moot jamás se realizó. Tampoco se llevó a cabo la revisión del testimonio dejado allí, lo cual está pendiente. Sería bueno que esta actividad se organizara debidamente y estén presentes quienes deban estarlo.

⁴⁰ Y en este undécimo también, por supuesto.

se esmera para que los protegidos de su hermano Pablo sufran calamidades climáticas en los Moots. Queda abierta la polémica teológica) Aún así, nadando literalmente en el barro se llevaron a cabo con todo entusiasmo el Moot, el VIII Congreso Rover y un escuálido VIII Encuentro de Rovers de Partida. En total, unos 500 participantes. El Servicio del Moot se llevó a cabo en la propia Colonia y muchas actividades fueron reconducidas en virtud de la extrema inclemencia del clima. Pero también una vez más, el entusiasmo de los Rovers, de los Dirigentes, de José Luis y su ENRU, de los participantes del Congreso y del Encuentro de Partida, supieron *vencer las dificultades* (aunque para ello debieron literalmente que *remar su propia canoa*). La Misa del Moot, fue celebrada por Mons. Juan M. Jorge, y los Padres Ceferino Arce y César García. El evento fue declarado de interés municipal por el Intendente de Marcos Paz Enrique Salzmänn. Durante el Moot, se llevó a cabo el *Moot del aire*, a cargo del Círculo de Radiaficionados Scout y funcionó -como absoluta novedad- una *FM 95.5 Rover Moot* durante el transcurso del mismo. Debo mencionar que asistió una delegación de Scouts uruguayos (unos once o doce) que convivieron con todos las alternativas del Moot.

Decimotercer Rover Moot Nacional (1990)

Esta vez, la elección recaía nuevamente en una localidad cercana a Rosario (Sta. Fe): en Granadero Baigorria. Debo confesar que mis recuerdos de este Moot están teñidos de una visión negativa. Desde mi llegada por la noche en medio de un *desconocimiento* al cual no estaba acostumbrado y como un oscuro presagio, me costó encontrar el lugar al cual me había malacostumbrado a sentir como propio en los Moots: el lugar de la Jefatura.⁴¹ Cuando lo hice, José Luis y alguno de los *Enru's* estaban preparando detalles del día siguiente (entre otros, el Congreso Rover). No recuerdo muy bien las actividades de ese *día siguiente*. Pero sí tengo grabados a fuego en mi memoria, la extrema dureza – desconocida para nosotros hasta ese entonces – que algunos Dirigentes Rover (algunos de los cuales concurrían por primera vez a este tipo de eventos) utilizaron para referirse muy descortésmente y hasta muy agresivamente a los proyectos que tenía en marcha el ENRU, la periodicidad de los Moots y otras *novedades* que pretendían consagrar (otra vez los Clanes mixtos! y algunas otras más que prefiero no recordar). Sin dudas para los que presidían el Congreso – a quienes quiero entrañablemente – fue peor; pero sólo puedo decir que tuve un momento de angustia y de extremo dolor,

⁴¹ Hasta el Rover Moot anterior (y por supuesto en todos los Moots que presidí) “mi” lugar era aquél donde se reunía la Jefatura. Además, era casi imposible que no me reconocieran cuando llegaba. Pues bien: llegué de noche y los Rovers encargados de la seguridad, tuvieron que “averiguar” si podía o no entrar al Moot. Una vez adentro, no supieron indicarme donde estaban reunidos el Comisionado y el ENRU de ese entonces y tuve que deambular un buen rato hasta encontrarlos.

cuando esos queridos hermanos renunciaron públicamente e hicieron abandono de la sala donde se llevó a cabo el Congreso.⁴² Realmente no sé cuáles fueron los motivos que llevaron hasta este límite. Sí sé que tuve miedo por el futuro de la Rama.

Decimocuarto Rover Moot Nacional (1992)

Pasaron dos largos años. José Accaputo quien en su primer trienio como Jefe Scout Nacional, había designado a José Luis Comisionado Nacional Rover, en su segundo período en el cargo de J.S.N. (y luego de los acontecimientos narrados anteriormente) designó a Félix De la Iglesia quien apoyado por algunos Dirigentes de Lomas de Zamora, convocó a una reunión general de la Rama en Buenos Aires. Allí se propuso y se acordó realizar un Rover Moot y ¡por una extraña paradoja! luego de tantas y tantas presentaciones de la tan activa y entusiasta Región Lomas de Zamora en casi todos los Rover Moots a partir del de La Bolsa, recién en esta oportunidad se concretó su postulación. Por ese entonces se cumplían los 500 años del desembarco de Colón en América. Lo pongo así, porque en nuestra tan polemista visión de las cosas que tenemos los argentinos, para algunos era el quinto centenario del descubrimiento de América; para otros, los quinientos años de abolición de las culturas nativas; otros tantos celebraban los cinco siglos de hispanidad y algunos más los quinientos años de evangelización.

Y de todos *habíamos* en el Rover Moot que finalmente se llevó a cabo en el antiguo *Hogar Escuela* de Ezeiza (Bs. As.). Por primera vez participaban de pleno derecho del mismo, *las Rovers* recientemente creadas. Sinceramente y a pesar de la extrema buena voluntad de los Jefes de Sub-campo, las actividades tenían una especie de *discontinuidad* que se notaba. El *fogón* – por primera vez – recurría a la electrónica, cosa que vimos repetirse en otros eventos posteriores, con el mismo resultado: la rápida identificación por parte de los más de 1000 participantes con la tan conocida *cultura festivalera* tan alejada del espíritu scout (casi que uno añoraba escuchar los gritos del *petizo* Canosa, ronco desde la segunda o tercera canción o desde el primer *bravo*). No hubo aquí Congreso Rover. Estos habían quedado desdibujados y desautorizados luego de las *Indabas* por Rama e inter-rama que se habían dispuesto para toda la Asociación. Comenzaba a languidecer la hermosa *hermandad de Dirigentes Rover*, que habíamos logrado mantener hasta Granadero Baigorria. Los nostálgicos, celebramos en un Sub-campo una *mateada debate* una noche hasta bien avanzada la misma. A pesar del calor y el énfasis puesto en los propósitos, por lo que sucedió después, no logramos revertir esta situación.

⁴² Nunca me olvidaré del momento en que se retiraron del Congreso José Luis, Tito, y “los dos Migueles”: Ávila y Moreno. El resto de las actividades y el cierre del Moot, fueron tristes y cargados de un sabor amargo por el negro futuro que se abría paso en ese momento.

Un intermedio prolongado

Sin pretender hacer una historia (ni *oficial* ni *no autorizada*) y al solo efecto de que se entienda lo que sigue: tres años sin Moots, digamos que en ellos se sucedieron: el Campamento Nacional de Necochea, en 1994 con su Sub-campo Rover y con las indeseadas y lamentables consecuencias que siguieron al mismo. Estuve con Betty en ese Campamento Nacional. Si en Granadero Baigorria y más tarde en Ezeiza no encontré lo que buscaba y aún mas, temí por el futuro de la Rama, debo confesar que en este *Campamento de la Unidad*, me costó muchísimo trabajo *encontrar un lugar* (por ese entonces aún formaba parte) en carácter de *saliente* como el resto de la Jefatura – de la Corte Nacional de Honor). El Jefe Scout *entrante*: el querido Manuel Díaz, asumió en la última ceremonia del Campamento. Poco tiempo después designaba como Comisionado Nacional Rover al queridísimo hermano Rafael *Tano* Capria. No quiero ni debo aquí explayarme en el porqué de la cortísima duración de esta Jefatura Nacional y la posterior Asamblea que designó a Emilio Navarro como nuevo Jefe Scout Nacional. Fue el último Jefe Scout Nacional de U.S.C.A. y uno de los que presidieron la *Asamblea de la Unidad* que creó oficialmente la nueva *Asociación Scouts de Argentina* en 1996. Emilio, quien en su primera Jefatura confió en mí para conducir la Rama como ya he relatado, designó esta vez a otro queridísimo hermano: Carlos Alaniz, quien (como en las viejas épocas) se rodeó de un ENRU representativo de varias Regiones. Intentaron y no pudieron (por estar en marcha el proceso de unidad) realizar un Encuentro Nacional de Dirigentes Rover en Córdoba. Pero sí lograron convocar otra vez a que se encendiera la llama de los Moots Nacionales, al cual me refiero a continuación.

Decimoquinto Rover Moot Nacional y Primero de la Unidad (1996)

Me atrevo a llamarlo así aquí, en la soledad de quien escribe estas páginas ignorando si alguien las leerá alguna vez, porque ya me atreví a llamarlo así en el mismísimo Moot, cuando en un hermoso gesto y frente a la formación de despedida del mismo, Carlos Alaniz, en nombre de la Rama Rover, me obsequió una piedra de rodocrosita en forma de collar tal y como el último cacique de la zona la usaba. En esa oportunidad y muy emocionado, pasando por alto algunas *vacilaciones institucionales* que yo conocía tan bien de mi experiencia de otras épocas y que en esta oportunidad habían llevado a denominar eufemísticamente a este Moot como *organizado por los Distritos de Mendoza*, con palabras que nacían de mi más íntima convicción, afirmé que *si se habían reunido más de dos Rovers, entonces era un Moot; si provenían de más de dos Regiones, entonces era Nacio-*

nal; y que si estaban representadas ambas Asociaciones, entonces era de la Unidad. En realidad, estaban presentes tres y no dos Asociaciones: en efecto, además de U.S.C.A. y A.S.A., habían concurrido al Moot, un considerable número de Guías Mayores de A.G.A. Quiera Dios que mi exabrupto de ese día, presagie de alguna forma otro anhelo muy íntimo que llevo desde el día que comenzaron las primeras *noticias* de implementación de Ramas femeninas y *a posteriori* de unidad del Scoutismo en nuestro país: ese anhelo es que esa tan deseada unidad, incluya a nuestras hermanas Guías y que – con base a esa rica metodología – se desarrolle convenientemente el Scoutismo femenino.⁴³ Pero vuelvo al Moot: éste evidenció una vez más, el enorme *poder de convocatoria* de este evento: casi 2000 participantes. Todas las actividades excedían a la organización, que – no obstante – puso toda su buena voluntad y empeño para que todo saliera como estaba previsto. Esto inclusive tuvimos la oportunidad de comentarlo con el Maestro Vincent, entonces Jefe de A.S.A. y hoy primer Presidente de Scouts de Argentina. Espero sinceramente que en la nueva Asociación no se dude ni se vacile con respecto a la real dimensión de los Moots.

Los otros Moots y los otros de los Moots.

Hasta el momento en que escribo estas líneas, y como dije al principio del Capítulo, se han llevado a cabo otros eventos que son dignos de destacar, ya que de alguna manera contribuye ron a que la llama no se apagara en medio de las dificultades. Y aún en las épocas de continuidad y de plena vigencia de estos eventos, sirvieron para consolidarlos y darles mayor fuerza y sentido: me estoy refiriendo a todos los Moots Distritales y Regionales como los *Mendomoots*, organizados por los Distritos de Mendoza. El famoso *XIV Rover Moot* de Alta Gracia (Cba.) de 1991, que – reeditando aquella *patriada* de San Esteban – se llevó a cabo del 11 al 13 de octubre pero cuya denominación quedó *superada* por el Moot de Ezeiza, aunque en el de Alta Gracia habían concurrido espontáneamente miembros de algunas Regiones del país. El *Moot Regional* de Córdoba del año 1995 que tuve el honor de presidir como Auxiliar Regional y en el cual casi cuatrocientos muchachos y chicas, clamaron por la realización de un nuevo Moot Nacional (que gracias a Dios se llevó a cabo en San Rafael) estando presentes tanto el Comisionado Regional Maestro Caselia y el Comisionado Nacional Rover Carlos Alaniz. Sé que estoy omitiendo muchas iniciativas de muchas Regiones y Distritos. Pero les encarezco que me hagan conocer cuales fueron esas iniciativas

⁴³ Esto no fue así. La fusión de USCA y ASA dio por resultado Scouts de Argentina. Pero poco más tarde comenzaron a formarse Asociaciones de Scouts Diocesanos (católicos) en varias regiones del país. Surgieron otras Asociaciones como los B.P. Scouts. Las Guías no fueron tenidas en cuenta para nada, salvo en ocasiones “de compromiso”. Todos estos pormenores, los describo en *El Tigre en la Jungla*.

que muy bien deben haber estado encaminadas para que se produjera el explosivo resultado del Cañón del Atuel. Debo hacer mención asimismo de una iniciativa de los Dirigentes Rovers de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, quienes llevaron a cabo en varias ocasiones una reunión de gran importancia a la que denominaban *MEJORAS*.⁴⁴

También quiero aquí rendir un homenaje altamente merecido, a muchos que no *figuraron* en las nóminas de autoridades, miembros de equipos, etc. en los Moots, pero que fueron su *alma*, en muchas ocasiones. Tal el caso de los Jefes de Sub-Campo cuya figura empezó a ser necesaria a medida que el número de participantes crecía: con el riesgo de omitir alguno, recuerdo a los que tantas veces se *pusieron esa camiseta*: el *Tano Capria*, *Tito Politto*, Carlos Loza Basaldúa, *Tito Cimarosti*, Miguel Moreno, *Cacho Pagliuca*, Juan Salemi, Juan Argüello, Marcelo Papuccio, Carlos Alaniz, Javier Correa, Roberto Caric, Miguel Ávila y tantos otros...

Otros también fueron: el *Petizo Canosa* en los fogones; *Cacho Pagliuca* y Carlitos (y el *Pato Dazziano*) en las Proveedurías; la gente de *AFATES*: Asociación de Filatelistas de Temática Scout; el Círculo de Radioaficionados Scout; *Quique* y Fernando Biglia en gran parte de las impresiones necesarias; otros, otros, otros...

Otros fueron asimismo, los abnegados responsables de las Infraestructuras de cada Moot desde los responsables institucionales: Comisionados Regionales o Distritales en cada caso, hasta los innumerables voluntarios que anónimamente trabajaron denodadamente para que cada uno de ellos tuviera el brillo y el éxito que se esperaba. Dirigentes, padres de familia, miembros de otras Ramas y aún amigos del Movimiento, que prepararon terrenos, se ocuparon de administraciones, sanidad, sanitarios, asados de la Ruta y de tantos otros detalles desde recuerdos hasta bellas decoraciones. La increíble buena voluntad de Instituciones como el Ejército, la Gendarmería, Clubes de paracaidistas, remeros y otros en cada caso, Bomberos Voluntarios, Policías de distintas Jurisdicciones, que contribuyeron – casi sin saberlo – a espectaculares *llegadas* de la Bandera Nacional y Bandera del Moot. Autoridades municipales, provinciales y nacionales (en un Moot hubo un telegrama del Presidente Menem saludando a los participantes del evento) que se sumaron desde lo institucional a alentar estos eventos.

La Iglesia en la persona de sus Obispos (queda dicho que en un Moot concurrieron tres) Sacerdotes y Religiosos, quienes tanto fueron entusiastas parti-

⁴⁴ Estas reuniones tenía por objeto contribuir a la permanente actualización y perfeccionamiento de los Dirigentes Rovers. De ellos surgieron – asimismo – varias iniciativas metodológicas.

cipantes como supieron brindar su valiosísima asistencia espiritual y litúrgica en las celebraciones y Misas.⁴⁵

Los participantes de los Congresos merecen un párrafo aparte. Mis mayores *peleas* con los sucesivos *Enru's*, fue por mi empeño de mantener en forma paralela a los Moots, la realización de los Congresos. Si bien esto *nos complicaba la vida*, la buena voluntad y la altura del compromiso de servicio de esos participantes, supo dar frutos al ciento por uno.

Lo mismo debe decirse, en el esfuerzo sostenido que mantuvieron los Rovers de Partida, desde aquella tan modesta reunión de La Bolsa, hasta la formación del Círculo Nacional y su posibilidad – ya mencionada – de crear Círculos Distritales y/o Regionales.

Por eso en este Capítulo no quería omitir ni a los *otros* Moots, ni a los *otros* de los Moots. Porque toda esta tarea fue realizada con mucho amor y gran sacrificio. Y porque es necesario que lo conozcamos, para que nadie olvide que este camino debe seguirse transitando con ese mismo espíritu. *Per aspera ad astra*, rezaba el antiguo consejo. Y sigue siendo válido: el camino hacia las estrellas, es áspero.

Síntesis final de este Capítulo

Quiero dejar aquí sentado una última reflexión acerca de los Moots y de lo que éstos significaron para la Rama Rover. Creo que fueron la expresión más clara de crecimiento de una Rama que – para muchos – era *muy difícil* y aún *imposible* de concretar en cuanto a labor de formación. Si bien se pueden señalar defectos de diverso tipo en su concreción, no se pueden ignorar de ninguna manera, sus beneficios. Hacerlo, es tapar el cielo con un arnés.

Sólo los que tuvimos la dicha de participar en ellos (particularmente tuve el privilegio de participar *de todos ellos* hasta hoy)⁴⁶ podemos saber de qué estoy hablando. Basta con haber visto el entusiasmo en el juego, la devoción en un momento de recogimiento, el esfuerzo en los desafíos, la alegría de los fogones, el sacrificio para llegar, la tristeza de las despedidas, la emoción de un izamiento de Bandera, la hermandad entre todos, las rivalidades superadas, las rivalidades mantenidas, enronquecer la voz en el grito, saludar con lágrimas en el arrío de los que harían la Partida, abrazar al que se quiere, resistir la lluvia y el frío, armar y desarmar el Moot en un instante, demorar un rato mas la partida... Basta con haber visto esto una y mil veces, para saber de qué estoy hablando.

⁴⁵ Téngase en cuenta que el mayor desarrollo del Roverismo en la Argentina, se dio en el seno de la institución que agrupaba a los Scouts católicos. Además, era la institución a la que pertencí hasta la fusión de 1996.

⁴⁶ Hice anteriormente una referencia a este respecto.

Sea cual sea el destino del Roverismo en el futuro, *no nos olvidemos de los Moots*. Con todo lo que esto implica, *volvamos al Moot anual*. Si es imposible hacerlo nacional todos los años (aunque no lo creo) por lo menos hagamos un Moot regional los años impares y un Moot nacional los años pares. O como se les ocurra a las autoridades que conduzcan los destinos de la Asociación y de la Rama. Pero *por favor* démosle a los muchachos y chicas la oportunidad de vivir los Moots. Démosle la oportunidad de que en su vida Rover, participen *al menos* de dos Moots nacionales. Démosle la oportunidad de que meses antes de su Partida, la Ruta entera los despida. No privemos a la Rama de aquello que le da un doble sentido místico a su propia progresión. Si hay una *ruta personal*, permitamos que esas rutas confluyan en un punto de la geografía con la de tantos otros que comparten sus mismos ideales.

Que la llama de los Moots, jamás se extinga.



En la Sección que he denominado *Bonus* para esta edición electrónica, hay varias fotos de los Moots, así como otras ilustraciones de los mismos.

CAPITULO V

LA HERMANDAD ROVER

Cómo hacerse de amigos

*Los Rovers son una Hermandad al aire libre y de servicio...No es solamente una hermandad, sino una **alegre** hermandad, con su camaradería de campamento, su uniforme, sus locales o lugares de reunión, distribuidos por todo el mundo...Los curiosos compañeros del camino que uno encuentra, y la hermandad que se establece entre los que son afectos a la vida al aire libre, dan a uno nuevas ideas y una perspectiva fresca y amplia de la vida, desde nuevos puntos de vista...(B.P. en Roverismo hacia el éxito: Capítulo Roverismo)*

He tenido la dicha de pertenecer por muchos años a esa Hermandad Rover y aún hoy me siento parte de ella de pleno derecho (si es que la Ruta no opina lo contrario). ⁴⁷Y quiero contarles de qué manera se consolidó esa Hermandad, haciéndonos amigos y hermanos de tantos y tantos, a lo largo y a lo ancho de la Patria.

Fundamentalmente, lo que logró esa amistad y esa hermandad, fue la *comuni3n de ideales*. El hecho de saber que pertenecíamos al mismo Movimiento, nos hizo tener los ojos muy abiertos. B.P., en el mismo libro y Capítulo que he citado al principio, advertía: *Existen otras sociedades de acampadores con nombres y prospectos deslumbrantes. Algunas están establecidas sobre los mismos lineamientos del Movimiento Scout, pero no son sino trampas para coger a los incautos y deslumbrarlos con un "woodcrafts" de pielrojismo y de excursionismo, y conducirlos después a aventuras políticas de naturaleza discutible. Habiendo observado el éxito que en su desarrollo ha tenido el Movimiento Scout y su Rama Rover, naturalmente, han tratado de poner en uso los mismos métodos para obtener reclutas para sus propios fines. ¡Conservad, pues, los ojos bien abiertos!* Al tener los ojos *bien abiertos*, tuvimos una doble ventaja: la primera, estar bien alertas a la recomendación de B.P.; la segunda, descubrir rápido a nuestros verdaderos amigos y hermanos.

Fue largo el camino a recorrer. Fueron muchos los escollos a salvar. Pero el esfuerzo bien valió la pena. Mientras escribía estas líneas, recibí un llamado telefónico con motivo de mi reciente cumpleaños, de la mamá de tres de mis primeros Scouts, obviamente luego miembros del Clan y parte importante en todo lo que se relata en este libro. En nombre propio y de su esposo, me saludaba "como

⁴⁷ En el momento de realizar esta versión electrónica, mis sentimientos son muy encontrados.

si fuera su mamá⁴⁸ y me felicitaba por mis flamantes *cincuenta*, de los cuales treinta y tres compartí con sus hijos. Esa llamada, con todo lo que significa, no es más que una de las tantas alegrías que pertenecer a esta hermandad me dio. Pero la comparto con los que lean estas líneas, para significar que ese caminar por la ruta, deja huellas que otros saben y quieren ver.

Dios bendiga a los *rastreadores de huellas* de buena fe.

Hace poco tiempo, en un Curso para Dirigentes Rover de Nivel IV llevado a cabo en Buenos Aires, una de las participantes (futura *Maestro Scout* de la Rama), cuando llamó a su esposo por la noche, le hizo saber que uno de los *Adiestradores* del Curso era yo. Al día siguiente, al ir a buscarla al finalizar el Curso, el marido me saludó y me mostró fotos de Rover Moots que habíamos compartido, así como un Curso de FI Rover (*Nivel II*) realizado en Tigre (Bs.As.) hace ya varios años. Lo acompañaban sus dos hijos también vestidos de uniforme y *que seguramente serían algún día Rovers*, al decir de sus orgullosos padres.

¡Bendigo al Cielo por haberme permitido compartir tramos de la Ruta de la vida con familias enteras! Y las que he nombrado son sólo dos de innumerables casos en los cuales me ha sucedido lo mismo. En este sentido, he sido y soy muy afortunado. Mi propia familia compartió muchas de las actividades de la Ruta y aún con su entrega y comprensión- hizo posible lo que no compartió.

Pero hubo circunstancias, momentos y personas muy especiales. Por ello, he querido recordar algunas de esas particularidades que son las que reflejo a continuación.

El espíritu del Clan (y de los Clanes amigos)

Sin dudas, lo que más influye en la formación de la *Hermandad Rover*, es el espíritu de cada Clan. Por ello menciono a continuación algunas de las particularidades de ese espíritu, tomadas del Clan *San Jorge* y de algunos Clanes mas amigos con los cuales compartimos parte de ese espíritu.⁴⁹

El espíritu del Clan se palpa tanto en las cosas importantes como en las más triviales. Es perceptible en la forma en que el Clan recibe a sus miembros, cómo les hace participar de las actividades, cómo los introduce poco a poco en la propia historia, cómo les informa de los principios contenidos en la Carta del Clan...pero también se percibe en las reuniones informales, en las mínimas tradi-

⁴⁸ Esta expresión, corresponde a la Sra. Dora de Blengini, mamá de Osvaldo, Ricardo y Daniel. Ella y su esposo, Don Samuel Blengini, fueron grandes colaboradores desde la fundación del grupo.

⁴⁹ Denomino como *espíritu*, al conjunto de costumbres (casi rituales) que se forman en los Clanes. En otro tipo de asociaciones (tales como las místicas) a esta *fuerza o potencia* generada por sus propios miembros, sus pensamientos y sus acciones, se le denomina *egregor* o *egregora*.

ciones, en una canción que se repite siempre porque significa mucho, en palabras y gestos que todos entienden...

Pongo por ejemplo, la particular forma de brindar en una celebración especial (aniversarios, cumpleaños, etc.) del Clan San Jorge. Ya la he mencionado anteriormente, pero voy a explicar su origen. Se trata de lo siguiente: con las copas en alto y manteniéndolas juntas, cantamos la vieja canción a la Bandera que empieza con la estrofa *Cual retazo esplendoroso de los cielos, donde brilla sin ponerse nunca el sol, es la enseña de mi Patria, la Bandera bicolor*.⁵⁰ Al finalizar la canción (que consta de tres estrofas más) entonada a todo pulmón, casi al unísono todos gritamos la palabra *Salose!* en vez de la expresión *Salud!* La larga historia que dio origen a esta tradición, se remonta al primer campamento del Grupo, donde los que luego fueron los primeros Rovers, eran entonces Scouts. Y esa canción la entonábamos con el querido Maestro Ricardo Altamira *Murciélago Viejo*, quien – como ya he dicho en alguna parte – nos acompañó en el mismo. Desde entonces, esa ha sido la manera de brindar del Clan o de parte de sus miembros reunidos en alguna ocasión especial, con la inevitable sorpresa de quienes – sin conocer la tradición – participan de esa reunión.

También mencioné que otra particularidad del Clan, es intentar – por todos los medios – de hacer escuchar en cualquier ocasión que le sea posible, un energético pero desafinadísimo *Coro*, cuyo extensísimo repertorio, se limita a las canciones *Dos palomitas*, *Pala-pala pulpero* y dos versiones de su propia autoría de dos famosísimas melodías: el *Malambo Scout* y *El sol español*. Este verdadero y divertidísimo disparate musical, tuvo su origen en los primeros tiempos del Clan. Cuando se realizaban los fogones del Grupo, los más pequeños dudaban seriamente que esos *grandotes* supieran hacer algo que valiera la pena. El éxito que tuvo el *Coro* consistió principalmente en ver y escuchar a esos mismos *grandotes* que con toda seriedad y compostura, desafinando y aullando como el que más pero poniendo todo el empeño en la tarea, entonaban esas conocidísimas canciones. Y desde ese entonces, ese *Coro* sigue teniendo el mismo éxito aún cuando los integrantes del mismo peinen canas o directamente peinen poco o nada.

El espíritu del Clan se fortaleció con la *entrega a la causa*. El hecho que muchos de sus miembros tomaran parte activa en la difusión del Roverismo, era asumido como una tarea de todo el Clan. Asimismo, cuando se fundó la Editorial *Gilwell* y se elaboraba, imprimía y distribuía la Revista *Jamboree*, no había casi ningún miembro del Clan que no tomara parte en esa tarea. Cada una de las circunstancias que se derivaron de ambos tipos de acciones, sirvieron para acrecentar y fortalecer los vínculos que unían a los miembros del Clan.

⁵⁰ Ya me he referido a esta canción anteriormente.

En otros Clanes, prevaleció *lo artístico*: para algunos, casi que era una costumbre sobresalir en hechos artísticos: dibujos, ilustraciones, canciones. Otros cifraban su *buen nombre y honor* en descollar en los fogones. Otros más estaban orgullosos de su *número*: esto es, de la cantidad de Rovers que tenían. Muchos, exhibían sus vocaciones cumplidas: profesionales, scout y aún sacerdotales. He usado los verbos en pasado, ya que no deseo dar a entender que estoy al tanto que todas estas expresiones del *espíritu del Clan* permanecen. Aunque desearía de todo corazón que así fuera.

Lo que he querido manifestar en estos relatos, es que todas estas particularidades de los Clanes, fortalecieron y enriquecieron la *Hermandad Rover*. Porque le dieron a los miembros de los mismos, el sentido de pertenencia imprescindible para sentirse unidos y solidarios con los demás.

El *espíritu del Clan*, fue en cada uno de los Clanes que componen la Ruta, lo que llevó a que en cada uno de ellos, se incrementara el número de Rovers y que estos permanecieran hasta su Partida. Y aún más: que luego de ella, fueran entusiastas Rovers de Partida tanto en su propio Clan como dispuestos a aceptar las convocatorias nacionales que se efectuaban en cada Moot.

En definitiva: la sumatoria de los *espíritus de los Clanes*, constituyó el *espíritu de la Ruta* enriquecido permanentemente con las diferentes pero siempre complementarias maneras de vivir el Roverismo. Esto se veía claramente en los Moots, cuando desde los detalles de forma hasta los aspectos de fondo, se observaba una saludable diversidad dentro de la unidad.

Por supuesto que estamos muy lejos de alentar aquí –y de ninguna manera nos hemos referido a esto en lo que antecede – a visiones particulares y disidentes del Scoutismo en general y del Roverismo en particular. Si bien estas visiones pueden constituir *espíritus de conjunto* de algún grupo humano en particular, no creemos que sean lo que hemos descripto como *espíritu del Clan* ya que necesariamente éste, comparte el ideario, los objetivos y los métodos del Roverismo en su conjunto.

Cómo nos conocimos los Dirigentes Rovers y que pasó después

El conocimiento que teníamos de los Dirigentes Rovers más cercanos, en momentos en que – como ha quedado relatado – la Rama tenía fama de *difícil* o aún más de *imposible*, nos llevaba a una cierta *complicidad*. De alguna manera, nos sentíamos un poco los *bichos raros* que intentaban trabajar a toda costa, con *la más fea del baile*. En cada ocasión que compartíamos, los triunfos de cada uno nos alegraban y los eventuales fracasos nos desalentaban. Unos y otros como si fueran propios.

La propia dinámica institucional y los avatares ya descriptos que sufrimos en las eternas discusiones acerca de la Rama en reuniones tales como las Asambleas Nacionales, nos llevaron a conocer a otros Dirigentes que habían enfrentado con decisión la misma problemática. Algunos, con la misma visión que teníamos de la misma. Otros con distinta forma de ver las cosas. Pero unos y otros, decididos a trabajar con la Rama mayor del Scoutismo. En tanto y en cuanto estas diferencias de criterios estaban sustentadas en una gran lealtad para con nosotros mismos y para con el Movimiento y excepción hecha de quienes sustentaban criterios absolutamente divorciados de aquello que hemos denominado el *espíritu de la Ruta*, se cumplió con aquello que mencionaba en la sección anterior: con los *ojos bien abiertos*, rápidamente descubrimos a aquellos que serían nuestros hermanos, en la difícilísima tarea de ser *hermanos mayores* de nuestros propios Rovers. Y así, aún en medio de discusiones y disensos, supimos reconocernos, apreciarnos y respetarnos, hasta el momento en que – casi sin darnos cuenta – llegamos a hablar *el mismo idioma*.

Esto se dio, como queda dicho, por la absoluta continuidad de las *Jornadas para Dirigentes Rover*, que se realizaban paralelamente a los primeros Rover Moots desde 1978; los *Congresos Rover*, que siguieron luego desde 1982 y finalmente, por los Cursos para Dirigentes Rover, que pudieron llevarse a cabo luego de esa fecha. La extraordinaria posibilidad que nos dio el poder interactuar permanentemente con los Dirigentes Rover de todo el país, logró que se consolidara una verdadera *Hermandad de Hermanos Mayores*, de la cual aún hoy disfrutamos plenamente cada vez que nuestras Rutas se cruzan por distintas circunstancias, incluyendo los últimos Moots, como queda también dicho en otro lugar.

Creo que gran parte del mérito del crecimiento cuanti-cualitativo de la Rama, se debió fundamentalmente a la constitución de esta comunión de ideales, a la consolidación de un respeto mutuo y al crecimiento de un afecto recíproco que dio infinitas muestras de lealtad y hombría de bien en todos los casos.

Hace muy poco tiempo, han ingresado lenta pero firmemente a esta hermandad, las primeras Dirigentes Rovers femeninas. Comenzaron a hacerlo, con motivo de la realización de Cursos y eventos de la Rama. Creo que al principio, les debe haber costado mucho sentirse parte de este grupo sin nombre pero con fuerte presencia. Y creo también, que seguramente no nos fue fácil aceptarlas sin algún tipo de reservas. Pero estoy seguro que en la actualidad y luego de haber compartido algún trecho de esta Ruta que para nosotros ya era larga, nos tenemos la suficiente confianza y mutuo respeto, como para saber que además de ese trecho de Ruta, también compartimos muchos ideales y – sobre todo – una visión similar de nuestros propios objetivos con respecto al mejor logro del trabajo en el que estamos empeñados y que constituye parte de la misión de nuestras vidas: lograr ayudar a que nuestros Rovers varones o mujeres, sean buenos hijos de Dios

y mejores ciudadanos de la Patria según el método de B.P.- Pero – fundamentalmente – que sean *hombres bien hombres* y *mujeres bien mujeres*. Para gloria de Dios, por el bien de la Patria y aún de la especie humana.

En este momento de unión del Movimiento Scout de nuestro país, no puedo menos que decir en este punto, que sinceramente espero que se reconstituya esta *Hermanidad de Hermanos Mayores*, dándonos mutuamente la bienvenida a los que provenimos de distintos orígenes (A.S.A. o U.S.C.A.) Me imagino un inmenso cruce de Rutas, y un grupo de nosotros llegando por una de ellas y otro grupo por otra hasta el lugar donde esas rutas confluyen en una nueva que está fuertemente iluminada por el sol poniente. Allí nos estamos encontrando y saludándonos para emprender esta nueva y ancha nueva ruta que nos espera y que se llama Scouts de Argentina. Pero aún más: espero estar deslumbrado por ese mismo sol y sólo por ello, no advertir que a este cruce y por un tercer camino convergente, está llegando otro grupo involuntariamente rezagado pero que con todo cariño estamos esperando: nuestras hermanas de A.G.A. Que así sea!⁵¹

Cómo se conocieron los Rovers

De la misma manera en que hemos relatado la manera en que nos conocimos los Dirigentes Rovers y llegamos a constituir una comunidad de voluntades, tuvimos la dicha de lograr que se conocieran los Rovers y que se constituyera una *alegre hermandad de aire libre y servicio*, al decir del fundador.

Si hay un sólo mérito relevante de los Moots, fue el haber logrado esto. Que los Rovers de todos los puntos cardinales de la Patria, logaran tener la oportunidad de verse anualmente durante cuatro o aún cinco años: los de su paso por la Rama, fue – para los que tuvieron la dicha de vivirlo – una experiencia singular que ha dejado profundas huellas en sus vidas. Sólo los que lo han vivido pueden hablar de ello. No hay – ni puede haber – teorías al respecto. No hay *conveniencias institucionales* de ninguna especie que puedan soslayar este hecho. Los Rovers fueron felices de disfrutar este encuentro. Sus propios *espíritus de Clan*, sin decrecer un ápice, se enriquecieron hasta conformar el *espíritu de la Ruta*. Y esto se palpó y – gracias a Dios – aún hoy se palpa, en cada ocasión en que son convocados a un Moot.

Por propia y directa experiencia, hemos visto Rovers Novicios que participaban de su primer Moot y año tras año de los subsiguientes hasta llegar a aquél en que arriarían la Bandera de la Ceremonia de Cierre porque en el transcurso del año harían su Partida. Y nos lo han dicho con lágrimas en los ojos en el momento

⁵¹ Lamentablemente, esto no se dio así como me lo imaginaba. Y ahora, para lograr la unidad, tendríamos que hacer converger muchas más *columnas* provenientes de las distintas asociaciones que trabajan en la actualidad.

del abrazo y la despedida personal de la Ruta que se efectuaba a continuación. Con orgullo, muchos repetían: *Maestro, no falté nunca a un Moot!* Creo que aún hoy hay algunos que no comprenden esto cabalmente. Por favor! Devolvámosle a los Rovers la posibilidad de decirle a alguien con orgullo: *no falté nunca a un Moot*. Pero obviamente, que esta frase, no signifique haber asistido a uno sólo por falta de convocatorias. Sino – como debiera ser – que eso signifique que se hizo el esfuerzo anualmente de haber concurrido al llamado de la Ruta.

Sabemos de muchísimos casos de amistades comenzadas y consolidadas en los Moots. Y también sabemos que muchas de esas amistades continuaron aún en los Encuentros de Rovers de Partida. Y que hicieron juntos los Cursos para Dirigentes Rover. Y que luego participaron como Dirigentes en otros tantos Moots. Verdaderamente estamos en condiciones de afirmar que esto dio generosos y abundantes frutos. Actuales Dirigentes Rovers y aún los que ocupan altas responsabilidades en la Rama, siguieron este hermoso *cursus honorum*, que les propuso el Roverismo. Pero aún más: no todos tenían vocación de dirigir Rovers. Otros muchos se han dedicado y – con todo éxito – a otras Ramas. Y aún un poco más: no todos ni siquiera tenían vocación para seguir en el Movimiento en calidad de Dirigentes. Pero han mostrado que en la vida, han sido fieles testigos de su Promesa y de su Partida. Y que el Servicio permanente que eligieron en ella, lo han cumplido cabal y fielmente.

Así se conocieron los Rovers. En eventos Distritales, Regionales y Nacionales. Compartiendo un servicio a la comunidad, o empeñados hasta la médula de los huesos, en ganar un Gran Juego. Bajo un ardiente sol, o empapados por torrenciales lluvias. En el frío de la montaña o enmudecidos por el rumor del Paraná. En el Norte o en el Sur. En el Este como en el Oeste. Igual que en el Rombo Rover, se encontraban donde estaba el Bastón Rover y luego partían siguiendo las cuatro flechas, hasta el momento preciso en que alrededor de un Bastón levantado, se gritara que había comenzado un nuevo Moot.

Servicios Distritales, Regionales y Nacionales

Y lo que queda dicho de los Moots, no puede obviar una referencia especial a los Servicios a la comunidad. Siendo una *Hermandad de aire libre y servicio*, estos últimos son una razón de ser más de la propia esencia del Roverismo.

No queremos referirnos al valor del servicio personal, ya que esto constituye una esencia de la propia Metodología Rover. Todos conocemos ese valor y lo que significa el descubrimiento de la vocación personal y la de uno o más servicios permanentes en nuestra vida. En el Clan, hemos descubierto la alegría de servir y esto nos ha ayudado a buscar en nuestro interior, cuál sería la mejor forma de servir durante el resto de nuestras vidas. Aún más: los servicios que presta co-

munitariamente el Clan, nos dieron una perspectiva del trabajo en equipo encaminado hacia el bien común. Y esto nos enriqueció y nos permitió compartir trabajo, esfuerzo y satisfacción con nuestros hermanos Rover del Clan.

Quiero referirme aquí a los otros Servicios: los que se realizan con otros miembros de la Ruta, como parte del afianzamiento de los lazos de la *Hermandad Rover*. Ya sean a nivel del Distrito, de la Región o aún a nivel Nacional, estos Servicios han ayudado a comprender lo eficaz que puede ser el aunar las voluntades para conseguir algo y propender al bien común. Trabajar en favor de alguien: ya sean personas o instituciones. Sea en una ocasión especial o en forma permanente por un lapso determinado de tiempo. Y saber al mismo tiempo que muchos otros Rovers, conocido por nosotros o no, están haciendo lo mismo ese mismo día y a esa misma hora, constituye una lección imperecedera y muy práctica de aquella hermosa frase que parece hecha casi a propósito para los Rovers: *El que no vive para servir, no sirve para vivir*.

En tantos años, he visto y he participado de servicios de esta índole y de todo tipo. Y sé que han contribuido grandemente a la consolidación de la *Hermandad Rover*.



CAPITULO VI

ALGO MÁS SOBRE MISTICA

Porqué vuelvo aquí a la mística

En el Capítulo II de este libro, hice un breve apunte sobre la mística del Clan, como para explicar uno de los elementos que habían unido al Clan. Pero aquí quiero hacer referencia especialmente a la mística en sí misma. Si hay algo que caracteriza fuertemente al Scoutismo, es su mística. Hemos dicho alguna vez, que el Hombre, de por sí, es un ser que se ha planteado como misterios aquellos aspectos de la realidad que escapan a su razón. Curioso por naturaleza, se ha explicado los fenómenos que lo rodeaban, le ha puesto nombre a las cosas porque “cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre” (Gn. 2. 18) y aquello que no ha podido nombrar o mejor: explicar, lo ha definido como “misterio”. Principalmente su relación con Dios (o con los Seres superiores de otras religiones) le ha planteado las más grandes inquietudes y le han originado los mayores misterios. En este plano, las verdades reveladas le han eximido de búsquedas racionales de la verdad.

A medida que las civilizaciones y la historia misma del hombre avanzan, muchos de estos misterios de orden natural, han sido develados por nuevos conocimientos; no obstante, la mayor parte de la humanidad sigue pendiente de viejos y nuevos misterios.

Cuando los misterios tienen su origen en hechos de índole sobrenatural, o cuando los sistemas de creencias o valores de una sociedad deben transmitirse a nuevas generaciones o contemplarse a lo largo de la vida de un ser humano en particular, se genera el hecho místico. La mística es entonces, la contemplación del misterio y también una forma didáctica de transmitirlo. Esto se hace extensivo al significado del misterio. La mayor parte de las religiones, los cultos a la nacionalidad, a los mayores, a determinadas ideas, poseen una mística propia. Por su misma índole, los conceptos a transmitir no pueden fácilmente ser resumidos y requieren largas explicaciones. Por el contrario es más fácil meditar sobre estos conceptos o transmitirlos a otros, a través de símbolos y signos.

Los símbolos y los signos, son abstracciones o prototipos que ejemplifican y explican a través de lo que hoy denominaríamos “ideas-fuerza” y percepciones, aquellos conceptos difíciles de concebir en un sistema de ideas más elaborados lingüísticamente. Así, las formas, colores, sonidos, aromas, o sus conjuntos armoniosamente ligados, son maneras didácticas de meditación, contemplación y transmisión. Los signos, obviamente, *significan*. Ejemplo de esto son los símbolos

religiosos, la música sacra, los emblemas, las banderas, las marchas, etc. Los símbolos, no menos obvio, *simbolizan*.

El Scoutismo tiene una mística propia que proviene desde su propia denominación – que debe ser explicada – hasta cada uno de los conceptos que se transmiten. En cada Rama, son símbolos y signos, con definiciones y significado propio, diversos elementos como:

- el nombre de la Rama y su significado: Lobatos, Scouts, Raiders, Rovers.
- el “prototipo humano” de la Rama: Mowgli, Kim, el Montero Rover.
- el lema de cada Rama: Siempre Mejor, Siempre Listo, (y sus dos *añadidos*: “*para Salvar*” o “*para Servir*”)
- la insignia de la Rama con sus simbolismos particulares y con la posibilidad añadida de ser además, un *signo de adelanto*: la cabeza del Lobo, la Flor de Lys, el Ala Raider y el Rombo Rover.
- el Patrono de la Rama: para los Scouts católicos, el *arquetipo*: San Francisco de Asís, San Jorge, San Francisco Javier y San Pablo.
- el nombre de la unidad operativa en cada Rama: color del pelo de un lobo en las seisenas, nombre de un animal en las Patrullas Scout o de una tribu indígena en las Patrullas Raiders, nombre de un *hombre-totem* en los Equipos y en el Clan Rover.
- el uniforme y sus accesorios: sombreros, boina, pañuelo, cordón, insignia de madera, bordón, bastón, insignias, camisa con las mangas enrolladas, cinto con mosquetones, etc.
- el lugar de reunión de la unidad operativa, de la Rama, del Grupo y su nombre propio: Cubil, Rincón de Patrulla, Base Taller y Kraal.
- las ceremonias y su significado
- los compromisos parciales de avance y finales.
- las canciones y todo otro tipo de actividades de grupo: vida en campamento, cursos, fogones, veladas, etc.⁵²

Toda esta digresión vale por dos motivos: el primero, resumir un tema que me resulta familiar a través de los innumerables Cursos para Dirigentes que he dictado y en los cuales suelo abordar el mismo. El segundo, porque tanto para los lectores más familiarizados con la terminología Scout como para los que no lo están, la palabra *mística* suele provocar más de un equívoco.

Entre los más familiarizados con el Scoutismo, o los que directamente militan en él, hay quienes intentan cargar excesivamente de contenido místico la actividad Scout. Y hay quienes – en el otro extremo – tratan de eliminar toda mística del Scoutismo. Por otra parte, entre los menos familiarizados con el Mo-

⁵² Todo lo descrito anteriormente, era válido al momento de ser publicado este libro. Muchos de los elementos descritos, han cambiado o se han mantenido, dependiendo de las diversas Asociaciones Scouts.

vimiento, no dudo que hablar de mística puede resultar un poco extraño, aunque ellos mismos tengan actitudes místicas de todo tipo.

Algunos apuntes sobre los elementos místicos del Roverismo

- Con respecto al **nombre** de la Rama, decimos en el [Apéndice III](#) de este libro que la misma es de difícil traducción: para algunos diccionarios significa *errante, vagabundo* y el verbo *to rove: corretear, vagar*. Para otros, incluso significa *persona inconstante*. También señalamos que B.P. definía la palabra que él mismo había escogido para la Rama Mayor del Scoutismo, como a un hombre que anda por la ruta. Esta ruta simboliza la vida misma, pero que curiosamente si bien nosotros generalmente asociamos la palabra *ruta* con una vía terrestre, para B.P. más bien significa la que se realiza en un viaje en canoa de un sólo remero. De ninguna manera quiero plantear aquí una cuestión idiomática para la que no estoy facultado, pero también a título de curiosidad, señalo que el verbo *to row* significa *conducir remando* y también *remar, bogar*. Asimismo, la palabra *rower* significa *remero*. Pero muy obviamente B.P. sabía mucho más inglés que yo. Por lo que sospecho que su intencionalidad – no discutida en ninguno de sus libros – de seleccionar la palabra *rover* para denominar al miembro de esta Rama, debió ser en su momento debidamente meditada y – por lo tanto – debe estar totalmente fuera de discusión.
- En cada Rama del Scoutismo, existe un **prototipo** humano. ¿A qué me refiero con esto? A lo siguiente: B.P. escogió para cada una de las Ramas originales, una figura humana que reuniera o resumiera en sí misma, real y aún místicamente, las características que él deseaba tuvieran los integrantes de esa Rama. En dos casos, *tomó prestado* de otros este *prototipo*: tal el caso de *Mowgli* para los Lobatos, tomado directamente del *Libro de las Tierras Vírgenes* de Rudyard Kipling. Para los Scouts, puso como ejemplo a *Kim* (Kimball O'Hara) personaje asimismo de una historia homónima de Kipling. Finalmente, para los Rovers tomó de la realidad su *prototipo*, sintetizando en un Rover que acampó una noche en el jardín de la casa de B.P., todas la cualidades que deseaba para un miembro de la Rama. Totalmente ficción o totalmente fantasía, describió en su conmovedor relato *Un Montero Rover*, a ese prototipo humano. He dedicado un [Apéndice](#) (el N° 1) de este libro, a ese relato porque me parece de singularísima importancia su detenido análisis.
- El **Lema** de todos los Scouts es *Siempre Listo*, excepto para los Lobatos cuyo Lema es *Siempre Mejor*. Pero en los Raiders y en los Rovers, tiene dos *añadidos*: en el primer caso *Salvar* o *para Salvar*. En los Rovers, *Servir*, o *para Servir*. Esta última palabra, ha pasado a ser en sí misma, casi *todo un Lema*. Es que su significado tan profundo, tan pleno de verdadera humanidad, convierte

a su sola pronunciación en un esquema de vida. El mismísimo y dulce Maestro Jesús, lo había dicho con claras palabras: *Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir...*(Mc. 10.45 y Mt. 21.28). Este concepto de la vida como servicio, resumido en aquel paradigma: *El que no vive para servir, no sirve para vivir*, es la esencia misma del Roverismo. Ya hemos dicho que en B.P. el secreto del *éxito* o de la *felicidad* (para B.P. casi sinónimos) tiene dos vías: vivir la vida como un Gran Juego y hacer felices (sirviéndoles) a los demás. Por ello en todo el Scoutismo hay un entrenamiento gradual para el servicio (el *favor a alguien*⁵³, la *buena acción diaria*⁵⁴...) que alcanza su máxima expresión en el descubrimiento personal de la propia vocación de *servicio*⁵⁵ en los Rovers.

- La **Insignia** original de los Rovers, como queda dicho, eran simplemente las letras R.S. En U.S.C.A., esas letras se inscribieron dentro de un *Rombo*, constituido por cuatro flechas. Entre ambas letras, además, está dibujado un *Bastón Rover*. Esta Insignia está cargada de simbolismos: en principio, las flechas apuntan idealmente a los cuatro puntos cardinales en los que están inscriptas nuestras propias *rutas personales*. En el centro, el bastón que nos recuerda nuestras inevitables flaquezas para emprender el camino y las letras R.S. que nos devuelven la certeza de poder transitarlo acompañados de tantos hermanos. Los colores: blanco en el fondo, simbolizando la pureza de intenciones y el rojo – color de la Rama – en los detalles, completan el rico significado de ese querido símbolo. Además, se constituye como *signo de adelanto*, ya que si es usada en el pañuelo, significa que quien la lleva es un *Novicio* y si es usada en la camisa: con fondo verde, significa que es un *Escudero*; con fondo rojo, que es un *Compañero* y finalmente con un fondo de cuero crudo, que es un *Rover de Partida*. Quiero creer que todo este riquísimo simbolismo no se perderá.⁵⁶
- Si bien el **Patrono** Mundial de los Scouts es San Jorge, cada Rama adoptó un Patrono especial en el Scoutismo Católico, excepto la Rama Scout que conservó al Patrono Mundial. En el caso de los Rovers, se escogió a San Pablo Apóstol por dos razones principales: la primera, su característica de haber sido un *verdadero Rover* a estar por sus innumerables viajes por casi todos los luga-

⁵³ A los scouts más pequeños: los Lobatos, se les pide que todos los días hagan un favor a alguien (en su casa, en la escuela, a sus amigos). Es el comienzo de un entrenamiento gradual para realizar esfuerzos mayores en el futuro.

⁵⁴ En los Boy Scouts, este “favor a alguien”, es más comprometido. Se trata de detectar qué ayuda se puede brindar a personas que la necesiten en todos los ámbitos de su actuación.

⁵⁵ El servicio, es la forma más permanente de ayudar al prójimo y a la sociedad en general. Gradualmente se pasa de servicios de corta duración a los de mayor duración y aún a los de carácter permanente como son el cumplimiento de la propia vocación y el cumplimiento de los respectivos *deberes de estado* que asume cada uno libremente.

⁵⁶ Nuevamente: en algunas Asociaciones Scout se ha mantenido. En otras se ha perdido o casi. Lo mismo ha sucedido con el nombre de las etapas de formación.

res de la civilización conocida en esa época. En ellos, caminó, navegó, cabalgó una y mil veces casi casi como uno quisiera que hiciera un Rover: no por el mero hecho de vagabundear o de *turistear* (si me permiten el neologismo) sino con una misión muy concreta: ¡y vaya misión que tenía San Pablo!. La segunda característica es su particularidad de *converso*. Si bien él tenía un sentido religioso o al menos formalmente religioso de la vida, básicamente fue un *anti-cristiano* acérrimo antes de su conversión. Algo de eso nos puede llegar a pasar en una determinada época de la vida, que casi siempre coincide con la edad Rover. La vehemencia que puso – a partir de ese momento – para llevar por casi todo el mundo conocido el Evangelio (*ev* o *eu*: *verdadero* o *bueno*; *angelion*: *mensaje, noticia*) es deseable en esa edad en que se sirve con pasión a las causas nobles. Quiero hacer finalmente una distinción entre lo que he definido como *prototipos* de las Ramas que según el Diccionario de la Real Academia es *el más perfecto ejemplar y modelo de una virtud, vicio o cualidad* (Mowgli, Kim, el Montero Rover) y lo que he dicho de los Patronos de las Ramas poniéndolos como *arquetipos* de las mismas. Según el mismo Diccionario esto significa: *modelo original y primario en un arte u otra cosa* y también: *tipo soberano y eterno, que sirve de ejemplar al entendimiento y a la voluntad de los hombres*. Por lo tanto: el modelo original (cerca de lo divino) son los Patronos y su versión *humana* más acabada, son los tres *prototipos*.⁵⁷

- Los **nombres** que llevan las *unidades operativas* de las Ramas⁵⁸, tienen también un alto significado y en ello también se advierte una *progresión* a saber: las *seisenas* que componen la *Manada* de Lobatos se denominan con un color correspondiente a alguno de los pelajes de los lobos (gris, negro, blanco, rojo...). Las Patrullas de la Tropa Scout, se denominan con el nombre de una especie animal. Las Patrullas de la Tropa Raider, con el nombre de una tribu indígena y finalmente tanto los Clanes como sus Equipos, con el nombre de una persona relevante (por la causa que fuese) de la Humanidad. O sea, de un sólo animal a todos los animales. De grupos humanos definidos, a individuos relevantes. Todo un camino en la evolución de la conciencia humana. Creo que esas denominaciones incluyendo a las personas escogidas para denominar a Clanes y/o Equipos, se convierten en una suerte de *totem* (*objeto de la naturaleza, generalmente un animal, que en la mitología de algunas tribus salvajes se toma como emblema protector de la tribu o del individuo, y a veces como ascendiente o progenitor*. Diccionario de la Real Academia) Bueno es hacer notar aquí, que cada Scout – en algún momento – también será *totemizado* y

⁵⁷ Esto es válido para la visión católica. La visión más universal del Scoutismo, debería tener muy en cuenta los tres personajes (Mowgli, Kim y el Montero Rover) que Baden Powell puso como ejemplos para los integrantes de cada una de las Ramas.

⁵⁸ Estos nombres también han variado de acuerdo a la Asociación Scout que se trate.

adquirirá un nuevo nombre (en mi caso *Tigre colorado*). De ninguna manera esto significa que el Scoutismo practique forma alguna de *totemismo*. Pero sí se ha tomado de estas culturas primitivas, el fuerte acento de unión y pertenencia al grupo que significa el tener un *totem*.

- Otro tanto debo decir de la denominación misma del **Clan**. Y sigo con el Diccionario de la Real Academia: *Clan: Nombre que en Escocia designaba tribu o familia, y que por extensión se aplica a otras formas de agrupación humana*. Pero la palabra va más allá: el Clan tenía un origen común un *ancestro*, un *hombre-totem*. Los descendientes de ese ancestro (los *mac* 's) daban la vida por el Clan y sus miembros. Se distinguían de los otros Clanes por el cuadriculado de las telas que usaban para sus célebres vestimentas. Todo esto es folklórico (irlandés, por supuesto). Pero más allá de eso y como valor realmente universal, estos grupos humanos, poseían auténticamente lo que he denominado *espíritu del Clan*. Y este es el valor que rescatamos para nuestros Rovers de hoy, de siempre y de cualquier parte del mundo. Son *descendientes del hombre-totem* (que le da nombre al Clan) que les da su propia personalidad pero a la vez, tienen un *arquetipo* y un *prototipo* que los unen a los demás Rovers de otros Clanes. En algún momento, se pretendió usar (y se utilizó) como sinónimo la palabra *Comunidad*. (vuelvo al diccionario: *Junta o congregación de personas que viven unidas y bajo ciertas reglas; como los conventos, colegios, etc.*) y obviamente no son sinónimos. La palabra Clan me suena más *comprometida* (¿se dice *jugada* queridos Rovers?). Hoy, el Roverismo femenino, utiliza esta última denominación; aún cuando en el Guidismo la Rama Mayor denomina a sus unidades *Clanes de Guías Mayores*.⁵⁹
- El **Uniforme**⁶⁰ Scout en cada Rama es un compendio de signos y símbolos: desde las mangas enrolladas significando estar *siempre listo para trabajar* hasta cada uno de los detalles: color del pañuelo, cubre-cabeza, insignias, etc. Particularmente en la Rama Rover, destaco dos elementos muy caros a nuestros sentimientos: el Sombrero *de cuatro pedradas* y el *Bastón, Cayado u Horquilla Rover*. El primero, por ser todo un signo de compromiso y esfuerzo personal desde su adquisición, cuidado y voluntad de uso. El segundo, por ser símbolo conmovedor de que a pesar de la juventud de quienes lo usan, se reconoce que todos necesitamos un apoyo para transitar mejor la ruta de nuestra vida. Con el añadido de que su extremo en horquilla, nos recuerda permanente-

⁵⁹ Todo lo aquí dicho e incluso lo que se describirá más adelante, ha variado de acuerdo a las Asociaciones.

⁶⁰ Hasta esta palabra ha sufrido – en algunos casos – el embate de las reformas sin sentido. Eufemísticamente, algunas Asociaciones Scout, actualmente denominan como “*vestimenta scout*” al uniforme (cuya etimología es absolutamente clara: de una sola forma). No entendemos el porqué: los colegios, las profesiones, los grupos laborales, etc. (y no solamente las fuerzas armadas o de seguridad) siguen utilizando la antigua palabra sin ningún escrúpulo absurdo.

mente aquellas encrucijadas de camino que (como las de la vida misma) nos ofrecen dos alternativas. Una nos llevará al lugar deseado. La otra, nos conducirá a un lugar indeseado.

- Ya he mencionado que el lugar de reunión de los Clanes, es el **Kraal**. Esta denominación, tomada del lenguaje zulú, significa *lugar de reunión de los más viejos*. Desde B.P. en *Roverismo hacia el éxito*, hasta hoy, siempre se ha recomendado que este lugar pueda permanecer abierto el mayor tiempo posible. Para que sirva de lugar de reunión permanente de los Rovers. Muchas veces (lo sabemos) esto es casi imposible. Pero debería hacerse un esfuerzo más. Por supuesto que si queremos que esto se logre, además del lugar se deberá contar con suficientes comodidades generadas y logradas por los mismos Rovers, que lo hagan totalmente atractivo y atrayente.
- Con respecto a las **ceremonias**, en otro Capítulo ya hemos hecho comentarios sobre las ceremonias de Investidura, Enrolamiento y Partida Rover. A ellas nos remitimos, no sin antes decir, una vez más que *estas ceremonias*, tienen un simbolismo y una mística. Por medio de ellas, llegamos al corazón del Rover y a través de ellas, se dejan lecciones imperecederas.
- Las ceremonias tienen mucho que ver con los **compromisos** parciales de avance que se asumen en las distintas etapas de cada Rama. En el caso de los Rovers, la Investidura significa la reformulación de la Promesa Scout con un criterio *adulto*. Cada artículo de la Ley Scout adquiere a esta edad un *nuevo* significado. Sugiero leer el comentario que a estos artículos hace B.P. en el *Roverismo hacia el éxito*. En el Enrolamiento, al comprometerse a cumplir un *Rol personal* en lo que queda de su formación Rover, estamos frente a una preparación para el compromiso final que se asumirá en el momento de la Partida. Finalmente, el *Compromiso de Partida*, a cumplir durante toda la vida, es una manera palpable y concreta de ver si – al final de la formación Scout – logramos el objetivo de formar un *buen hijo de Dios y un mejor ciudadano de la Patria*, mediante el método ideado por B.P.
- Cada canción scout; cada día y hora de una salida, campamento, curso, gran evento; cada fogón o velada; cada cosa en el Scoutismo lleva justamente el *sello Scout*. Y ese *sello* es su contenido místico y simbólico. Aquello que enseña sin saber que se aprende. Aquello que enaltece aún en medio de la risa. Aquello que ejemplifica con las cosas más simples con lo cual el valor del ejemplo se hace perenne por lo imborrable.

Nota final al capítulo sobre mística

Un último párrafo, aunque suene reiterativo, lo quiero dedicar a resaltar que no podemos soslayar la importancia que tiene la mística, los símbolos y los signos en el Movimiento Scout. En él, estos elementos son sustanciales. Lo im-

pregnan y le dan sentido. No se trata de generar un misticismo Scout. Se trata de utilizar los elementos místicos como elementos pedagógicos, dado su altísimo valor educativo y formativo.

Por ello, es imprescindible conocer a fondo el significado de cada uno de estos elementos, antes de intentar realizar un juicio de valor. O – como ha sucedido lamentablemente en algunos casos – intentar descartar algo por estar *desactualizado*, siendo que lo que realmente sucedía es que quien emitía tan temeraria opinión, no estaba ni siquiera informado sobre el significado de lo que alegremente descartaba.⁶¹

¡Vayan a ver todos los detractores del Sombrero Rover, generalmente mayores, el entusiasmo y el orgullo con que lo usan nuestros Rovers en toda ocasión que pueden! ¡Vayan a ver los que decían que los Rovers no usaban bastón, los brazos levantados y en el puño apretado un leño que su portador supo convertir en su *Bastón Rover*!⁶²

Pero los más jóvenes de mis lectores saben de esto: saben que no se nos puede robar así nomás nuestras más caras tradiciones. Tradiciones que tienen un significado que entendemos perfectamente y que amamos por ser nuestras.



⁶¹ En algunos casos, esta “furia descartadora” ha sido justificada de las maneras más torpes.

⁶² Estos usos y costumbres son mantenidos en algunas Asociaciones y se han perdido en otras.

CAPÍTULO VII

EL “ROVERISMO HACIA EL ÉXITO”
Y EL CONCEPTO SOBRE LA VIDA EN B.P.

Breve comentario sobre la obra y el autor

En 1922, B.P. publica un libro al cual denomina “*Rovering to Success*”. El título mismo debe ser comentado. En algunas biografías de B.P., hemos visto traducido el mismo como “La Ruta del éxito”. La traducción española del Consejo Interamericano de Escultismo, sobre una edición revisada por el mismo B.P. en 1930, fue titulada “Roverismo hacia el éxito” y ése es el título que preferimos. De todas maneras, también podría traducirse como *roveando* hacia el éxito (ex presión muy rara que podría interpretarse como *caminando por la ruta* hacia el éxito). La misma palabra *Rover* presenta alguna dificultad de traducción: para algunos diccionarios significa *errante, vagabundo* y el verbo *to rove: corretear, vagar*. Para otros, incluso significa *persona inconstante*.⁶³

De cualquier manera, B.P. definía la palabra que él mismo había escogido para la Rama Mayor del Scoutismo, como a un hombre que anda por la ruta. Una ruta que simboliza la vida misma. Un aspecto curioso, es que – generalmente – asociamos la palabra *ruta* con una vía terrestre. Sin embargo, en las pintorescas descripciones de B.P. acerca de lo que él consideraba *la ruta de la vida*, frecuentemente (aunque no excluyentemente) menciona ejemplos de rutas de navegación acuática. En efecto, desde el “*remad vuestra propia canoa*” hasta la utilización de los *escollos* como imagen de las dificultades que se le presentan a *quien* navega en una canoa, la idea central que se desprende de la obra, es ésa (ver más adelante el tema de los escollos y la canoa, en el *concepto de B.P. sobre la vida*).

Quizás con su estilo directo el mismo B.P. explica *todo* su libro, en el subtítulo del mismo: “*Un libro del deporte de la vida, para jóvenes*”. Casi al final de la edición que he mencionado, añade una frase que lo dice todo: *Deseo como lectores, a aquellos que nunca han pensado en sí mismos o planeado su futuro. Añadiendo a continuación: Seguramente que habrá muchos, muchos jóvenes magníficos que hayan sido arrastrados por las malas influencias a su alrededor,*

⁶³ Al referirme al **nombre** de la Rama, en la página 79 de esta edición electrónica, también menciono que *Rover*, a veces se traduce como *errante y vagabundo*. Y añado la curiosidad de que habida cuenta que B.P. muchas veces asimila a *la ruta de la vida* con un cauce de agua, en el cual *remamos nuestra propia canoa*, en algún momento me llamó la atención que exista en el inglés el verbo *to row* que significa *conducir remando* y también *remar, bogar*. Por lo que la palabra *rower* significa *remero*. Sin embargo y como digo por allí “*obviamente B.P. sabía mucho más inglés que yo*”, razón por la cual dejo totalmente fuera de discusión su intencionalidad al seleccionar la palabra *rover* para denominar al miembro de esta Rama.

o porque jamás hayan visto con claridad su camino; que no sepan que con un poco de esfuerzo pueden elevarse sobre el medio que les rodea y remar su propia canoa hacia el éxito.

Y en párrafos muy emotivos, finaliza el libro diciendo: *Para mí ya son las diez de la noche en el atardecer de la vida. Pronto llegará la hora de ir a dormir. Para vosotros, son las once de la mañana; os queda por delante la mejor parte del día. Y más adelante: La felicidad es vuestra si remáis bien vuestra canoa. Con todo mi corazón, os deseo éxito y lo que constituye el deseo Scout: Buen Campamento.*

En el momento de la publicación de la versión original de *Rovering to Success*, B.P. había cumplido sesenta y cinco años, y en el momento de la revisión del libro en su famosa casa *Pax Hills* contaba ya setenta y tres años de vida. Aún así, tardó doce años más para que le llegara *la hora de ir a dormir*.

Después de tantas lectura y relecturas de esta obra, considero que es un verdadero testamento de un hombre que vivió intensamente y que luego de haber abrazado con pasión la fundación, expansión y éxito de un Movimiento Mundial para niños, adolescentes y jóvenes quiso entregar a estos últimos, un legado de ricas experiencias con valor universal y permanente actualidad.

Es que en todos los libros de B.P. – pero principalmente en éste – a través de ese estilo práctico y directo, cargado de ejemplos de la vida cotidiana, campea una frescura poco usual. Son para todos y para siempre, porque más allá de las lógicas diferencias que podemos tener en cuanto a los ejemplos por él planteados, fácilmente nos vemos extrapolándolos a nuestra propia realidad, con una facilidad que nos llega a asombrar. Por eso son perennes.

En el prólogo escrito en *Pax Hills* en 1930, menciona que la gran demanda de su libro, la consolidación del Roverismo y su adopción en otras naciones, la conformación de una *Hermanidad Mundial de jóvenes que trabajan bajo un ideal común de Servicio, unida por un lazo común de Amistad y Mutua Comprensión*, le hacen pensar que se están dando pasos hacia *la meta por todos ansiada, o sea la promoción del Reino de Dios de “Paz en la Tierra a los Hombres de Buena Voluntad”*. Éste es B.P. “genio y figura”. En pocos años más, estallarí una de las guerras más cruentas (si no la más) que haya vivido la humanidad en su conjunto. Si bien ya en algunas ocasiones B.P. había pasado largas temporadas en Kenya (incluso en 1937 por problemas de salud) en 1938 se instala definitivamente allí hasta su muerte en 1941, justo cuando esa *Paz en la Tierra* estaba tan gravemente destruida y muchos países habían entrado en el conflicto bélico.

En todos esos países, los Rovers tuvieron que combatir con otros Rovers, cumpliendo con sus sagrados deberes para con sus respectivas Patrias. Y no puedo menos que recordar que en 1982, cuando nuestro País entró en guerra con Gran Bretaña en Malvinas, muchos Rovers estaban allí. Por lo menos, argentinos. En el

Rover Moot de San Lorenzo (llevado a cabo ese año, poco después de haber finalizado la Batalla por Malvinas) conocí personalmente a algunos de ellos. A esto me referiré en especial en el Capítulo sobre los Rover Moots. Pero destaco aquí una curiosidad. Uno de nuestros muchachos, peleó con su pañuelo Scout continuamente puesto. Tomado prisionero, ningún inglés le *entendió* que él era Scout, a pesar de que lo manifestó una y otra vez. ¡De la cuna del Scoutismo, al parecer, no había venido a la guerra ningún Scout! Una paradoja de nuestra tan empobrecida humanidad.⁶⁴

Pero ya en 1908, en su primera y más famosa obra *Scouting for Boys* conocido por nosotros como *Escultismo para muchachos*, hablaba sobre la guerra en el Capítulo IX, *Fogata 26, Nuestros deberes como ciudadanos*. Y hacía mención expresa a ella, en los títulos *Amigos de todo el mundo* y *La Hermandad Mundial Scout*. Su razonamiento era que a medida que los hombres de todo el mundo se conocieran, disminuiría el riesgo de las guerras. Sería conveniente releer ese Capítulo. En julio de 1939, escribió: *“Toca al hombre restaurar para sí las bendiciones de la Paz, con la prosperidad y la felicidad que ella trae para todos. Como primer paso para obtener esto, se necesita desarrollar el espíritu de buena voluntad y tolerancia, de verdad y justicia, que sustituya a la envidia, al odio y la malicia. En unos cuantos días, los muchachos de hoy, serán los hombres de sus respectivos países. Parece que a nosotros los Scouts se nos brinda la oportunidad de ayudar a hacer que el péndulo regrese hacia el sentido común, la caridad el amor y el servicio.”*

Quizás su *Ultimo Mensaje*⁶⁵ (encontrado entre sus papeles luego de su muerte), revele más que nuestras pobres palabras el ideario de B.P. Lo transcribo por su riqueza:

Queridos Scouts:

Si alguna vez habéis visto el juego de “Peter Pan”⁶⁶ recordaréis como el jefe de los piratas estaba siempre haciendo su último discurso de despedida por temor de que posiblemente, cuando llegara la hora en que había de morir no fuera a tener tiempo para darlo a conocer. Así me sucede a mí y aun cuando no me estoy muriendo en este momento, esto tendrá que suceder uno de estos días y deseo deciros una palabra de despedida.

Recordad: ésta es la última que oiréis de mí, por tanto, medítadla.

⁶⁴ Ver página 55 de esta edición electrónica.

⁶⁵ Me refiero aquí al más conocido de sus “*últimos mensajes*”. El que se transcribe en esta página está dedicado a los Boy Scouts. Pero hay otros mensajes, dedicados a los Rovers, a los Dirigentes, a los Padres de familia, a Lady Olave (su esposa) a sus hijos y algunos no publicados. En la sección [Bonus](#), de esta edición electrónica, he transcripto los mensajes a los [Rovers](#) y a los [Dirigentes](#).

⁶⁶ Recientemente, se ha comentado la afición que B.P. sentía por esta historia de ficción. Sobre todo en el documental *Scouting for Boys*, producido por el periodista Ian Hislop para la BBC 4 (documentales). Hay una versión subtitulada al castellano que distribuye la *Biblioteca Scout* de Gustavo Giménez.

He tenido una vida muy dichosa y deseo que todos vosotros tengáis también vidas muy dichosas.

Tengo para mí que Dios nos ha puesto en este mundo encantador, para que seamos felices y gocemos de la vida. Pero la felicidad no proviene de la riqueza ni de tener éxito en la carrera simplemente, ni dándose uno gusto a sí mismo. Un paso hacia la felicidad es hacerse uno sano y fuerte cuando niño, para poder ser útil y así poder gozar de la vida cuando se es hombre.

El estudio de la naturaleza os enseñará cómo ha llenado Dios de cosas bellas y maravillosas este mundo, para que lo podáis gozar. Estad satisfechos con lo que os haya tocado y sacad de ello el mejor partido que podáis. Ved siempre el lado bueno de las cosas y no el malo.

Pero la verdadera manera de obtener la felicidad es: haciendo felices a los demás. Tratad de dejar este mundo en mejores condiciones de como lo encontrasteis; de esa manera, cuando os llegue la hora de morir podréis hacerlo felices, porque por lo menos, no perdisteis el tiempo, e hicisteis cuanto os fue posible por hacer el bien. "Estad Listos" en esa forma, para gozar una vida feliz y morir felices. Asíos a vuestra Promesa Scout, siempre, aun cuando hayáis dejado de ser muchachos. Que Dios os ayude a hacerlo así.

Vuestro amigo.

Baden Powell y Gilwell

Baden Powell of Gilwell.

Estos son los conceptos que se reiteran y cobran una eterna fuerza en el pensamiento de B.P. Son los mismos que intenta desarrollar en los jóvenes cuando escribe *Roverismo hacia el éxito*. En síntesis, constituyen una filosofía de vida práctica y simple para quienes comparten los ideales del Movimiento. Desafortunadamente, no han tenido buena prensa ya que los medios de comunicación, frecuentemente confunden al Scoutismo con una especie de *divertimento* para niños. Ignoran la existencia de secciones de jóvenes. Ignoran la importantísima y sacrificada dedicación de los adultos: Dirigentes y padres. Pero mucho peor: ignoran el *ideario* del Scoutismo, confundiendo los *medios*: metodología, vida al aire libre, aún la Buena Acción o los Servicios, con los *finés*: un estilo de vida.

El esquema de la obra

La obra, tiene un esquema bien simple: un *Prefacio*, cinco capítulos denominados *Escollos*, un *Sumario*, un Capítulo denominado *Roverismo* y un último denominado *Especialidades*.

El Prefacio, se titula: *Cómo ser feliz, pobre o rico*. Es decir: ya sea que seamos pobres o ricos, hay algunas vías para ser felices. Allí está expresado el concepto sobre la vida que tiene B. P. y que trataré en especial.

A continuación, vienen los cinco Capítulos denominados *Escollos*. Aquí B.P. retoma su costumbre de titular a los Capítulos de sus libros *metodológicos* de una manera particular (*Fogatas* en el *Escultismo para muchachos* y *Dentelladas* en el *Manual de Lobatos*) Pero aquí hay una razón especial: los *escollos* hacen referencia a las dificultades que se presentan en la vida.

El *Sumario*, bien al estilo B.P., consta de sólo una página y allí resume todo el libro, presentando a los escollos como productos de *la tentación de la multitud* y sus *antídotos* a superar *por el esfuerzo individual*.

En el Capítulo denominado *Roverismo* del cual hemos extraído su famosa descripción del *Montero Rover*, plantea los objetivos, los métodos, la organización, las actividades y el servicio Rover.

En el Capítulo *Especialidades*, no sólo describe las tradicionales, sino que añade valiosas ideas sobre servicios y culmina con *Una palabra más*, de donde también hemos seleccionado algunos párrafos.

El concepto de la vida en B.P.

En una ilustración que precede al *Prefacio* y acerca de la cual él mismo dice: *Este grabado es el índice del libro*, hay un Rover remando una canoa de tipo *canadiense*, en un lago donde se está poniendo el Sol. Encima del astro, se lee la palabra *Felicidad* y por encima de él, hay una estrella, probablemente el *lucero* de la tarde. Frente a la canoa, cinco grandes rocas, amenazan la navegación. Se distinguen siluetas sobre ellas que hacen referencia a los nombres que B.P. le da a estos escollos: *Apuestas, Vino, Mujeres, Charlatanes y presuntuosos e Irreligión*.

Pero ese Rover no ha llegado allí por casualidad. Para B.P., la vida es como navegar en una canoa en la cual, inevitablemente, remamos solos. Comienza la navegación por arroyos tumultuosos, luego se prolonga por un río que desemboca en un lago donde se advierten los escollos. En todos los tramos habrá peligro cierto de naufragar. Podrán otros ayudarnos a enderezar nuestra canoa, pero siempre navegaremos solos hacia la meta.

¿Y cuál es esta meta a la que B.P. denomina *felicidad* y que está representada por el Sol poniente? La felicidad es una puerta que se abre con dos llaves: *Ver la vida como un juego* y *Servir a los demás*.

Puede parecer que *ver la vida como un juego*, a lo cual añade: *no tomar las cosas con demasiada seriedad, pero sacar el mejor partido de lo que se tiene*, tiene algo de irresponsabilidad. Todo lo contrario. Quienes se enfrascan continua y obsesivamente en algunas cosas de la vida y no disfrutan de ella, son los que ver-

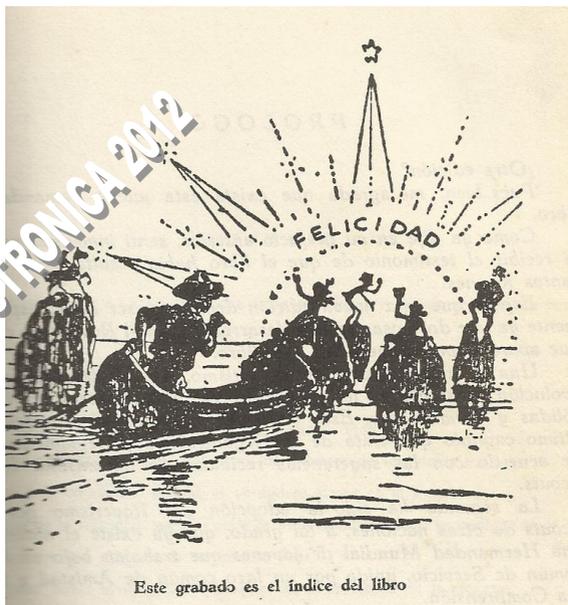
daderamente ponen en riesgo sus responsabilidades. Cita B.P. a Shackleton “*La vida es el más grande de los juegos; pero se corre el peligro de tratar la como un juego trivial...La meta principal es ganar por medio de la honradez y espléndidamente*”. Esto es lo que verdaderamente constituye la idea fuerza: un sentido auténticamente *deportivo* de la vida. Y por deportivo estoy muy lejos de referirme al bochornoso y nefasto comportamiento de los *deportistas profesionales* (término este último muy discutible y que debería ser reemplazado por *rentados* y que justamente por esta última circunstancia, pierden casi absolutamente el sentido deportivo no sólo de sus vidas, sino hasta del propio deporte) o del *deportivismo* que se ha instalado en nuestra sociedad. Ni una ni otra cosa constituyen un verdadero *juego limpio* que se gana con honradez y espléndidamente. El mercantilismo de cualquier especie, nos aleja sustancialmente de este ideal. Paralelamente, vivir amargados por nuestras transitorias faltas de éxitos también nos distancia de los mismos. Como en un gran juego, divertirse con lo que uno hace, le rinde más frutos a nuestra tarea y a nuestra propia vida.

La segunda llave, es dejar que nuestras acciones y nuestros pensamientos, sean guiados por el Amor. O sea, por la caridad. Ese *espíritu bondadoso que se hace patente al rendir un servicio al semejante, o cuando se muestra gratitud hacia los demás por las bondades recibidas. Eso es buena voluntad y la buena voluntad es la voluntad de Dios*. Esta constante en el Scoutismo, que es el servicio al prójimo expresada ya desde los Lobatos con el *Favor a alguien* en los Scouts y Raiders con la *Buena Acción diaria* y en los Rovers con el *Servicio*, constituye un entrenamiento para hacer de cada hombre un hombre de *buena voluntad*.

En definitiva, la felicidad para B.P. consiste en “*hacer felices a los demás*”. Y como él mismo define *El único éxito verdadero es la Felicidad*. Por lo tanto, nuestro viaje por la vida, tiene como verdadera meta, hacer felices a los demás. O como diría en su último mensaje, *la verdadera manera de obtener la felicidad es haciendo felices a los demás*. A lo que añade: ... *dejar este mundo en mejores condiciones de como lo encontrasteis*.

Para llegar a esa meta, continuamente estaremos evitando los cinco escollos. Sobre ellos, B.P. manifiesta que – por la circunstancia de estar iluminados por el Sol – tienen un lado iluminado y otro oscuro. Simbólicamente se refiere a que ninguno de ellos es intrínsecamente malo. Tienen su lado bueno y su lado malo. Y se refiere a ellos extensa e inteligentemente, recurriendo a ejemplos prácticos y totalmente claros. Conviene repetir una vez más, que probablemente el hecho de haber sido escritos en el primer cuarto del siglo XX, los haya desactualizado. Pero curiosamente, no sólo que no han perdido valor, sino que lo han incrementado si tenemos la inteligencia de advertir que cualquier ejemplo puede fácilmente ser trasladado a nuestra época y a nuestras circunstancias. Cualquiera que sean ellas.

En todos los Cursos para Dirigentes, suelo bromear con respecto al nombre de los escollos. A partir del momento en que comenzamos a adiestrar Dirigentes femeninas para la Rama, invariablemente me fijo en la reacción que provoca – por ejemplo – el escollo denominado *Mujeres*. Pero desde siempre, cada uno de los nombres despierta intriga y aún causa cierto escozor. Haré aquí lo mismo que hago en los Cursos. Les diré que si creen que voy a referirme a cada uno de los escollos, están totalmente equivocados. Lo que sí hago, es recomendarles vivamente que lean el libro y allí B.P. les dirá lo que piensa de cada uno de ellos. Muchísimo mejor que yo.



Dibujo original de Baden Powell en la primera página de *Roverismo hacia el éxito*. El epígrafe dice: *Este grabado es el índice del libro*. En efecto: el Rover está remando su propia canoa, hacia una meta que se llama *Felicidad*. Esta consiste en *vivir la vida como un Gran Juego y en hacer felices a los demás*. En su camino, se interponen cinco *escollos*, descritos por B.P. en su libro.





Una caminata en el Rover Moot de Jáuregui (1981) llegó hasta la Basílica de Luján. Algunos de los Rovers participantes de la misma. A la izquierda de la imagen, están Arnaldo Fochi y Carlos Loza Basaldúa (+). Esta fotografía fue publicada en la edición original de 1997 en la página 87.

CAPITULO VIII

EPILOGO

¡Siempre Listo!

Me enseñaron hace ya mucho tiempo, que cuando se finaliza una tarea Scout, se vuelve corriendo a la formación, se hace la *Seña Scout* y se dice en voz bien alta: *¡Siempre Listo!*

Eso mismo es lo que estoy haciendo ahora. Ante una imaginaria formación compuesta por todos aquellos que componen la *Ruta argentina*, llego corriendo por el lado más largo de la formación, y en frente a todos esos hermanos les expreso que he terminado la tarea.

Debo confesar aquí, que esa tarea no fue muy esforzada. Los recuerdos brotaron como agua de un manantial muy rico y abundante. Volaban a mi mente las caras, las personas, los hechos, las vivencias, los hermosos momentos vividos y así los fui escribiendo al correr de la pluma (¿de la pluma? ¿o del teclado de mi PC?) Fueron apareciendo casi casi sin quererlo. Se aferraron al papel (¿o a la pantalla?) con mucha fuerza y allí se quedaron. Quisieron ser el testimonio de todo aquello que se venía a mi cabeza y pugnaba por quedar reflejado en estas líneas.

¡Y ya está! No. En realidad no está. Esto podría haber sido mucho más largo. Con el riesgo cierto de llegar a aburrir a mis eventuales lectores. Pero he decidido decir *ya está*, por varias razones:

La primera y ya comentada en otras partes de este libro, es el hecho de que ya ha comenzado el proceso de unidad de los *Scouts de Argentina*. Este hecho implica que – como en todo inicio de relaciones interpersonales – debamos conocernos mejor. Y que era imperioso dar a conocer lo que se relata en esta obra a quienes formamos una nueva Asociación. Ya sea que hayan transitado la *Ruta* que aquí describimos o ya sea para aquellos que – habiendo transitado otra *Ruta* – hoy se unen a un camino y a una marcha común. Esta circunstancia de la unidad, implica que pronto se han de tomar distintas decisiones que tendrán como actores nuevos y viejos protagonistas con respecto a lo que se relata en el libro. Mucho lamentaría que el día de mañana los nuevos decisores se equivocaran. Y ante el menor reproche, nos dijeran “¿porqué no lo dijiste?”.

La segunda, es que quiero cumplir cuanto antes con el pedido de aquellos que me impulsaron a escribir esta obra. *Lo que tengas que hacer, hazlo pronto* dice la antigua sabiduría. Y por ello lo hago y lo concluyo ahora. Es cierto que podría abundar en más detalles. Pero no me nos cierto es que este libro no hubiera concluido nunca.

La tercera y última, es que de alguna manera el recuerdo es una forma de homenaje. Y en estos recuerdos – sin ningún lugar a dudas – va implícito mi sincero y agradecido homenaje a quienes tanto contribuyeron al crecimiento y consolidación de una *Ruta* que muchos veían alguna vez como *imposible*.

Por todas estas razones digo *¡ya está!* y añado a continuación la hermosa frase de *¡Siempre Listo!*

El Roverismo que viví

Al concluir este libro y al pensar que el Roverismo que viví ha quedado reflejado en el mismo bajo el título *El Roverismo que viví*, sólo puedo agradecer al Dios que llamamos *Gran Jefe*, por el hecho que todo esto haya sido posible.

Debo confesar que no es simple intentar relatar hechos de los cuales uno ha sido protagonista. El temor a cometer errores, omisiones, olvidos, es muy grande. La certeza de que cualquier cosa que se relate inevitablemente estará teñida de subjetividad. El deseo de fijar con claridad lo que uno piensa y siente. Todo ello es un gran desafío. Una verdadera apuesta a la ecuanimidad y a la objetividad. Espero sinceramente haber logrado – aunque sea en una ínfima parte – superar estos graves obstáculos (*¿escollos?*).

Sólo sé que *El Roverismo que viví* pretende abrir un canal de nuevos diálogos y participaciones plurales que impliquen comenzar una nueva etapa del Scoutismo en la Argentina con un nuevo estilo: aquél que no ignora los orígenes por el sólo hecho de que el camino recorrido es valorado. Valorado porque ese camino se transitó con esfuerzo, dedicación, respeto a las esencias...pe ro por sobre todo, con un gran amor y una gran lealtad hacia el propio Movimiento que encuadra nuestro accionar y le da sentido.

El roverismo que viví, reflejado muy escuetamente en este *El Roverismo que viví*, no es el único camino posible. Pero – sin ningún lugar a dudas – es el camino que recorrimos con empeño y ganas de ver crecer la *Rama mayor* del Movimiento. Y no puedo menos que decirlo con toda sinceridad pero a la vez con mucha firmeza: *la vimos crecer en edad y en virtud*. Quiera Dios que estas pinceladas acerca de este camino sirvan a otros para que ese crecimiento cuantitativo, continúe con eficiencia y eficacia en los años por venir.

Esa es la principal intención de este libro. Sumada al mero hecho de acumular recuerdos y vivencias en forma documental, va de suyo la esperanza de servir para que no se cometan los mismos errores que cometimos. No se *pierda el tiempo* en *experimentos* acerca de los cuales no sólo conocemos ya los resultados, sino que además podríamos afirmar que nos hicieron retroceder ya sea por el mero hecho de *quedarnos parados* mientras el mundo avanza sino también por las fric-

ciones, roces, discusiones, que puedo hoy (después de haber sido protagonista de ellas) reputar lisa y llanamente como absolutamente estériles.⁶⁷



El día de la presentación del libro, 27 de abril de 1997, como parte de los festejos del Día de San Jorge. Asistieron numerosos Rovers, Dirigentes y amigos, algunos llegados desde muy lejos.

⁶⁷ Al releer este Epílogo en el momento de revisar el texto para esta edición electrónica, me embargan sentimientos muy contradictorios. Creo que hace quince años, fui excesivamente ingenuo con respecto al destino que tendrían algunas estructuras y procedimientos en la Asociación que se estaba gestando. Y de la cual – como dije – formé parte hasta el año 2008, tanto en la formación de nuevos Dirigentes como en la Corte Nacional de Honor. Por muchas razones, tanto las estructuras como los procedimientos adoptados, provocaron que los que no estaban de acuerdo con los mismos, formaran nuevas Asociaciones. Y esta es la situación actual. Tal como lo fui aclarando en diversas partes de esta publicación, la suerte que corrieron los diversos procedimientos implementados en la Rama (y en el Scoutismo todo) fue muy dispar. En algunos casos, los *disidentes* se constituyeron como tal, a partir de actitudes que no compartían. Pero muchas veces también, por salvaguardar elementos que se consideraban esenciales y que fueron descartados o cambiados. Sólo en el futuro está la respuesta acerca de si es posible que todos los scouts de la Argentina podamos trabajar mancomunadamente, teniendo en cuenta las transformaciones sociales y las nuevas necesidades (al mejor estilo B.P.) pero también respetando y valorando el camino recorrido y todo aquello que se debió mantener, sin caer en la ingenuidad del “cambio por el cambio mismo”. O por otras razones que explico en el libro que ya he mencionado en otras partes de estas “notas al pie”: *El Tigre en la Jungla*.



El mismo día de la presentación del libro: 27 de abril de 1997, en distintos momentos de la entrega de libros: a mi familia (Betty, Ximena, Federico, Angeles y Guillermina) a los MM. SS. Juan Caselia (+) y Rafael Bressan y a miembros del Clan: Osvaldo Blengini, Luis Claudeville y Julio Badra. Aplaudiendo, se lo ve a Oscar Cimarosti (de Cnel. Suárez). Sobre la mesa, se observa la Bandera del I° Rover Moot de San Esteban (1978) en custodia del Clan "San Jorge", a partir de la [Resolución](#)

[C.N.R.U. 17-11-85](#)

AGRADECIMIENTOS⁶⁸

- A los que *me dieron* el Scoutismo: sin saberlo, B.P., el P. Carmelo de Perito y el Maestro Guillaumé. Sabiéndolo: los Maestros Ricardo Altamira, Mario Sezin, Juan Caselia, Rafael Bressan.
- A los que *me sostuvieron* en el Scoutismo: mi familia, mis Scouts de todas las épocas y sus familias. Mis hermanos Dirigentes de U.S.C.A., de A.S.A. y de A.G.A. Los cursantes de los Cursos de Adiestramiento para Dirigentes que *me supportaron* como Adiestrador.
- A los que *me dieron* el Roverismo: mis primeros Rovers: Osvaldo, Quique, Pali, Julio, Luis, Cachi, Ricardo y los que les siguieron.
- A los que *me sostuvieron* en el Roverismo: toda la querida Ruta de la U.S.C.A.; mis *ENRU's*: Ricardo, Arnaldo, Cachi, José Luis, Daniel, Rolando, Ricardo. A los *enru's* en el afecto: Carlos Loza, Tano Capria, Tito Cimarosti, Miguel Moreno, Horacio Canosa, Tito Politto, Miguel Avila, Carlos Alaniz, Juan Argüello, Javier Correa, Roberto Caric... y en ellos a todos los *viejos* de la Rama.
- A los que me dieron la oportunidad de servir en el Roverismo: Maestros Juan Caselia, Emilio Navarro, Luis Conde y Juan Manuel García Iglesias.
- A Ricardo Blengini (*Hippie*) quien una vez más *me hizo pata* leyendo los primeros borradores.
- A *Quique* Biglia por haberme alentado en esta tarea y por haber asumido gran parte de la misma en *Biglia Impresores*.
- Al Dios que llevo en mi corazón, por haberme sostenido en los momentos de flaqueza.
- ***In memoriam***: a la *Buba Adela*⁶⁹ y al *Negro Lopez*.⁷⁰



⁶⁸ Renuevo mis agradecimientos de la edición en papel, a los que añado a todos aquellos con los que he compartido estos últimos quince años de Scoutismo en las distintas Asociaciones Scout y Guía.

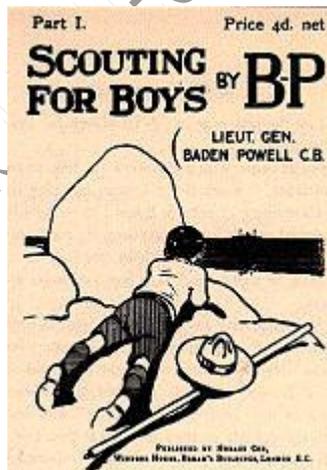
⁶⁹ La *Buba* es mi madre: Adela Julia Lavaysse, casada con David Seleme. Papá, falleció poco antes de que comenzara mi actividad en el Grupo Scout. Mamá (la *Buba* para mis hijos y para todos los Scouts que la conocieron, fue una gran colaboradora del Grupo hasta su fallecimiento en 1981.

⁷⁰ Añado a estas conmemoraciones a todos aquellos que mencioné en cada caso en distintas partes del libro.

Espero que todos estén en el *Campamento Eterno* disfrutando de sus gratas compañías. En cuanto a la *Buba*, a pesar de no haber formulado jamás su Promesa Scout, estoy seguro que también están en el *Gran Campamento*.

BIBLIOGRAFIA

- Roverismo hacia el éxito* - Robert S. S. Baden Powell. Consejo Interamericano de Escultismo. 2da. edición 1962 y 4ta. edición 1980.
- Escultismo para muchachos*- Robert S.S. Baden Powell. Editorial Escultismo 5ta. Edición de la Hermandad Mundial. 1960.
- Rovers*- Gilcraft. Editorial Scout Interamericana 3ra. edición. 1980.
- Baden Powell- Fundador de los Scouts*. Jacques Mauduit. Biblioteca La Forja. Edit. Santillana. 1963.
- Roverismo en acción*. Boy Scouts of America. Editorial Scout Interamericana. 1968.
- Metodología de la Rama Rover*. E.N.R.U. - U.S.C.A. 1a. edición. 1981.
- Metodología de la Rama Rover*. E.N.R.U. - U.S.C.A. 2da edición. 1985.
- Estatutos U.S.C.A.* Versión original y todas sus versiones actualizadas.
- P.O.R.* - U.S.C.A. Versión original y todas sus versiones actualizadas.
- Reglamentos de Ramas* - U.S.C.A. 1985
- Carta del Clan "San Jorge"* Consejo de Clan "San Jorge" 1973
- Diccionario de la Real Academia Española* Edit. Espasa-Calpe 2da. edición 1950
- Dictionary Spanish-English/English-Spanish*. Appleton-Cuyás. Distintas ediciones. Prentice Hall Editores.
- El Libro del Pueblo de Dios- La Biblia*- Ediciones Paulinas.



Facsímil del fascículo de *Scoutings for boys*, publicado por B.P. en 1908



APENDICE I

UN MONTERO ROVER (*)

(*) Extraído del libro "Roverismo hacia el Exito" de Baden Powell. 4a. Edición de la E.S.I. 1980-

Un montero Rover

Al escribir estas líneas, hay acampando en mi jardín un ejemplo vivo de lo que yo espero, que en amplia escala, sea el resultado de este libro.

Lo espero con todo mi corazón.

Es un robusto Rover de unos dieciocho años de edad, que se adiestra para ser hombre. Ha hecho una excursión larga con su mochila a cuestas en la que lleva una tienda ligera, su manta, una cacerola para guisar y alimentos.

Lleva también su hacha y una cuerda. Y en su mano una horquilla (1) muy útil, con una cabeza tallada por él mismo.

Además de esta carga, lleva consigo algo que es más importante: una sonrisa feliz, dibujada sobre su faz tostada por el clima.

Anoche durmió al aire libre a pesar del viento y la lluvia inclementes, y a pesar de que le di a escoger el dormir bajo techo. Con sencillez y riendo me dijo que había sido un verano muy caluroso y un poco de viento frío era un cambio que le haría provecho.

Ama al aire libre. Guisó sus alimentos y se construyó un refugio con todas las facultades de un viejo acampador.

Hoy, con los mejores resultados, ha estado enseñando a los Scouts locales a manejar el hacha, y les ha demostrado que puede lazar a un hombre con su cuerda sin errarle, que conoce los árboles por su corteza y los pájaros por su canto, y puede escalar un árbol si es necesario. En conjunto es un montero sano, alegre y competente. Sin embargo, este muchacho es un "ciudadino" que se ha hecho Hombre.

Como me lo confesó, en su vida ordinaria, es un aprendiz maquinista en un taller de una gran ciudad. Le gusta salir al campo no solamente como un descanso en su trabajo, pues éste le interesa, sino para alejarse de las conversaciones sucias y del lenguaje asqueroso que sus compañeros de trabajo suponen ser cosa de hombres.

Me dijo que tenía que poner oídos de mercader en más de una ocasión, para no tomar par te en las conversaciones de sus compañeros y que eso le proporcionaba pensamientos más limpios.

Pero ha avanzado más todavía, su ejemplo, más que su decisión, ha inducido a dos o tres de sus compañeros a interesarse en sus ideas y en sus excursiones y ahora se han convertido en Rovers como él.

Con su ejemplo, ha dado a estos muchachos una nueva perspectiva en su vida y algo más alegre y más elevado por lo que vivir. Así ha prestado también un Servicio.

¿Sois vosotros tan eficientes como un hombre?

Por supuesto que sí.

Podéis leer y escribir y hacer todas esas otras cosas; y...por ejemplo, ¿podéis nadar?

Por supuesto que sí.

Y espero que sabréis boxear con uno de vuestro mismo peso y repeler un ataque con una llave de jiu-jitsu (2)

¿Podéis llevar vuestros palos de golf, acechar un venado y pescar un pez grande sin ayuda o necesitáis que alguien lo haga por vosotros? (3) ¿Podéis ordeñar una vaca? ¿Encender un fuego? ¿Cocinar vuestros propios alimentos?, u os moriréis de hambre porque dependéis de esta dama (4) para que haga todas estas cosas sencillas por vosotros.

¿Podréis ir más lejos y ayudar a otras personas, por ejemplo, sabéis como detener un caballo desbocado, salvar a una persona que se está ahogando, prestar los primeros auxilios en caso de que alguien tenga una arteria cortada?(5)

Si no sabéis hacer estas cosas pequeñas, debéis inscribiros con los Rovers, ya que ahí las aprenderéis, con rapidez, así como muchas otras cosas útiles.

Habéis recibido en las aulas una educación como uno de tantos, se os han enseñado los elementos generales de la ciencia y se os ha enseñado cómo aprender.

Ahora os toca a vosotros como individuos aprender por vosotros mismos aquellas cosas que fortalezcan vuestro carácter y que os ayuden a tener éxito en la vida haciéndoos hombres.

Voy a mostraros un camino, por lo menos, por el cual podéis lograr esto. Y es el de convertirlos en Rovers.

B.P.

(1) Se refiere a nuestro actual Bastón Rover, con una horqueta en su extremo.

(2) Antigua y original denominación del deporte conocido entre nosotros como Judo o Yudo.

(3) Algunas de las actividades a las que se refiere B.P. tienen sentido en su propio país.

(4) Se refiere a una caricatura (original de él como en todos sus libros) de una típica "ama de casa" inglesa de su época, que mira al lector con el ceño fruncido. Ver al pie del texto.

(5) Muchas de estas actividades eran muy útiles en su tiempo. Creo que en algunos contextos, aún lo siguen siendo. Pero además, que fácilmente le podríamos añadir muchas más propias de nuestra época y nuestra realidad. Sigue siendo válido que aquellas y éstas son la “oferta educativa” del Roverismo.

Personalmente, le añadiría las siguientes: ¿Sabéis actuar en accidentes de tránsito o en catástrofes aéreas? ¿Conocéis los riesgos y la forma de prevenir la degradación ambiental de cualquier tipo? ¿Analizáis críticamente el contenido de los Medios de Comunicación social? ¿Entendéis que las viejas y queridas técnicas Scout, incluyendo el Morse, el semáforo, la cocina primitiva con fuego de leña, la cabuyerría y la pontonería y tantas otras, resultarían **indispensables** en caso de catástrofes graves? ¿Domináis los secretos de la informática, la telemática y otras herramientas comunicacionales y ponéis estos conocimientos al servicio de los demás? (Añadiría muchas más, pero seguramente todos lo están haciendo en este momento y en sus mentes, lo que ya es un gran adelanto para el Roverismo. Dejo expresamente dicho que me causó una gran emoción, utilizar el “estilo” – aunque traducido – de B.P. al expresar estas sugerencias)⁷¹



B. P. dibuja esta caricatura, para ilustrar a su pregunta de si el Rover sabe cocinar sus propios alimentos “*u os moriréis de hambre porque dependéis de esta dama para que haga todas estas cosas sencillas por vosotros?*”.

⁷¹ En el momento de escribir esta nueva nota de pie de página, me sorprende a mí mismo, el haber escrito hace quince años, algunas “sugerencias” para añadir a las preguntas de B.P., tales como las referidas a la lectura crítica de los medios de comunicación, o las referidas a tecnologías que – en la actualidad – siguen evolucionando velozmente y requieren una permanente actualización. Pues bien: todo esto no hace más que reafirmar que el “programa Rover” es y siempre será inagotable si nos apegamos al espíritu (y también a la letra) de B.P.



Miembros dl Equipo Nacional Rover en la Entrada al sector de carpas del V° Rover Moot de San Lorenzo (1982). De izq. a der: Ricardo Blengini, José Luis Giménez, Aníbal Seleme, Daniel Chanes (+) y Rolando Spanevello. Esta fotografía fue publicada en la edición en papel en la página 72.



Miembros del Equipo Nacional Rover cocinando en forma primitiva (*kabob* y *pan de cazador*) en la isla. De izq. a der.: Rolando Spanevello, Aníbal Seleme, Ricardo Blengini, Arnaldo Fochi y José Luis Giménez, en el transcurso del V° Rover Moot de San Lorenzo (1982). Publicada en la edición en papel en la página 83.

APENDICE II.

COPIA EX-PROFESO DE LA CARTA DE CLAN. CLAN "SAN JORGE" (Grupo. Scout 192 - U.S.C.A.) (*)

INTRODUCCION

1. Esta Carta es el conjunto de normas que rige la vida de los Rovers y ha sido el fruto de análisis y proyectos realizados por el Clan desde 1969 y definitivamente redactada y sancionada por los Compañeros del Clan San Jorge el día dos de setiembre de 1973.
2. Cada Rover Compañero de dicho Clan, se compromete a la presente Carta de Clan de modo personal y libremente. Los Rovers Escuderos adhieren a los principios de la misma con un compromiso que los lleve hacia la aceptación total de la Carta del Clan.

REGLAMENTO DE LA CARTA

La Carta puede sufrir acotaciones en el futuro ateniéndose al siguiente mecanismo:

- Cualquier Rover Compañero presentará la acotación y la fundamentación de la misma al Consejo de Clan quien la aprobará si estando presente la totalidad del mismo, la moción obtiene simple mayoría de votos.
- El presente Reglamento goza por extensión de las mismas propiedades calificadas en el punto anterior.
- La Carta será firmada por los Rovers Compañeros que fueron sus redactores y en señal de consentimiento por los Escuderos que el Consejo de Clan admita como tales en el futuro, librándose a tal fin, un libro llamado "Libro de la Carta del Clan San Jorge", en el cual estará transcrita la presente, la firma de los redactores y cuyos folios subsiguientes constarán sin solución de continuidad, las acotaciones mencionadas con las fechas de las mismas y las firmas del Consejo pertinente, mas las sucesivas aceptaciones formales por parte de los Escuderos.
- En su original, consta de una Introducción, un Reglamento (el presente) y de cuatro Títulos.

TITULO I°

Algunas fechas de la historia del Grupo Scout 192, San Jorge, de la Unión de Scouts Católicos Argentinos y del Clan "San Jorge", Unidad del mismo, hasta la fecha de la redacción definitiva de la presente Carta: 2/IX/1973.

1963- En diciembre de este año, el Párroco de San Jorge y el Sr. Aníbal Seleme, establecen contactos con la entonces conducción de USCA en Córdoba, a fin de proponer fundar un Grupo Scout en dicha Parroquia. El M.S. Ricardo Altamira y el entonces Consejo de Distrito Córdoba, aceptan la propuesta, realizándose un Curso para Dirigentes entre

finis de 1963 y comienzos de 1964, participando del mismo A. Seleme y M. Yunes. El Curso estuvo a cargo de los MM. SS. Sesin, Caselia y Bressan, Auxiliares de Ramas del Distrito Córdoba. Se promueven en ese Curso Yunes y Seleme, quedando a cargo de este último, la coordinación del futuro Grupo Scout. Se toman los primeros contactos con los posibles Guías de patrullas Scout, quienes son invitados a participar de reuniones en ese verano. Asimismo se habla con las Srtas. Susana César y Ana Badra, con quienes se coordina el trabajo y se analiza bibliografía a fin de comenzar simultáneamente con la Tropa Scout y la Manada de Lobatos.

1964- Muchas de las actividades mencionadas más arriba, son realizadas a comienzo de este año. El día 13 de marzo de 1964, se realiza la primera inscripción general, anotándose aspirantes a Scouts y Lobatos. Se constituyen en la Tropa, las patrullas: Lobos, Castores y Cóndores, con las cuales se realiza el primer "malón" (1) al lugar denominado "Garganta del Diablo" (2) Por razones no referidas al Grupo, debe renunciar M. Yunes, quien colaboró por un tiempo con el Gpo. Tambor de Tacuarí. Poco después y por causas personales, abandonan el Grupo también las Srtas. César y Badra. El Jefe de Grupo M.S. Seleme y el Asesor, R.P. Malatios Hallak, entrevistan a la Srta. Haydée Gáname, quien acepta trabajar en la Manada. Se realizan a principios de año, la Promesa de Dirigente de A. Seleme y en julio, la Promesa Scout de H. Gáname y los primeros Guías de Patrulla: J. Antún, G. Nazar y P. Medina. Un problema institucional, alejará a nuestro Grupo por un año de USCA, junto con otros Grupos de Córdoba, pasando a formar la Asociación de Scouts Argentinos (ADSA), con Sede Central en Córdoba y cuyo Consejo Central estaba integrado por los MM.SS. Altamira, Sesin, Caselia, Bressan, Seleme, Lopez, Cerván y Vidal M. y como Capellán Central, el R.P. Malatios Hallak. Al Grupo San Jorge le corresponde el número de afiliación "2". El primer Campamento Scout, al cual no concurre la Manada, se realiza en Atos Pampa (Cba) en enero de 1965, colaborando en el mismo el M.S. Altamira. Las Patrullas son: Lobos, Castores y Cóndores, estando a cargo de las mismas, los siguientes Guías y Sub-Guías: Antún-Salgado, Nazar-Blengini, Medina-Claudeville.

1965- Se realiza un Curso de Dirigentes, a cargo del Consejo Central de ADSA, del cual ya está ausente voluntariamente, quien fuera el pionero del Scoutismo Católico en Córdoba, el M.S. R. Altamira. Institucionalmente y luego del Encuentro Nacional de dirigentes organizado por USCA en Embalse de Río III (Cba), dicho Consejo se reintegra a la Institución, pasando a ser Consejo del Distrito Centro de la Región Córdoba de USCA. De dicho Curso, se promueven como Ayudantes Antún y Medina. El primero, colabora con el J. de Tropa y Grupo, M.S. Seleme y el segundo, ante un viaje a EEUU por un año de Haydée Gáname reemplaza a ésta en la Manada.

1966- Comienza el año con el Campamento correspondiente a 1965, que se realiza en Agua de Oro (Cba). Las Patrullas son: Águilas (Salgado-Nasser); Cóndores (Nazar-Raspanti); Halcones (Blengini-Nazar) y Pumas (Claudeville-Biglia). En este Campamento, colaboró el M.S. Juan Caselia. Ese año se piensa seriamente en la constitución de un Clan Rover, realizándose reuniones a tal fin.

1967- En enero, campamento de Lobatos en Villada. La Manada a cargo de Ana Badra, quien reingresa al Grupo auxiliada por Adela M. Seleme, P. Medina y L. Claudeville.

Llega también el R.P. Michel Haddad por ese entonces a relevar al R.P. Malatios Hallak en sus funciones como Párroco. El P. Michel, concurre a los Campamentos de este año, como Asesor. A continuación del Campamento de Lobatos del cual participó también el J. de Grupo A. Seleme y una Patrulla de Scouts Mayores (Nazar, Antún R. y Biglia E.) se realiza el Campamento Scout nuevamente en Atos Pampa (Cba) al cual concurren las Patrullas: Águilas (Nasser y Badra), Cóndores (Antún R.), Halcones (De la Fuente-Bustos), Pumas (Nazar-Chávez). Como Aytes. de Tropa, Claudeville, Nazar G., Antún J. y Salgado. Terminado el Campamento, renuncian Antún y Nazar, disolviéndose el incipiente Primer Clan. En julio, se organiza la primera Patrulla Raider, con Claudeville, De la Fuente, Biglia E., Blengini O. y Medina. A cargo de ella y de la Tropa Scout, A. Seleme. Las Patrullas de esta última: Halcones (Bustos-Badra E.), Pumas (Badra J. y Gait J.). La Manada a cargo de A. Badra y Adela María Seleme.

1968- El Grupo así constituido concurre a Campamento a principios de este año a Ascchinga (Cba.). Luego de este Campamento, los Raiders (Blengini, Medina, De la Fuente, Biglia, Bustos) y su J. de Tropa A. Seleme, concurren a un Raid a Mendoza - Las Cuevas - escalamiento del Tolosa - Córdoba. Se sigue trabajando con Lobatos, Scouts y Raiders, con el mismo esquema del año anterior. En la Tropa, se funda la Patrulla Panteras a cargo de J. Gait.

1969- El Campamento de enero, se realiza en Dique Chico (Cba.). Continúa la misma estructura en Lobatos, Scouts y Raiders. En esta última Rama y en el fin de su etapa, están Badra J., Biglia E. y Claudeville. En julio de este año, se reconstituye el Clan Rover, ingresando además de los mencionados: Blengini O. y Medina P. actuando como Jefe de Clan A. Seleme. Se realiza un Curso para Dirigentes a cargo del Equipo Regional, promoviéndose Aytes. J. Badra y E. Biglia.

1970- Se realiza en enero el Campamento en Villa Los Altos (Cba), concurriendo Lobatos Scouts y Raiders. Durante el año, comienza a funcionar el Clan. A mediados de año, renuncia por razones familiares A. Badra en la Manada, haciéndose cargo de la misma Betty Meccico de Seleme.

1971- En enero, se realiza el Campamento anual en Monte Hermoso (Bs.As.) concurriendo todas las Ramas. En el año, funcionan todas las Ramas, afianzándose definitivamente el Clan Rover a partir del "Asado General Constituyente" realizado el 12 de noviembre. A cargo de la Manada: B. de Seleme; de la Tropa Scout: J. Badra; Tropa Raiders: E. Biglia y Clan Rover, el J. de Gpo. A. Seleme.

1972- Comienza con el Campamento anual en Mallín (Cba). A regreso del mismo, comienzan a trabajar en la Tropa Raider O. Blengini y en la Manada R. Sperati y A. Salgado y continúa el mismo Consejo de Grupo del año anterior. Renuncia A. M. Seleme.

1973- Campamento anual en Valle del 8 (Cba) al cual concurren todas las Ramas. Al regreso, comienza lo que se denomina "Año del Xº Aniversario". Ingresan al Clan los integrantes de la Patrulla Raider Los Pampas: J. Gait, R. Blengini y J. Castellanos. El Consejo de Grupo, está integrado por: J. de Gpo y Clan A. Seleme, Sub J. de Grupo y J. de Tropa Scout: J. Badra; Asesor: P. Michel Haddad; J.T. Raider: O. Blengini. Ayudantes, Medina P., Claudeville y Biglia E. Taller: Blengini R.; Tesorería y Secretaría: J.

Gait. En la Manada: R. Sperati y A. Salgado, colaboradora: Betty de Seleme. El 2 de setiembre, se redacta la presente Carta del Clan.

TITULO II°

De la formación espiritual, litúrgica, bíblica.

Como Clan, tomamos como premisa fundamental aquella parábola del Gran Jefe refiriéndose a la siembra (Lc. VIII.4.15) y siendo parte de la humanidad, representamos a pesar nuestro, los diferentes terrenos que menciona Nuestro Señor.

Cada Rover procurará, entonces, abonar su propia tierra con la ayuda de todo el Clan.

Admitimos además tener una misión en la vida; misión a veces pesada que puede constituir nuestra cruz. Sin embargo, cada Rover del Clan estará dispuesto a cargar su propia cruz como si fuera una liviana mochila y seguir al Gran Jefe (Mt. XVI.24)

Este mensaje, interpretamos, debe vivirse en aquella pobreza y sencillez opuesta a la injusta acumulación de riquezas por parte de unos pocos en perjuicio de muchos claramente expresada por el Gran Jefe en Lc. XVIII.18.27 y nos proponemos advertir todo el mensaje divino contenido en las Escrituras y en la Tradición de la Iglesia, con esa confianza, con ese espíritu de admiración ante la Creación, con ese afán de buscar primero el Reino de Dios y de servir a un solo Señor expresado en Mt. VI.24.34.

TITULO III°

De la formación de la personalidad

Cada Rover con la ayuda del Clan tenderá hacia la constante superación personal, usando como eficaz herramienta los principios que informa la Ley Scout y el estilo de vida que suponen los Principios Virtudes y Promesa, establecidos por P.O.R de la U.S.C.A. a la fecha.

Pensamos que el Clan dispone en el libro "Roverismo hacia el Éxito" de Baden Powell, de una ayuda sumamente útil en esta tarea. Queremos dejar sentado que cuando nos referimos a superación personal, no lo hacemos en el sentido de atesoramiento de cualidades que sirvan para el beneficio propio, sino que se traduzca en una constante actitud de servicio.

TITULO IV°

De las otras metas del Clan Rover "San Jorge"

1. Realización de la vocación: Cada Rover, al descubrir su vocación y entendiendo que es una de las formas más completas de Servir, tratará de concretarla eficazmente. El

Clan ayudará a sus miembros a descubrir esa vocación y alentar a la concreción de la misma.

2. *Sentido cívico: Cada Rover es ciudadano de una Patria: la argentina. Su accionar en favor de esa Patria, estará inspirado en los principios enunciados en los Títulos II° y III°.*
3. *Compromiso de servicio: Será preocupación permanente de cada Rover Compañero el descubrimiento del o de los servicios concretos sobre los cuales se manifestará su compromiso con la humanidad y los Escuderos se aproximarán a él, en el momento de su enrolamiento. El Clan, por su parte, tendrá como servicios concretos, los siguientes:*
 - a) *Servir al Grupo Scout 192, San Jorge, como Dirigentes o en cualquier otra tarea que el Consejo de Clan estime necesaria.*
 - b) *En la medida de las posibilidades, de acuerdo con el POR y las directivas emanadas de organismos competentes, fundar nuevos Grupos Scout, manteniendo en ese momento los Rovers (si aún no han formulado su Partida) contacto con el Clan y si la han formulado, la relación que mencionamos en el apartado c.*
 - c) *Propender la formación de un Círculo de Ex-Scouts del Grupo.*
 - d) *Tratar de proveer a las necesidades materiales del Grupo 192, San Jorge, mediante los siguientes instrumentos:*
 - d1) *Formación de una Cooperativa de Transporte Escolar que provea a la vez fondos en lo que hace a las ganancias de dicha Cooperativa y transporte en lo que hace al material rodante de la misma y una fuente de trabajo para los miembros del Clan.*
 - d2) *Proveer a las necesidades editoriales del Grupo tendiendo a que esa organización tenga carácter permanente y pueda ampliar su campo de acción a nivel empresarial.*
 - e) *Propónese como meta hacer todo lo posible para propender la expansión de la Rama Rover en seno de la Institución.*
 - f) *Colocar al Grupo en las condiciones necesarias para poder funcionar como Grupo Escuela.*
 - g) *Encarar en la medida de las posibilidades, la formación de Grupos de Scoutismo de Extensión.*
 - h) *Fundar un centro profesional con los egresados de carreras humanistas, técnicas, científicas, etc. a fin de que sea un eficaz medio de servicio a la comunidad. Ya sea en la aplicación de las profesiones o en la investigación interdisciplinaria.*

SAN PABLO APOSTOL, PATRONO DE LOS ROVERS, RUEGA POR NOSOTROS.

SERVIR!

CLAN SAN JORGE, 2/IX/1973.

FIRMAS: SELEME Aníbal; BLENGINI, Osvaldo; MEDINA, Pablo; BIGLIA, Enrique; BADRA, Julio.

() Autorizada su publicación por el Consejo del Clan “San Jorge”, con fecha: 23 / 03 / 1997, Domingo de Ramos.*



Con miembros del Clan “San Jorge”: Osvaldo Blengini, Sam Malone y Ricardo Blengini, frente al *Monumento Rover*, emplazado en el cruce de las Rutas Nac. N° 38 y Prov. a Los Cocos (Pcia. de Córdoba), en la inauguración del mismo en el XI° Rover Moot de 1988.

APENDICE III

NOTAS DE PIE DE PÁGINA AL LIBRO “ROVERS” DE GILCRAFT

(REDACCION DEFINITIVA ENCOMENDADA POR EL CONGRESO ROVER 1988)

Fundamentos

En el Congreso Rover de 1986, se puso a consideración por primera vez, la necesidad de realizar una tarea que finalmente queda concluida aquí. Por una parte, teníamos la necesidad de difundir y recomendar a los Rovers y a los Dirigentes Rovers de la Ruta de U.S.C.A., la bibliografía que inspira a la Rama. Obviamente, sobresale entre ésta el *Roverismo hacia el éxito* de B.P. y *Rovers* de Gilcraft, por ser los libros *históricos* del Roverismo.

Sin embargo, en un texto metodológico – como es el caso de *Rovers* – se advertía la necesidad paralela de aclarar algunos aspectos sugeridos y aún remarcados en su contenido, que no se ajustan totalmente a los lineamientos actuales del Roverismo y aún a las particularidades de la Ruta de U.S.C.A.

De allí, nos vimos obligados a redactar “notas al pie de página” o comentarios a distintos puntos del texto, para ser utilizados ya sea en una edición comentada al libro, ya sea en una cartilla anexa al mismo y que pudiera (o debiera) ser adquirida simultáneamente con el libro a fin de poder tener una visión más completa de esos temas y sobre todo, acorde con el espíritu de la Rama Rover de U.S.C.A.

Este espíritu, está reflejado en los documentos producidos por la Asociación en estos últimos tiempos: *Estatuto, P.O.R., Reglamentos de Ramas, Proyecto Educativo* (todos ellos aprobados sucesivamente por Asambleas Nacionales de la Asociación) y específicamente en la *Metodología de la Rama Rover* – en sus dos ediciones – aprobada, corregida, aumentada y siempre analizada en los sucesivos Congresos Rover (*INDABAS* de la Rama).

Las mismas “notas al pie” pasaron por el análisis del Congreso Rover y fueron necesarios tres de ellos (los de 1986, 1987 y 1988) para que finalmente fueran aprobadas tal como se presentan aquí. Lamentablemente, la imposibilidad de reunirnos e interactuar más frecuentemente ha conspirado para que estos comentarios resultaran – por el momento – escuetos y no tan ricos como hubiéramos deseado. Sin embargo, era necesario dar el puntapié inicial e imprimir estas notas cuanto antes, esperando que en el futuro se enriquezcan y completen.

Este que realizamos aquí, es un gesto: el abrazo de la tradición Scout, a la que nunca hemos renunciado, con la realidad del aquí y ahora que siempre inspiró

nuestra acción. Y debe ser entendido como tal. Los libros fundamentales del Scoutismo, son nuestra guía y nuestra brújula. Su interpretación a través de la lectura permanente y de acuerdo a nuestra propia necesidad de encontrar rumbos concretos, es – sin dudas – la mejor garantía que cumpliremos con la misión que nos ha sido encomendada.

M.S. Aníbal Seleme
Adiestrador Nacional

P.S.:

Esta redacción definitiva, me fue encomendada por el Congreso Rover de 1988, llevado a cabo en La Falda (Cba.). El primero en el que no actuaba como Comisionado Nacional (en ese momento ocupaba dicho cargo el M.S. José Luis Giménez). Aún así, no pude terminar este trabajo para el siguiente Congreso y Rover que se realizara en Marcos Paz (Bs.As.) y recién lo tuve listo para el Rover Moot y Congreso de Granadero Baigorria (Sta.Fe) de 1990. Este Congreso finalizó en forma lamentable, con la renuncia del ENRU y del propio José Luis debido a serias divergencias con el Consejo Nacional. Al año siguiente, no hubo ni Rover Moot ni Congreso. Paralelamente, se incluyeron (Asamblea de Salsipuedes mediante) las Ramas Femeninas. En 1992, con el Rover Moot de Ezeiza (Bs. As.) no hubo Congreso Rover y luego se debió esperar recién a 1996 para otro Rover Moot: el de San Rafael (Mza.) en el que tampoco hubo Congreso Rover.

Paralelamente, había comenzado y finalizado el proceso de unidad con A.S.A. (I.N.S.A.) para constituir la nueva Asociación *Scouts de Argentina*.

Al momento de escribir estas líneas, se han aprobado algunos esquemas de Reglamento de las Ramas de la nueva Asociación. Incluso se ha elaborado un documento de *regionalización* de tales Reglamentos. Por lo que hago la expresa salvedad, que estas *Notas al pie de página*, tienen valor para el momento en que fueron escritas: esto es, entre los años 1988 y 1990. Quizás hoy fuera necesario reelaborarlo. Pero seguramente eso lo harán las nuevas autoridades de *Scouts de Argentina*. O no. Valga la sugerencia.

Sólo lo he incluido – entonces – en este libro, por el valor histórico que pueda tener para las próximas generaciones y a fin de rendir un homenaje sincero y agradecido al trabajo de tantos *hombres de buena voluntad*, que incluyeron en él – así como en los Reglamentos y la Metodología – lo mejor de sus esfuerzos y el mayor amor por la Rama y los Rovers.

NOTA PRELIMINAR

A continuación se mencionarán las páginas (ej.: *pag. 1*) y los párrafos (ej.: *# 1*) de acuerdo a los correspondientes a la 3a. edición del libro *Rovers* (Serie *Gilcraft*) Publicación Oficial del Consejo Interamericano de Escultismo - San José (Costa Rica) - 1980. Seguidamente, se inserta el comentario que – a consideración de la Dirigencia de la Ruta de ese momento – debería hacerse en cada caso. Debemos aclarar, asimismo, que *Gilcraft*, es un seudónimo utilizado por un **equipo** de personas del Grupo N° 1 de Gilwell; es decir, poseedoras de la *Insignia de Madera*.

NOTAS DE PIE DE PÁGINA AL LIBRO *ROVERS*

pág. 13 - # 2: Si bien es cierto que no todos aquellos que entran en el Movimiento han de llegar a ser Rovers, es el ideal al que debemos tender. Asimismo, no coincidimos con las “vacaciones” que se plantea al llegar a esta etapa. Lo oportuno para nosotros, es que terminen con esta etapa que es la última de formación y que entiendan que en ella se logra gozar en plenitud el “Gran Juego” que el Movimiento nos plantea.

pág. 16 - # 2: Hasta ahora, no se ha escrito una historia del Scoutismo en la Argentina y menos aún una particular de nuestra Rama. Dejamos tal tarea para más adelante (*) entendiendo que son insuficientes los documentos que obran en nuestro poder – en la actualidad – anteriores a los años '60 y que abarquen toda la geografía de nuestro país.

(*) Aún el presente libro no pretende ser ni una historia del Scoutismo argentino ni siquiera del Roverismo argentino. Sólo pretende reflejar *el Roverismo que viví*.

pág. 18 - # 5: Debe notarse aquí, que sólo se hace referencia a las Ramas *históricas* del Movimiento. En otros países primero y en el nuestro más tarde, se ha sumado una cuarta Rama intermedia: la Rama Raider que – en USCA - comprende a los muchachos de 14 a 17 años (*). Esto es, está ubicada luego de la Rama Scout y antes de la Rama Rover.

(*) Aún no se habían incorporado las Ramas femeninas.

pág. 19 - # 2: Las actividades en esta Rama, apuntan a perfeccionar y completar el proceso iniciado con el ingreso a la Manada de Lobatos. En este caso, la actividad es más interior, más *intelectual y reflexiva* y su finalidad es mantener vivo el ideal forjado en la adolescencia, a la vez que el futuro ciudadano se perfila como más cercano y concreto. Así, aplicarán las técnicas de modo más concreto, específico y exigente. Se ocuparán en conocer más a fondo los detalles de la sociedad en que se disponen a vivir activamente. Todo lo anterior, se apoyará en las dos bases del Roverismo: la vida al aire libre y el servicio independiente de la profesión u ocupación. En el logro de los propósitos de esta etapa, los Rovers se reunirán en Equipos, alrededor de intereses o proyectos concretos comunes, donde podrán realizar servicios concretos a la comunidad o también servicios al Grupo Scout o aún actividades sociales. Finalmente, el joven se dispone a entrar de lleno en la vida, aportando su contribución y su testimonio. En la Ceremonia de Partida, deja la comunidad en la cual se ha formado pero se mantendrá unido a ella en la comunidad de ideales y valores que ha asumido en su paso por el *Escultismo* (P.E. pag. 76)

pág. 20 - # 2: Es imprescindible, además, tener en cuenta que la finalidad del método Rover es culminar la formación Scout. El signo visible de esta culmina-

ción, lo encontramos en la Partida Rover. Esta se realiza alrededor de los veintinueve años, es decir a la edad que biológica y socialmente se entiende como comienzo de la edad adulta. Con ella, llega el momento más importante de la vida del Rover ya que deberá hacer realidad en la vida de todos los días, los valores profundos descubiertos en la Ruta e implica una voluntad de comprometerse con la humanidad por amor a Dios y ser un participante activo en el advenimiento de Su Reino. Desde este momento, el Rover confirmado en sus ideales y vocación debe considerarse apto para participar en forma personal, real y concreta en el logro de una sociedad más justa, asumiendo las responsabilidades que le caben como integrante de una familia, ciudadano de la Patria y miembro de la Iglesia. En este momento, el Movimiento Scout reconoce haber cumplido cuanto de él dependió, los objetivos formativos que le inspiran y considera al Rover de Partida, como un adulto *formado de acuerdo a estos fines*. Es decir que el Movimiento ha finalizado su tarea lo cual (obviamente) no significa que el Rover esté formado totalmente ya que sabemos que la formación no se detiene nunca. (M.R. pag. 22)

pág. 21 - # 1: En la Metodología de la Ruta (USCA) los que aquí y con anterioridad son denominados *Guías* son los Jefes de Equipo. Estos Jefes de Equipo, son Rovers elegidos por los miembros del Equipo. Existe además, un Dirigente Scout Educador, denominado Jefe de Clan que debe ser un adulto de por lo menos veinticinco años que haya realizado el Adiestramiento (Formación de Adultos) correspondiente, a fin de coordinar las actividades del Clan, en orden al proceso educativo que es la meta del Movimiento.

pág. 22 - # 2 : Los Estatutos de la USCA, dicen textualmente:

art. 1º: La UNION SCOUTS CATOLICOS ARGENTINOS (U.S.C.A.) fundada en el año 1937 y reconocida por la Conferencia Episcopal Argentina el 23 de abril de 1959, queda constituida como Asociación civil, con domicilio legal en la Ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina; y se regirá en lo sucesivo por el presente Estatuto y los Reglamentos y disposiciones internas que se dicten en su consecuencia.

art. 2º: La U.S.C.A. tiene como fin la educación de los niños y jóvenes mediante la aplicación del Método Scout ideado por Lord Baden Powell of Gilwell, de conformidad con los principios de amor a Dios, de amor a la Patria y al Hogar, con las pautas genéricas del Movimiento Scout Mundial y el enfoque cristiano de la educación, según la Iglesia Católica, Apostólica Romana.

El artículo 1.1.1. del P.O.R. (*Principios, Organización y Reglamento*) de la U.S.C.A. es concordante con los dos artículos mencionados de su Estatuto. A continuación añade:

1.1.2. En orden a las directivas propias del Movimiento Scout, según el pensamiento y el espíritu de su fundador y como consecuencia del carácter específicamente católico de la U.S.C.A., la vivencia religiosa – en su triple dimensión de doctrina, celebración y testimonio – es considerada elemento esencial del proceso educativo.

1.1.3. Para la ejecución de sus fines expresados en los artículos precedentes, la U.S.C.A., basa su programa teniendo en cuenta:

a) La formación cristiana con una intensa vida de amor y servicio al prójimo y la preparación a la vida social y cívica.

b) La educación del carácter y la personalidad.

c) La orientación profesional.

pág. 23 - # 1: Sin embargo, por múltiples razones, se cree conveniente fijar como fecha de la Partida Rover la de los 21 años. Por otra parte, hay que considerar también que no se puede generalizar el fin de la maduración para hombres y mujeres, ya que existen diferencias en las edades evolutivas entre ambos sexos.

pág. 25 - # 2: En la Metodología de la Ruta de U.S.C.A., quedan establecidos dos organismos de consulta y decisión: la Asamblea de la Ruta y el Consejo de Clan. En ambos, justamente se busca que sean los propios Rovers los que tomen las decisiones aquí mencionadas, reservando a la Jefatura de Clan, el papel de consejeros y moderadores en las decisiones extremas.

pág. 37 - # 3: Debemos resaltar aquí, la importancia que se le da en U.S.C.A. a este aspecto de la formación. El Capellán y/o el Asesor del Grupo, deben ser las personas que a la vez estimulen al Clan y especialmente a la Jefatura, a cumplir con estos fines. Sería deseable que periódicamente, Capellanía informara acerca de textos de autoformación – sugeridos aquí por Gilcraft – propios de la Iglesia Católica. O mejor aún, implementara algún sistema de formación que periódicamente llegara a los Clanes y pudiera ser adoptado por los mismos en forma práctica.

pág. 41 - # 1: cfr. con lo expresado como aclaración para el texto de la pag. 21 # 1. Aquí, el término *Director*, se refiere al Jefe de Clan y a sus Ayudantes y lo que sigue, debe ser entendido en concordancia con el organigrama de nuestra Asociación.

pág. 42 - # 2: Gilcraft señala claramente aquí, la necesidad de lo que en U.S.C.A. denominamos Adiestramiento (Formación) de adultos. Esto es, la formación de Dirigentes de cada Rama. Afortunadamente, este Adiestramiento – dentro de la Rama Rover – se ha incrementado tanto en cantidad cuanto en calidad en los últimos años.

3: La estructura planteada por Gilcraft, difiere ligeramente en el P.O.R. de U.S.C.A. Nos remitimos al mismo, así como al Reglamento de la Rama y a la Metodología de la Ruta. Por otra parte, si bien hemos alentado continuamente las actividades Distritales, Regionales y Nacionales, no compartimos la idea del *Clan de Distrito* sugerida aquí por Gilcraft ya que las experiencias realizadas en nuestro país, casi siempre han mostrado inconvenientes que no se observan en el Clan de Grupo.

pág. 46 - # 3: La Metodología de la Ruta, establece la edad Rover desde los 17 a los 21 años, con tres etapas de Progresión: Novicios, Escuderos y Compañeros.

pág. 49 - # 3: Gilcraft escribió este libro hace varios años. En esta última parte del siglo XX, este proceso descripto aquí por L.P. Jacks, se ha acentuado y -sin dudas- es una de las mayores preocupaciones de las Instituciones Scout y de la sociedad toda.

pág. 51 - # 1: cfr. lo expresado en pag. 46 y notas anteriores, acerca del tema de la edad. Añadimos aquí que luego de la Partida Rover, que se realiza alrededor de los 21 años, los Rovers pueden integrar lo que se ha dado en llamar *Círculos de Partida*, para toda la vida.

4: Las trágicas experiencias vividas en nuestro país y la lenta evolución hacia formas más participativas de sociedad, en las cuales los jóvenes tienen sin duda un rol protagónico, ponen de relieve estos conceptos.

pág. 53 - # 3: El término *liberal*, puesto aquí, no debe entenderse como opción política.

pág. 54 - # 4: En la Metodología de la Ruta, en la sección *Plan de Adelanto*, supone que en la etapa de Compañeros y dentro del Área Social, el Rover debe participar activamente (al menos en forma esporádica) en otros grupos de interés comunitario.

pág. 57 - # 1: El exceso de hedonismo puesto de manifiesto en nuestros días, requiere redoblar esfuerzos en este sentido. La Metodología de la ruta, sugiere este tipo de actividades.

2: ídem al punto anterior (M.R. pág. 35). Aquí es imprescindible una acción conjunta con los Clanes de Guías Mayores de A.G.A. (*) Esta acción conjunta debe ser planificada teniendo en claro los objetivos comunes a ambas Asociaciones, como asimismo las grandes similitudes y diferencias entre las aspiraciones, intereses y expectativas de sus miembros. La verdadera unión, no implica confusión.

(*) Esta nota —obviamente— fue escrita y aprobada por el Congreso Rover antes que U.S.C.A. decidiera implementar las Ramas Femeninas. Lo dicho puede valer para los actuales Clanes femeninos. También deberá tenerse en cuenta la concreción de la unidad del Movimiento Scout, a partir de Scouts de Argentina.

pág. 59 # 3: Este punto y el siguiente, referido a empleo, requieren una dedicación importante y despiertan un notable interés en la situación actual de la sociedad argentina. En ella, estos problemas están agudizados sobremedida por una dependencia económica del extranjero y por múltiples problemas socioeconómicos derivados de esta y de otros factores, tales como la constitución de la Aldea Globalizada en todo el mundo. Probablemente asistiremos a una agudización de estas condiciones antes de su posible solución.

pág. 69 - # 4: En la Metodología de la Ruta, se establece la Partida Rover a los 21 años y la creación de los Círculos para los que han sobrepasado esta edad. De tal manera, se establece la conveniencia de dar por finalizado el periodo de formación según "*el método de B.P. y las inspiraciones de la Iglesia*". Con esto, se desalienta la tendencia de eternizarse de los Rovers y de algunos adultos que pretendían

ser Rovers fuera de tiempo. En la actualidad, se ha generado un interés creciente por sistematizar lo que se ha dado en llamar *Scoutismo adulto*, que obviamente escapa a las finalidades del Scoutismo tradicional y que excede el marco de este comentario.

pág. 71 - # 1: En U.S.C.A. el Grupo incluye a la Tropa Raider; de cualquier forma, los Clanes como Unidad Aislada son poco frecuentes y menos aun las modalidades que Gilcraft sugiere aquí, que no han sido experimentadas por nosotros.

pág. 74 - # 2: Este tema, está considerado en la progresión Rover de manera orgánica. Ver la Metodología de la Ruta en las páginas 27 en adelante.

pág. 75 - # 2: La orgánica del Consejo de Grupo, está establecida de manera específica en el P.O.R. de U.S.C.A. (arts. 3.3.9 y siguientes)

pág. 76 - # 5: Ya hemos mencionado, en puntos anteriores, a la Rama intermedia denominada en U.S.C.A.: *Raiders*. De alguna manera, esta Rama viene a reemplazar a los Scouts Mayores, cuya existencia fue parte de la historia de la Asociación hasta la aparición de los Raiders.

pág. 79: De aquí a la página 156 en los Capítulos VII al XVI, se desarrolla la Metodología Rover propuesta por Gilcraft. La Metodología de la Ruta de U.S.C.A., establece normas similares o ligeramente distintas a las propuestas en estos Capítulos, de acuerdo a las tradiciones Rovers en U.S.C.A. y a las decisiones de la Asamblea Metodológica (INDABA) de la Rama que es el Congreso Rover. Este se ha realizado anualmente, con todo entusiasmo y provecho en estos últimos años.

pág. 81 - # 4: El tema Guías Rover debería entenderse – a partir de lo ya dicho en el comentario a la página 21 – como los Jefes de Equipo y sus funciones están expresadas en la Metodología Rover.

pág. 82 - # 4: No es tradición en U.S.C.A., el nombrar miembro honorario del Clan al Jefe de Grupo. No obstante, debe invitársele cuantas veces sea necesario, o cuando él desee hablar con el Clan.

pág. 95 - # 3: No deben confundirse los roles entre Rovers y Dirigentes. La Metodología de la Ruta prescribe algunos pasos para llevar a cabo un Adiestramiento gradual que no atente con la propia formación del Rover.

pág. 157: (*) Este Capítulo debería ser estudiado en conjunto por algunos miembros de U.S.C.A. – designados a tal efecto – con algunas miembros de la Asociación de Guías Argentinas, a fin de realizar comentarios como los que hemos producido aquí, de común acuerdo entre ambas Asociaciones.

(*) He transcripto textualmente este comentario (como el resto) aún cuando ha perdido totalmente vigencia por las circunstancias ya apuntadas: la implementación de las Ramas Femeninas y posteriormente la unión de las Asociaciones Scout. Sin embargo, creo que aún es necesario algún tipo de estudio más profundo acerca del Roverismo femenino. Lo de los comentarios a este Capítulo serían – en este caso – fruto del trabajo de otros actores.

pág. 168 - # 2: Estas mismas discusiones se dieron en su momento en el seno de U.S.C.A. y fueron -entre otras razones- las que motivaron nuestra firme decisión

de poner edad límite al Roverismo. Adherimos plenamente a lo expresado aquí por Gilcraft, lo que nos confirma que – de alguna manera – estábamos acertados en nuestra apreciación del problema.

pág. 169 - # 2: Ya queda dicho en las páginas 69, 74, 168 y en otros lugares, lo que pensamos con respecto a este tema. Lo que una vez más, sería redundar en argumentos.

pág. 179 - # 2: Confrontar con lo expresado en la Metodología de la Ruta, en su Capítulo de Servicio Rover (págs. 37 y siguientes).

pág. 180: Los Capítulos XX y XXI, son analizados aquí, de acuerdo a la óptica imperante en 1a época y el lugar. Sugerimos tomar debidamente en cuenta, lo que hemos pensado en particular para nuestras circunstancias.

Abreviaturas empleadas en las notas:

P.E. Proyecto Educativo de U.S.C.A.

M.R. Metodología de la Ruta. U.S.C.A.



APENDICE IV

TRES PIEZAS DE MUSEO

Nota aclaratoria

Incluyo aquí, tres verdaderas *piezas de museo*, que tengo ante mis ojos entre la enorme *pila de papeles*, que me resultan imprescindibles al escribir este libro. Las leo y las releo y no me pude sustraer a la tentación de incluirlas en este Apéndice, porque *pueden servir para algo*. Eso espero. Son tres documentos que suscribí como Comisionado Nacional Rover. Uno, es una solicitud al Congreso Rover, que la aprobó pero que no se puso en vigencia (al menos en lo que yo sé). Las otras dos, son Resoluciones que tomé y que – de alguna manera – pretendían *hacer justicia*, con esforzados sectores institucionales y personas de la Rama.

1- PROPUESTA DE CREACION DE LA ORDEN DE SAN PABLO

Córdoba, 1 de junio de 1983.

De: COMISIONADO NACIONAL ROVER - U.S.C.A.

A: CONGRESO ROVER

REF.: PROPUESTA CREACION ORDEN DE SAN PABLO.

VISTO:

Que al cumplirse el Xº aniversario de la redacción de la Carta de Clan del Clan “San Jorge”, Dtto. 2, Región Córdoba U.S.C.A. , los miembros del Clan tuvieron a bien concederme como Jefe de Clan, la Insignia Rover hecha en plata.

Que utilizo dicha insignia desde esa fecha, reemplazando la Insignia que me corresponde usar como Rover de Partida, con un fondo de cuero.

Que es importante estimular con hechos concretos como éste, la dedicación de los adultos consagrados al Movimiento, sin desmedro del principio de *no esperar recompensas ni alabanzas*.

Que es mi deseo se comparta el honor que me confiriera el Clan, con el resto de los Dirigentes que se encuentren o se encontraren en las mismas circunstancias.

Porello

PROPONGO:

- 1º) Se cree la Orden de San Pablo, para Jefes de Clan.
- 2º) Dicha Orden se identificará por la utilización de la Insignia Rover en plata, sobre el fondo de cuero correspondiente.
- 3º) Sean requisitos de la Orden:
 - a. Que el Clan cumpla diez años de labor ininterrumpida a contar de la sanción de la Carta de Clan, o fecha posterior si correspondiere,
 - b. Que el candidato haya ejercido la función de Jefe de Clan durante ese período en forma ininterrumpida.

- c. Que dicho Dirigente, sea Rover de Partida, a fin de tener el derecho de usar esta Insignia en el Uniforme.
- d. Que a la fecha de ingreso a la Orden esté estatutaria y reglamentariamente hábil para la U.S.C.A.

4º) En todos los casos, se elevarán los antecedentes al Comisionado Nacional Rover, con intervención del o de los órganos competentes de elevación.

5º) Los mismos, serán tratados en la reunión ordinaria de la Orden a realizarse anualmente, con motivo de la concreción de cada Rover Moot.

Firmado.
M.S. Aníbal Seleme
Comisionado Nacional Rover
U.S.C.A.

Nota: Esta propuesta fue aprobada, pero posteriormente no se realizó ninguna solicitud para otorgamientos.

2- ENTREGA EN CUSTODIA DE LAS BANDERAS DE LOS MOOTS.

Nota aclaratoria: Era costumbre de los Moots, izar la Bandera Nacional en un mástil central y la Bandera de los Moots, traídas de manera especial a la primera formación, en un mástil lateral. Debajo de la Bandera del Moot en cuestión, se izaban las de los anteriores en forma *descendente*, para demostrar la continuidad de los mismos. A los pocos años, esta tradición comenzaba a tornarse poco práctica y decidimos confeccionar *facsimiles* de tamaño reducido (20 x 30 cm) de las Banderas de los Moots anteriores para ser izados a continuación de la Bandera del Moot. Restaba decidir quién custodiaría las Banderas originales de los Moots, que hasta ese entonces era tarea del ENRU o del Comisionado. Esto nos llevó a tomar la siguiente Resolución:

Córdoba, 17 de noviembre de 1985.

RESOLUCION C.N.R.U. 17-11-85.

VISTO:

La celebración del XVº Aniversario de la Constitución del Clan Rover “San Jorge”, perteneciente al Grupo Scout 192, “San Jorge” (Dtto. 2- Región Córdoba) y

CONSIDERANDO:

Que a pesar de mi activa participación en parte de la historia de dicho Clan, se impone como deber de lealtad salvaguardar lealmente la ecuanimidad en los actos de gobierno de la Institución.

Que dicho Clan y de manera muy particular algunos de sus miembros y Rovers de Partida, han tenido y tienen una muy marcada influencia en la historia del Roverismo de U.S.C.A. en cumplimiento del Título IVº art. 3º *Compromiso de Servicio*, inc. e. de su propia Carta de Clan.

Que de manera especial ese compromiso fue plasmado en ocasión del Rover Moot de San Esteban, considerado hoy por la Institución como Primer Rover Moot Nacional.

Que es atinente ejemplarizar a las nuevas generaciones de Rovers tanto de ese Clan como de toda la Ruta, mediante actos de reconocimiento sin que esto implique violar el art. 3° de la Ley Scout en lo que se refiere a las *recompensas y alabanzas*.

Que es deseo del que suscribe y del Equipo Nacional de la Ruta de U.S.C.A., que esta Ruta espiritual y materialmente esté jalonada a lo largo y a lo ancho del territorio nacional como prueba fehaciente de que no existe para nosotros un centralismo agobiante e innecesario.

El **COMISIONADO NACIONAL DE LA RAMA ROVER**, en uso de las atribuciones que le confieren los Estatutos y los arts. 3.7.15 y 3.7.22 del P.O.R.

RESUELVE

1°- Entregar en custodia la Bandera del PRIMER ROVER MOOT NACIONAL, realizado en San Esteban (Cba.) en 1978, al Clan "San Jorge" - Grupo 192.

2°- Disponer que dicha Bandera sea reemplazada por una banderola facsímil en los izamientos de los Rover Moots sucesivos.

3°- Dar cuenta de lo dispuesto a CONAFOR, CONSEJO NACIONAL y al CONGRESO ROVER.

4°- Comuníquese, dése cuenta y archívese.

Firmado.

M.S. Aníbal Seleme

**Comisionado Nacional Rover
U.S.C.A.**

Nota final: Tanto la CONAFOR como el CONSEJO NACIONAL, aprobaron lo resuelto. El CONGRESO ROVER llevado a cabo el año siguiente, 1986, además de aprobar lo actuado, resolvió extender esta Resolución, con las siguientes entregas en custodia de las Banderas de los Moots siguientes:

II° ROVER MOOT: A la Región Córdoba.

III° ROVER MOOT: A la Región Lomas de Zamora.

IV° ROVER MOOT: A la Región San Isidro.

V° ROVER MOOT: A la Región Santa Fe Sur.

VI° ROVER MOOT: A la Región Bahía Blanca.

VII° ROVER MOOT: Al Distrito Paraná.

VIII° ROVER MOOT: A la Región San Martín.

IX° ROVER MOOT: A la Región Cuyo.

Reflexión final: Sería bueno que se adjudiquen las restantes Banderas a otros tantos lugares del país.

3- TESTIMONIO DE GRATITUD ROVER

Córdoba, 15 de noviembre de 1987.

VISTO:

Mi inminente retiro del cargo de Comisionado Nacional de la Rama Rover, con el cual fuera honrado durante tres trienios consecutivos y la particular circunstancia de la coincidencia de estar celebrando en el presente año las Bodas de Oro de U.S.C.A. y con previo acuerdo de los Sres. Jefes Scout saliente: M.S. Juan Manuel García Iglesias y entrante, M.S. José Accaputo y

CONSIDERANDO

Que la labor de un Comisionado Nacional de Rama, no es un esfuerzo personal sino que necesariamente se ve enriquecida y completada a través de la suma de voluntades que representa la constitución de los Equipos Nacionales de Rama, en particular -en este caso- el E.N.R.U.

Que el desempeño de mis hermanos del E.N.R.U. en estos tres trienios fue abnegado, silencioso, imbuido de un gran amor por la tarea emprendida.

Que si bien un Scout no espera “recompensas ni alabanzas”, no es menos cierto el deber simétrico de la lealtad para con el hermano y su esfuerzo.

El **COMISIONADO NACIONAL DE LA RAMA ROVER**, en uso de las atribuciones del art. 3.7.15 del P.O.R.

RESUELVE:

Entregar un *Testimonio de Gratitud Rover*, consistente en una medalla de plata con la Insignia Rover grabada, pendiente de una cinta de color según corresponda, a los siguientes Scouters:

- 1) CINTA VERDE: Por haber pertenecido al E.N.R.U., durante un trienio:

M.S. BIANCIOTTO, Ricardo	Reg. Bahía Blanca
M.S. CHANES, Daniel	Reg. Buenos Aires
M.S. GAIT, Jorge	Reg. Córdoba
M.S. SPANEVELLO, Rolando	Reg. Santa Fe Sur
 - 2) CINTA ROJA: Por haber pertenecido al E.N.R.U., durante dos trienios:

M.S. FOCCHI, Arnaldo	Reg. Córdoba
M.S. GIMENEZ, José Luis	Reg. Lomas de Zamora.
 - 3) CINTA DE CUERO: Por haber pertenecido al E.N.R.U., durante tres trienios:

M.S. BLENGINI, Ricardo A.	Reg. Córdoba.
---------------------------	---------------
- Dar cuenta a Secretaría Nacional, con copia para su archivo y entregar copia a los mencionados.

Firmado.
M.S. Aníbal Seleme
Comisionado Nacional Rover
U.S.C.A.



BONUS

(ESPECIAL PARA LA EDICIÓN ELECTRÓNICA)

I - ULTIMOS MENSAJES DE B.P.

Casi todos los que se han vinculado en algún momento con el Scoutismo, conocen el *Último Mensaje* que Baden Powell dirigió a los Boy Scouts. Y se repite frecuentemente o se lo cita constantemente.⁷² En realidad, B.P. escribió varios *testamentos morales* dirigidos a distintas personas: uno a su esposa, otro a sus hijos, otro a los Boy Scouts, otro a los Rovers, otro a los Dirigentes, otro a los padres de familia y hay otros que no han sido publicados. En esta edición electrónica, decidí incluir los *Últimos Mensajes* dirigidos a los Rovers y a los Dirigentes, porque me parece que deberían ser leídos y meditados convenientemente.

ÚLTIMO MENSAJE A LOS ROVERS

Como Rover, además de convertirte en un hombre más cabal, y un mejor ciudadano, eres, aunque no lo sepas, visto con admiración por los chicos de tu Grupo Scout y de tu vecindario. Los muchachos son sorprendentes imitadores, y uso la palabra "sorprendentes" a sabiendas porque nos llena de sorpresa saber cuánto provecho o cuánto daño podemos hacer a los chicos con el ejemplo que damos.

Así es que, como Rover Scout o un muchacho mayor entre tus hermanos menores, tienes una responsabilidad sobre tus hombros que al principio no te darás cuenta. Puedes estar guiando a un muchacho hacia lo bueno o lo malo de acuerdo con lo que hagas o digas.

"Ser bueno es noble, pero enseñar a otros a ser buenos es mucho más noble y mucho más fácil". Eso decía Mark Twain, pero estoy dudoso acerca de la última frase, ya que el enseñar es más a través del ejemplo; así que debes tener cuidado. Ten cuidado, sino por ti, por tu ejemplo.

Verás que tienes aquí una tremenda oportunidad, si quieres usarla para hacer mucho a bien a tus hermanos más jóvenes. Puedes marchar con la línea de conducta a seguir con tu propio comportamiento en la dirección de la alegría, la amistad y la vida recta y el hablar correcto.

Por lo que toca a los que ya son miembros de la Hermandad Scout, y de otros también, debo destacar la posibilidad y la necesidad de "servicio en el ambiente

⁷² Tal como yo mismo hice en la página 89 de esta versión electrónica. También se ha añadido a la misma un video que contiene una parte del mismo mensaje en la Sección "Videos interesantes" al final del *Bonus*.

diario de la vida” del Rover Scout y señalar que el Rover debe siempre tratar de aplicar primero sus ideales en la vida diaria. Esto me parece la mejor corona de la experiencia del Escultismo, mejor que mandar a un muchacho a buscar campos especiales donde funcionar. Así yo espero que consolidemos todo lo que está detrás del Escultismo y enfatizaremos lo que realmente deseamos, que es traer los ideales del Escultismo a nuestra vida diaria, y así atraer a otras personas que sean tocadas por su magia, y ayudadas por sus ideales. La felicidad es tuya, **si sólo remas tu propia canoa correctamente**. Con todo mi corazón te deseo éxito con el deseo Scout:

Buen Acampar!

Baden Powell y Gilwell

ÚLTIMO MENSAJE A LOS DIRIGENTES

Cecil Rhodes dijo al final de su vida (y yo a mi vez creo en esa verdad): *"Tanto que hacer y tan poco tiempo para hacerlo"*. Nadie puede esperar a ver la consumación, así como el comienzo, de una gran aventura, en el corto espacio de una vida.

Yo he tenido una experiencia extraordinaria al ver el desarrollo del Escultismo, desde su inicio hasta la etapa presente. Pero hay una vasta tarea por delante. El Movimiento está solo comenzando. (Cuando hablo de Escultismo me refiero también a las Guías).

La parte que puedo reclamar como mía en la promoción del movimiento, es la de haber tenido tanta suerte en encontrarlos a ustedes, hombres y mujeres, para formar un grupo del temple adecuado en el cual puede confiarse en llevarlo hasta la meta.

Harán bien en mantener los ojos abiertos, a la vez, para buscar sucesores dignos a quienes ustedes, confiadamente, puedan entregar la antorcha. No permitan que llegue a ser una organización asalariada: consérvenla como un movimiento voluntario, de servicio patriótico.

El Movimiento ya se ha establecido, en el relativamente corto período de su existencia, sobre una base amplia y fuerte, muy alentadora de la que podrá llegar a ser en los años venideros. Su meta es formar ciudadanos sanos, felices y serviciales, de uno y otro sexo, para erradicar el estrecho egoísmo prevaleciente, personal, político, sectario y nacional, sustituyéndolo por el más amplio espíritu de auto sacrificio y de servicio a la causa de la humanidad; para así desarrollar buena voluntad y cooperación mutuas, no sólo dentro de nuestro propio país, sino en ultramar, entre todos los países.

La experiencia demuestra que esta realización no es ociosa ni un sueño fantástico, sino una posibilidad práctica – si trabajamos por ella – y querrá significar, cuando la alcancemos, paz, prosperidad y felicidad para todos. La "promesa alentadora" está en el hecho de que los cientos de miles de muchachos y muchachas que están aprendiendo hoy nuestros ideales, serán los padres y las madres de millones en un futuro cercano, cuando ellos a su vez imburán los mismos ideales -"siempre que sean inculcados inequívoca y verdaderamente en ellos, por sus dirigentes actuales" Por lo tanto, ustedes, como Dirigentes y Guiadoras, no solamente están haciendo un gran trabajo por los hijos de los vecinos, sino que también están ayudando de manera práctica a realizar el Reino de Dios, de paz y buena voluntad, en la tierra. Así, en el fondo de mi corazón, les deseo Buena Suerte en vuestro empeño.

Baden Powell y Gilwell



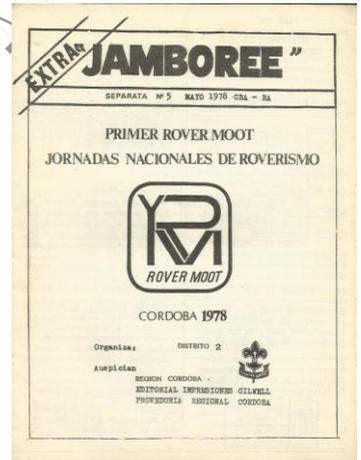
Baden Powell, o simplemente B.P., un visionario de la educación.

II – ILUSTRACIONES INÉDITAS CON REFERENCIAS

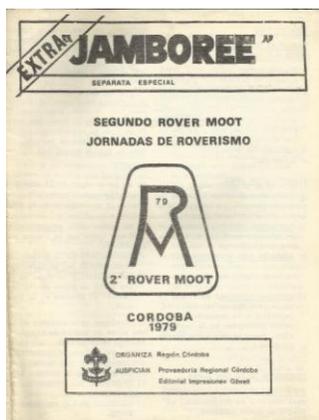


Jamboree, fue una revista Scout que comenzó a salir en septiembre de 1975, como parte uno de los Servicios Rover permanentes del Clan San Jorge: la *Editorial Impresiones Gilwell*. Y mantuvo su continuidad, como se había acordado en el Consejo de Clan “hasta que salga una revista scout que garantice continuidad” (cosa que faltaba en ese momento). Tenía suscriptores en el país y en el extranjero y creíamos que habíamos terminado nuestra misión cuando comenzó a publicarse (con medios económicos más poderosos la revista “*Siempre Listos*”. Este es un Suplemento Especial de *Jamboree* denominado *Separata N° 4* (tres anteriores habían sido encargadas por la Región Córdoba, para la Asamblea Nacional de 1977). En este caso, salía por encargo del Distrito 2, quien convocaba al Ier. Rover Moot, que se llevó a cabo en San Esteban (Cba.) en 1978.

Al llegar al Rover Moot, a cada participante se les entregó la Edición Extra de *Jamboree* (Separata N°5) que contenía el plano de las instalaciones, la Rutina del Rover Moot y de las Jornadas Nacionales de Roverismo (para Dirigentes) y material metodológico que fue utilizado en ambos casos. También incluía una cita de *Roverismo hacia el éxito*, y el Menú de ambos eventos, que se ejecutó con la modalidad de que se entregaban los elementos y cada Rover (y Dirigentes) preparaban sus propios alimentos. Por lo que en cada caso, constaba la “receta” a seguir.

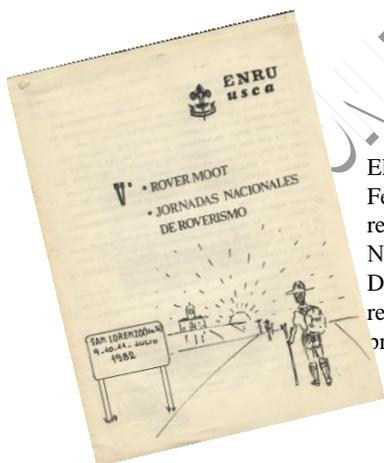
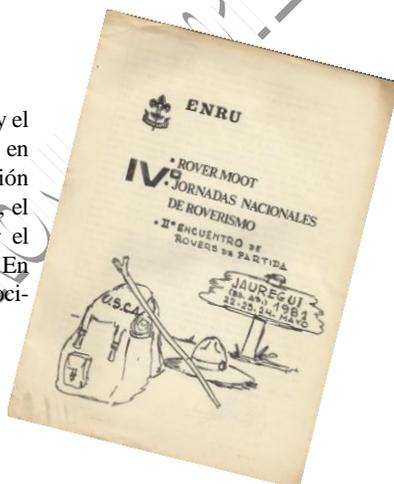


La contratapa de la Separata N° 5 de *Jamboree* Extra, tenía el plano de las instalaciones tanto del lugar de acampe del Rover Moot como de las Jornadas y las vías de acceso al lugar.



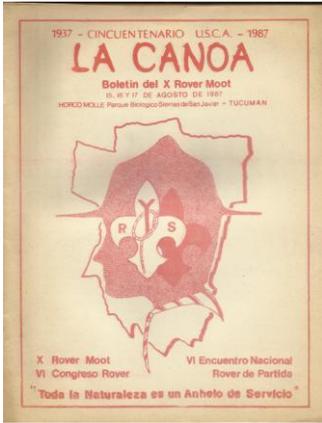
En el II° Rover Moot de Saldán (Cba.) en 1979, una vez más, una Separata Especial de *Jamboree* Extra, contenía tanto el programa del Moot y de las Jornadas de Roverismo (que en la práctica funcionaban como Cursos para Dirigentes que en ese momento no se estaban dando por las razones expresadas en este libro, previas a la ratificación del “Capítulo VII” del P.O.R. Lamentablemente, no conservo en mi poder ninguna publicación de las que se utilizaron en el III° Rover Moot de La Bolsa (Cba.) en 1980, en el cual, además de las Jornadas para Dirigentes, se realizó el Ier. Encuentro de Rovers de Partida.

El IV° Rover Moot y Jornadas Nacionales de Roverismo, y el II° Encuentro de Rovers de Partida, se llevaron a cabo en Jáuregui (Bs. As.) en el Campo Escuela. La organización estuvo a cargo de la Región San Isidro y por primera vez, el “órgano oficial de prensa” del evento, fue editado por el ENRU (a pesar de que lo imprimió la Editorial Gilwell). En esta ocasión, se repartió la Metodología de la Rama, conocida como “de las tapas rosa”.



El V° Rover Moot y Jornadas Nacionales de San Lorenzo (Sta. Fe) fueron muy especiales. Hubo marchas y contramarchas con respecto a la realización del I° Congreso Rover. Pero el Consejo Nacional decidió “salomónicamente” que en las Jornadas, los Dirigentes registrados como tal (Maestros Scout y Adiestradores) tuvieran la facultad de analizar y resolver acerca de los proyectos de Capítulo VII que estaban en juego.

Nuevamente el “órgano oficial” del evento fue editado por el ENRU e impreso por la Editorial Gilwell.



A partir del VI° Rover Moot, el “órgano oficial” comenzó a denominarse “*La Canoa*”. Su impresión era una de las tareas a realizar por la Región que se había ofrecido como anfitriona. En este caso, es la del X° Rover Moot, llevado a cabo en el Parque Biológico *Horco Molle* (Tucumán), juntamente con el VI° Congreso Rover y el VI° Encuentro Nacional de Rovers de Partida en 1987.

En el II° Rover Moot de Saldán (Cba.) de 1979, un grupo de Rovers y miembros del ENRU.

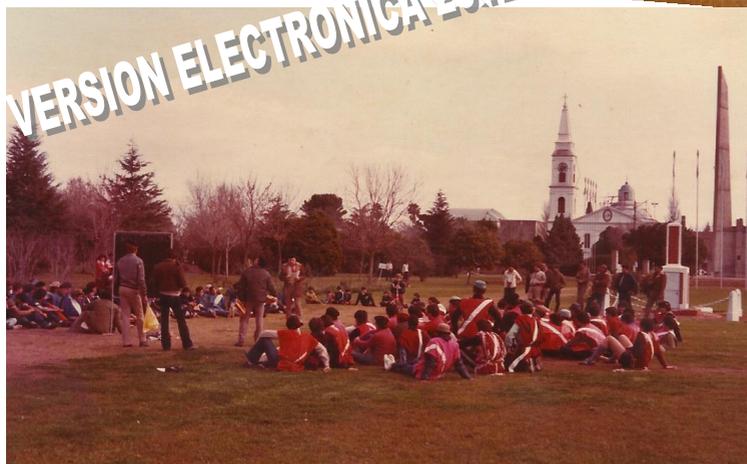


En el III° Rover Moot de La Bolsa (Cba.) de 1980.



Izamiento de Banderas en el IV° Rover Moot: como ya se ha expresado en el texto del libro, debajo de la Bandera Nacional, se izaban las banderas de los Moots que ya se habían realizado, colocando como primera a la última (o más actual) y así, en orden descendente. Esta costumbre fue reemplazada por el izamiento de banderines del mismo tamaño por cada Moot y sólo la Bandera del que se estaba realizando debajo de la Bandera Nacional. Finalmente, se optó por dar en custodia a distintos Organismos cada una de las Banderas de los Moots.

Tallado del Bastón Rover: muchos Rovers, comenzaron a optar por tallar su Bastón y “estrenarlo” en los Rover Moots. En la foto, varios Rovers están cumpliendo esta tarea en el IV° Rover Moot de Jáuregui (Bs. As.)



En este valiosísimo testimonio gráfico, obtenido en el *Campo de la Gloria*, los Rovers están recibiendo instrucciones para realizar el Gran Juego del Moot: *Godos contra Patriotas*. Los *godos* tienen un revestimiento rojo y los *patriotas* de color azul. Ambos con una *bandolera* de color blanco.

Al fondo, se distingue la silueta del *histórico Convento* donde San Martín concibió la batalla y esperó a los realistas en 1813. En julio de 1982, varios de los participantes de este Gran Juego habían estado poco tiempo antes en la *batalla por Malvinas*, que se llevó a cabo entre abril y junio. Los detalles de este Moot, están en el texto principal del libro.



En la última formación de cada Moot, arriaban la Bandera todos aquellos que iban a realizar su *Partida Rover* durante el período comprendido hasta el siguiente Moot. Finalizado este acto, el Comisionado Nacional, el ENRU y varios Dirigentes, *despedíamos* a todos. Aunque varios *volvían* al año siguiente como Rovers de Partida o como Dirigentes, la ceremonia era muy esperada por sus protagonistas.

VERSION ELECTRONICA 2012

Una ceremonia en el X° Rover Moot de Tucumán realizado en 1987.



En ese tiempo al que llamé *intermezzo* en el texto, en que la Institución no auspiciaba la realización de Moots, se realizó un XIV° *Rover Moot* en Alta Gracia (Cba.) Poco después, oficialmente se convocó a realizar un *Rover Moot* que se llevó a cabo en Ezeiza (Bs. As.) y que oficialmente también (y con razón, por supuesto, adoptó la misma denominación: XIV° *Rover Moot*.

III – VIDEOS INTERESANTES (SÓLO POSIBLES DE DIFUNDIR EN ESTA VERSIÓN ELECTRÓNICA)

1. **B.P. habla a Scouts y Guías**
<http://www.youtube.com/watch?v=AQkxHXOg94A>
2. **B.P. habla a los padres de familia**
<http://www.youtube.com/watch?v=ruhRdCgCw2g>
3. **B.P. Último mensaje a los Scouts**
<http://www.youtube.com/watch?v=DdN2INEB62o>

